

English version



LA ESTANCIA DE LAS REINAS

A P A R T A M E N T O S



Ávila es una ciudad que se descubre poco a poco. Cada piedra, cada plaza y cada calle esconden una historia. Basta con caminar despacio para comprender que aquí el tiempo parece discurrir de otra manera. Las murallas siguen abrazando la ciudad como hace casi nueve siglos, las campanas continúan marcando el ritmo de la vida cotidiana y, cuando el sol comienza a iluminar la piedra dorada de la Catedral, resulta fácil imaginar a reyes, obispos, mercaderes y peregrinos transitando por estas mismas calles.

Nos alegra profundamente que haya elegido **La Estancia de las Reinas** para vivir esa experiencia. Queremos que estos días se sienta como en casa, pero también que descubra la ciudad con la mirada de quien la visita por primera vez y con la curiosidad de quien desea comprenderla.

Esta guía ha sido creada para acompañarle durante su estancia. Encontrará información práctica sobre el apartamento, recomendaciones cuidadosamente seleccionadas y pequeñas historias que harán que su paseo por Ávila tenga un significado diferente. Porque creemos que viajar no es solo llegar a un lugar sino comprenderlo.

«Viajar es descubrir que todo el mundo está equivocado
sobre los demás países.» Aldous Huxley

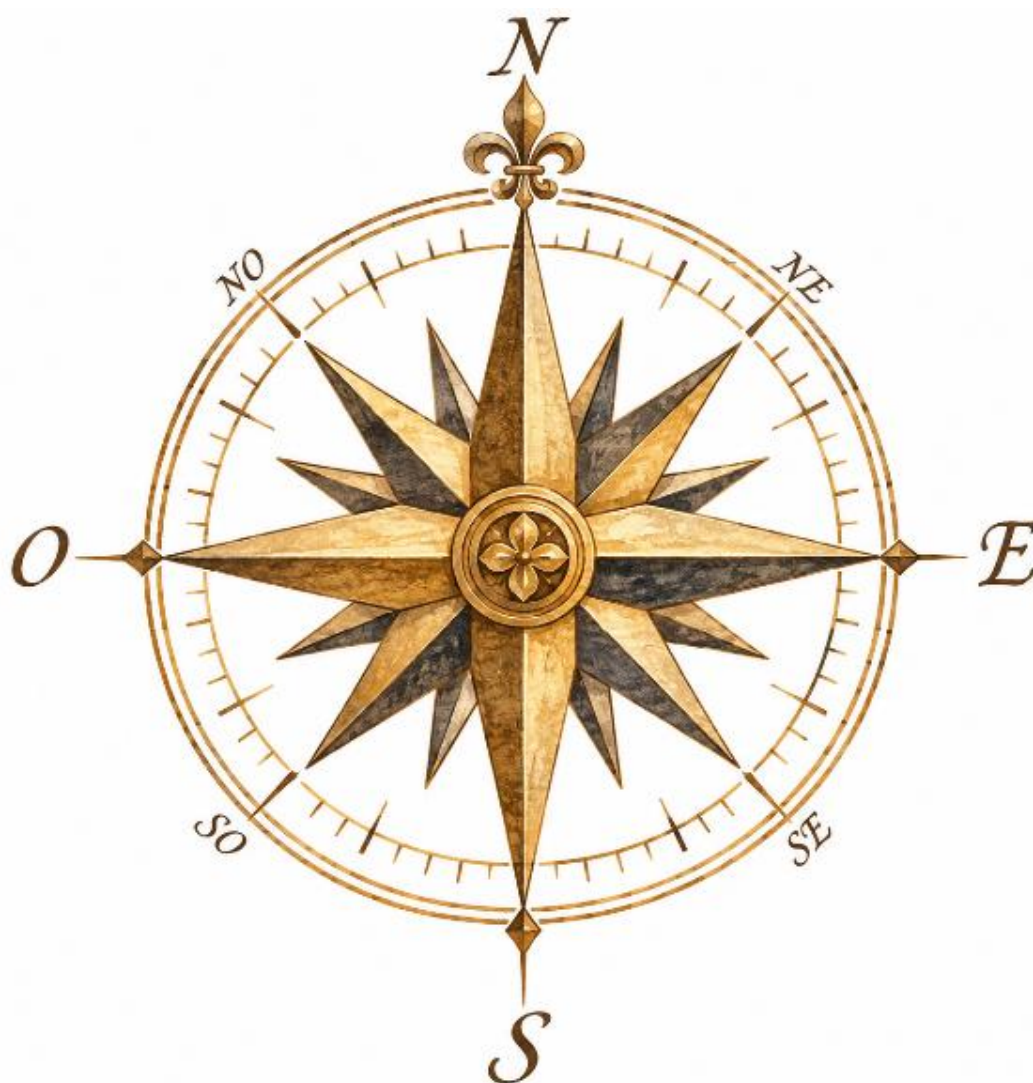
¿Por qué "La Estancia de las Reinas"?

Ávila no puede comprenderse sin las mujeres que contribuyeron a escribir la historia de Castilla. Reinas, infantas y nobles encontraron entre estas murallas un lugar de refugio, de poder, de aprendizaje o de decisión. Algunas nacieron en estas tierras. Otras fueron proclamadas, protegidas o recordadas por los acontecimientos que aquí vivieron. Todas dejaron una huella que todavía forma parte de la memoria de la ciudad.

Por eso cada uno de nuestros apartamentos lleva el nombre de una reina. No es una elección decorativa. Es una invitación a descubrir la historia a través de quienes, con frecuencia, quedaron en un segundo plano en los grandes relatos históricos.

Cada estancia representa un pequeño homenaje a esas mujeres cuya inteligencia, fortaleza y capacidad de decisión marcaron el destino de Castilla y, en muchos casos, de toda España.

Durante su visita encontrará pequeñas referencias a la reina que da nombre a su apartamento. Esperamos que, cuando abandone estas murallas, no solo recuerde el lugar donde se alojó, sino también la historia de la mujer que le dio nombre.



Un consejo,

Antes de salir, olvide el reloj durante unas horas.

Ávila no exige velocidad; recompensa la curiosidad. Las mejores historias de esta ciudad rara vez aparecen en los itinerarios. Se descubren al levantar la vista, al cruzar un arco sin saber qué hay detrás o al detenerse unos minutos en una plaza silenciosa. Esperamos que esta guía le anime a hacerlo.

Tabla de contenido

<u>¡Bienvenido! ¡Bienvenida! ¡Bienvenidos! ¡Bienvenidas!</u>	7
<u>TODO ESTÁ PREPARADO</u>	9
<u>Su apartamento</u>	10
<u>La cocina</u>	10
<u>LOS SERVICIOS QUE HARÁN SU ESTANCIA MÁS CÓMODA</u>	17
<u>Alimentación y compras</u>	17
<u>Restaurantes</u>	22
<u>Farmacias - Salud</u>	23
<u>Emergencias</u>	24
<u>Transporte</u>	25
<u>Experiencias</u>	30
<u>Servicios útiles</u>	34
<u>SALGA A DESCUBRIR ÁVILA</u>	36
<u>La ciudad que no se deja conocer deprisa</u>	36
<u>Antes de comenzar a caminar</u>	38
<u>Ávila, una ciudad construida para permanecer</u>	40
<u>Camino de la muralla</u>	42
<u>La muralla</u>	44
<u>La catedral</u>	47
<u>El mercado chico</u>	50
<u>El mercado grande</u>	53
<u>El Real Monasterio de Santo Tomás</u>	56
<u>La Basílica de San Vicente</u>	60
<u>La calle de la vida y la muerte</u>	64
<u>Los palacios de Ávila</u>	66
<u>La fuente de la sierpe</u>	71
<u>El paseo del rastro</u>	74
<u>Las firmas de quienes construyeron la ciudad</u>	76
<u>Ávila sobre tu cabeza</u>	78
<u>Los símbolos de una ciudad</u>	81
<u>Las puertas de la muralla</u>	84
<u>Piérdase</u>	88
<u>Santa Teresa</u>	90
<u>El atardecer sobre la muralla</u>	92

Los cuatro postes.....	94
Escuche Ávila.....	96
Una hora para usted.....	98
EL SABOR DE ÁVILA	100
Una cocina nacida de la tierra y del invierno	100
El chuletón.....	102
Las patatas revolconas.....	105
El pan	108
Los dulces	111
El placer de comer en casa	114
NUESTRA SELECCIÓN	116
El desayuno perfecto.....	118
La mejor pastelería.....	119
El mejor aperitivo	121
El mejor chuletón	125
La cena más especial.....	127
Para llevar.....	130
Y HASTA AQUÍ HEMOS LLEGADO	131

¡Bienvenido! ¡Bienvenida!

¡Bienvenidos! ¡Bienvenidas!

Si está leyendo estas páginas es porque el viaje ya ha comenzado.

Probablemente hace apenas unos minutos ha llegado al apartamento, ha dejado las maletas y ha recorrido las habitaciones con esa mezcla de curiosidad y tranquilidad que acompaña siempre al primer contacto con un lugar nuevo. Tal vez se haya acercado a una ventana para ver la calle o simplemente haya permanecido unos instantes en silencio, dejando que el ritmo del viaje sustituya poco a poco al de los días de trabajo. Es un momento breve, casi imperceptible, pero suele marcar el verdadero comienzo de cualquier estancia.

*Nos alegra darle la bienvenida a **La Estancia de las Reinas**. Hemos preparado este alojamiento pensando en quienes desean conocer Ávila sin prisas, disfrutando tanto del tiempo que pasan recorriendo la ciudad como de los momentos de descanso al regresar. Creemos que un buen apartamento no debe competir con el destino, sino formar parte de él. Debe ofrecer la tranquilidad necesaria para empezar bien el día, el confort que se agradece después de muchas horas caminando y esa sensación, difícil de definir, de encontrarse en un lugar donde todo resulta sencillo.*

Ávila posee una virtud poco frecuente. No necesita llamar constantemente la atención para dejar huella. Sus monumentos impresionan desde el primer momento, pero el recuerdo más duradero suele nacer de otros instantes. Como una calle tranquila al caer la tarde, la luz deslizándose sobre la piedra, el sonido de unas campanas que marcan la hora o la conversación pausada en una terraza del casco histórico. Son experiencias discretas que rara vez aparecen en las fotografías y, sin embargo, son las que permanecen en la memoria cuando el viaje ha terminado.

Encontrará en este libro la información práctica necesaria para disfrutar cómodamente de su estancia, pero también recomendaciones, itinerarios y pequeñas historias que invitan a descubrir una ciudad diferente. No pretende sustituir a una guía turística ni organizar cada minuto de su visita. Aspira a acompañarle, a resolver sus dudas cuando las tenga y, sobre todo, a despertar la curiosidad por esta bella ciudad.

La única condición que le proponemos para los próximos días es que no intente verlo todo. Permítase cambiar de dirección cuando una calle despierte su interés, detenerse unos minutos en una plaza sin otro motivo que disfrutar del ambiente o entrar en una iglesia cuya puerta permanezca abierta. Las ciudades históricas no se comprenden únicamente a través de sus monumentos; también hablan en sus silencios, en sus pequeñas escenas cotidianas y en aquellos detalles que solo descubren quienes caminan sin prisa.

Esperamos que este apartamento le haga sentirse cómodo, que esta guía le resulte útil y que ambos contribuyan, aunque sea modestamente, a que recuerde Ávila como algo más que un destino turístico.

TODO ESTÁ PREPARADO

Durante unos días dejamos atrás las rutinas, cambiamos de escenario y permitimos que un lugar desconocido forme parte de nuestra vida. Un alojamiento no es únicamente el espacio donde descansamos al final de la jornada; es también el lugar donde comienza cada mañana y al que regresamos después de descubrir la ciudad.

*Hemos querido que **La Estancia de las Reinas** responda precisamente a esa idea. No encontrará un apartamento concebido únicamente para dormir, sino un espacio pensado para vivir Ávila con calma, disfrutar de su patrimonio y sentirse cómodo desde el primer momento.*

Nuestros apartamentos ocupan un edificio histórico cuidadosamente rehabilitado para adaptarlo a las necesidades del viajero actual sin renunciar al carácter arquitectónico que define el casco histórico de Ávila.

Durante la rehabilitación se buscó un equilibrio entre patrimonio y confort. Se conservaron aquellos elementos que aportan personalidad al edificio y se incorporaron soluciones contemporáneas destinadas a garantizar una estancia cómoda, tranquila y funcional. El resultado es un espacio luminoso, acogedor y preparado para que pueda disfrutar de la ciudad con total comodidad.

Le invitamos a sentirse como en casa y a utilizar el apartamento con la misma naturalidad y cuidado con el que lo haría en la suya.

Su apartamento

Su apartamento posee una personalidad propia, con una evidente filosofía de confort y funcionalidad.

Encontrará las camas preparadas con ropa de cama de calidad, un baño equipado, una cocina con el menaje necesario para cocinar con comodidad, climatización para todas las estaciones del año, televisión inteligente, conexión Wi-Fi de alta velocidad y pequeños detalles de bienvenida destinados a facilitar los primeros momentos de la estancia.

Antes de salir a descubrir la ciudad le recomendamos dedicar unos minutos a recorrer el apartamento con tranquilidad. Localice los interruptores principales, compruebe dónde se encuentran los utensilios de cocina y abra las ventanas.

La cocina

Una de las ventajas de alojarse en un apartamento es la libertad. Puede comenzar el día desayunando con calma, preparar una comida sencilla después de visitar la ciudad o disfrutar de una cena tranquila sin horarios. Hemos procurado que la cocina disponga de todo lo necesario para que cocinar resulte cómodo, incluso durante estancias de varios días.

Encontrará el equipamiento y el menaje habituales para preparar desde un desayuno hasta una comida completa. Si durante su estancia echa en falta algún utensilio imprescindible, no dude en comunicárnoslo. Estaremos encantados de ayudarle siempre que sea posible.

Electrodomésticos

- ☐ Frigorífico con congelador
- ☐ Placa de inducción
- ☐ Horno
- ☐ Microondas
- ☐ Lavavajillas
- ☐ Lavadora
- ☐ Cafetera Dolce Gusto
- ☐ Tostadora
- ☐ Hervidor de agua
- ☐ Campana extractora

Menaje

Encontrará un servicio completo adaptado a la capacidad del apartamento.

- *Platos llanos, hondos y de postre.*
- *Cuencos para desayuno.*
- *Tazas y vasos.*
- *Copas de vino.*
- *Jarras.*
- *Cubertería completa.*
- *Cuchillos de cocina.*
- *Tabla de cortar.*
- *Ollas y cacerolas.*
- *Sartenes.*
- *Espumadera, cucharones y espátulas.*
- *Colador.*
- *Sacacorchos y abrebotellas.*
- *Abrelatas.*
- *Tijeras de cocina.*

Productos de cortesía

Para que no tenga que preocuparse por las primeras necesidades al llegar encontrará una pequeña dotación de bienvenida.

- Cápsulas de café.
- Azúcar.
- Infusiones.
- Sal.
- Aceite de oliva virgen extra.
- Vinagre.
- Pastillas para el lavavajillas.
- Estropajo.
- Bayeta.
- Papel de cocina.
- Bolsas de basura.

Si alguno de estos productos se agota durante su estancia, podrá reponerlo fácilmente en los comercios próximos.

Un pequeño consejo

Si tiene previsto cocinar durante varios días, le recomendamos realizar la compra en alguno de los supermercados situados fuera del recinto amurallado. Encontrará mayor variedad de productos y precios más competitivos.

En cambio, para una compra rápida o para adquirir pan, fruta, embutidos o un buen queso de la zona, merece la pena acudir a los pequeños comercios tradicionales del centro histórico. Además de su calidad, forman parte del carácter de la ciudad.

Para cuidar la cocina

Le agradeceremos algunas pequeñas atenciones que facilitarán el trabajo del equipo que prepara el apartamento para los siguientes huéspedes.

- *Deposite diariamente la basura en los contenedores exteriores si permanece varios días.*
- *No introduzca aceite usado ni restos de comida por el fregadero.*
- *Si utiliza el lavavajillas antes de marcharse, puede dejarlo funcionando.*
- *Si rompe accidentalmente algún vaso, plato o utensilio, comuníquenoslo. No se preocupe; lo importante es que podamos reponerlo para los próximos viajeros.*

Comer en casa... o salir a descubrir Ávila

*Aunque cocinar resulta cómodo, sería una pena marcharse de Ávila sin probar su gastronomía. En los capítulos dedicados a la ciudad encontrará una cuidada selección de restaurantes, tabernas, pastelerías y establecimientos tradicionales recomendados por **La Estancia de las Reinas**, con propuestas para todos los presupuestos.*

Consejo de La Estancia

Si su estancia coincide con un domingo o un día festivo, procure realizar la compra el día anterior. Algunos comercios del centro histórico reducen su horario de apertura y agradecerá tener todo lo necesario para preparar un desayuno tranquilo antes de salir a pasear.

Pequeños gestos que ayudan

Durante unos días este apartamento será su hogar. Antes de su llegada ha sido preparado con el mismo cuidado con el que nos gustaría encontrar cualquier alojamiento cuando viajamos. Al finalizar su estancia volverá a recibir a nuevos huéspedes que esperan disfrutar de la misma experiencia.

Por ese motivo le pedimos su colaboración con algunas recomendaciones sencillas. No pretenden limitar su estancia, sino contribuir a que el apartamento siga siendo un lugar cómodo, seguro y agradable para todos.

Descanso y convivencia

El edificio forma parte del casco histórico de Ávila y en él conviven alojamientos turísticos con viviendas particulares.

*Le rogamos que procure mantener un ambiente tranquilo, especialmente entre las **22:30 y las 8:00 horas**. Evite hablar en voz alta en las zonas comunes, cerrar las puertas bruscamente o utilizar dispositivos de sonido a un volumen elevado durante esas horas.*

Estamos convencidos de que el silencio es uno de los grandes lujos de este edificio y nos gustaría conservarlo entre todos.

Un edificio libre de humo

Por respeto a los futuros huéspedes y para preservar el edificio, no está permitido fumar en el interior del apartamento ni en las zonas comunes.

Si desea fumar, hágalo siempre en el exterior. Le agradeceremos especialmente que no arroje colillas a la vía pública.

Visitas

El apartamento ha sido preparado para el número de huéspedes indicado en la reserva.

Si desea recibir la visita puntual de algún familiar o amigo, le rogamos que actúe con discreción y evite molestias a los vecinos. No está permitido organizar reuniones, celebraciones o fiestas en el apartamento.

Mascotas

No está permitido alojar mascotas en los apartamentos.

Uso responsable de la energía

Los edificios históricos requieren un mantenimiento especialmente cuidadoso. Un uso responsable de la climatización, la iluminación y el agua ayuda a conservar el edificio y reduce el impacto ambiental de cada estancia.

Le agradeceremos especialmente que:

- *Apague la climatización cuando vaya a permanecer fuera varias horas.*
- *Mantenga cerradas puertas y ventanas mientras esté funcionando.*
- *No deje luces encendidas innecesariamente.*
- *Haga un uso responsable del agua, especialmente en periodos de elevada ocupación.*

Son pequeños gestos que, sumados, producen una diferencia importante.

Basuras y reciclaje

Encontrará bolsas de basura en la cocina. Los contenedores de recogida selectiva se encuentran muy próximos al edificio. Si su estancia se prolonga varios días,

agradeceremos que vaya depositando las bolsas de basura en los contenedores correspondientes. El reciclaje de vidrio, envases y papel contribuye a mantener limpia la ciudad y forma parte del compromiso ambiental de **La Estancia de las Reinas**.

Si ocurre algún pequeño accidente

Los imprevistos forman parte de cualquier viaje.

Si rompe accidentalmente un vaso, una copa o cualquier otro elemento del apartamento, no se preocupe. Le agradeceremos simplemente que nos lo comunique. Del mismo modo, si detecta una avería o el mal funcionamiento de algún equipo, avísenos lo antes posible para poder solucionarlo durante su estancia.

Nuestro objetivo no es buscar responsables, sino mantener el apartamento en las mejores condiciones.

Objetos olvidados

Antes de abandonar el apartamento le recomendamos revisar armarios, cajones, enchufes y cargadores.

Si después de su salida detecta que ha olvidado algún objeto personal, póngase en contacto con nosotros lo antes posible. Conservaremos los objetos encontrados durante un tiempo razonable y haremos todo lo posible por facilitar su recuperación, aunque los gastos de envío, en su caso, correrán por cuenta del huésped.

Gracias

La confianza es la base de la hospitalidad.

Gracias por cuidar este apartamento durante su estancia y por contribuir a que quienes lleguen después de usted puedan encontrarlo en las mismas condiciones en las que hoy lo ha recibido. Esperamos que, durante unos días, también lo sienta como su casa.

LOS SERVICIOS QUE HARÁN SU ESTANCIA MÁS CÓMODA

Una de las ventajas de alojarse en pleno centro histórico es que la mayor parte de los servicios se encuentran a pocos minutos a pie. En las siguientes páginas descubrirá la ciudad, pero antes queremos facilitarle aquello que puede necesitar durante su estancia: dónde comprar, cómo desplazarse, dónde acudir si surge una urgencia o cómo reservar una experiencia.

*Siempre que sea posible encontrará un **enlace o código QR** que le llevará directamente a la información oficial, a la ubicación en Google Maps o al sistema de reservas correspondiente.*

Alimentación y compras

SUPERMERCADOS

*A un paso (literalmente) de **La Estancia de las Reinas** encontrarás desde una tienda de ultramarinos de las de toda la vida hasta un supermercado completo. Para una compra grande, también tienes varias opciones a pocos minutos en coche.*

La Blanquita

Puerta con puerta · Una pequeña joya de Ávila

C/ Tomás Luis de Victoria, 2

Justo enfrente de La Estancia de las Reinas

Más que una tienda de alimentación, La Blanquita forma parte de la memoria comercial de Ávila. Es uno de esos tradicionales ultramarinos que durante décadas fueron habituales en las calles de la ciudad y que prácticamente habían desaparecido a finales del siglo XX.

Tras su mostrador encontrarás los básicos de una tienda de toda la vida —pan, quesos, embutidos, legumbres, conservas, vinos y otros productos de alimentación— junto a una cuidada selección de **productos de Ávila y de excelente calidad**.

Especialmente recomendables son sus embutidos, quesos, legumbres, bacalao y productos de la tierra.

No es necesariamente el lugar al que iríamos para llenar la nevera para toda la semana. Pero estando puerta con puerta, entrar en La Blanquita es casi una visita obligada. Déjate aconsejar: aquí todavía se compra como se hacía antes.

DIA – Mercado de Abastos.

El supermercado más cercano para hacer la compra

Mercado de Abastos – C/ Enrique Larreta, 5

A pocos minutos andando

Para realizar la compra habitual durante tu estancia, esta es probablemente la opción más cómoda. El supermercado DIA está situado en el histórico **Mercado de Abastos de Ávila**, muy cerca de los apartamentos.

Dispone de una amplia selección de alimentación, productos frescos, bebidas, higiene y artículos básicos para el hogar, con cerca de 4.900 referencias.

Nuestro consejo: es la mejor opción para comprar todo lo necesario para desayunar, cocinar o tener la nevera preparada durante varios días sin necesidad de utilizar el coche.

Si necesitas hacer una compra especialmente grande o buscas algún producto más específico, Carrefour es la opción más completa.

Carrefour Ávila

Para una compra grande

Av. Juan Carlos I, 45

Recomendamos ir en coche. Está en las afueras.

Es un hipermercado con alimentación, productos frescos, bebidas, higiene, limpieza, productos infantiles y artículos para el hogar, además de numerosas secciones especializadas.

Dispone de **aparcamiento**, por lo que resulta cómodo para abastecerse al comienzo de una estancia larga.

PANADERÍAS

Pocas cosas apetecen más al despertar que bajar a por pan recién hecho. Para el día a día lo tienes prácticamente en la puerta; y, si te apetece descubrir algo más, Ávila conserva buenas panaderías donde el pan comparte mostrador con hornazos, empanadas y dulces tradicionales.

Si simplemente necesitas pan para el desayuno, la comida o la cena, no hace falta buscar una panadería: **da un paso y cómpralo en La Blanquita**

Si además de comprar pan quieres probar algo típicamente abulense, merece la pena acercarse a **Dulce Santo Tomás**.

Dulce Santo Tomás

Hornazo, empanadas y sabor tradicional

C/ Calderón de la Barca, 1

unos 15-18 minutos andando, aproximadamente 1,2-1,4 km

Es especialmente conocida por sus **hornazos y empanadas**, además de pan, magdalenas, palmeras y otros productos de elaboración tradicional.

El **hornazo** es una de las elaboraciones más características de la provincia: una masa de pan horneada tradicionalmente con productos de la matanza en su interior. Es contundente, muy castellano y perfecto para compartir.

Nuestro consejo: prueba el hornazo, pero no pases por alto las empanadas. Es un buen sitio para comprar algo preparado para una excursión, un aperitivo o una cena informal en el apartamento.

Si buscas específicamente **pan artesano**, esta es nuestra recomendación.

Pandelice

Para los amantes del buen pan

C/ Isaac Peral, 8

unos 18-22 minutos andando, aproximadamente 1,5-1,7 km.

Pandelice cuenta con **obrador propio** y elabora panes de masa madre y distintas variedades de pan —gallego, integral, multicereales, candeal, chapata o pan de leño— además de bollería, pastelería, empanadas y hornazo.

También dispone de cafetería, por lo que puedes aprovechar la visita para desayunar o tomar un café acompañado de alguno de sus productos recién hechos.

Nuestro consejo: merece la pena acercarse si aprecias especialmente el pan artesano. Y si prefieres quedarte tranquilamente en el apartamento, ofrecen también **servicio de reparto a domicilio en Ávila capital**.

PRODUCTOS DE LA TIERRA

Pequeños comercios del centro histórico donde comprar fruta, embutidos, quesos, conservas y productos locales.

Una pequeña tienda especializada en productos procedentes de Ávila y su provincia, seleccionados directamente entre productores locales.

Sabor y Tradición Ávila

Nuestra recomendación para descubrir el producto abulense

C/ Don Gerónimo, 7

A pocos minutos andando

*Aquí encontrarás quesos artesanos, embutidos, **Judión del Barco de Ávila**, legumbres, mieles de la Sierra de Ávila y del Valle del Tiétar, vinos de la **DOP Cebreros**, cervezas e hidromieles artesanas, pimentón de Candeleda, dulces y otros productos difíciles de reunir en un solo establecimiento. Es también una magnífica opción si quieres **llevarte un recuerdo gastronómico de Ávila** o preparar un regalo.*

Nuestro consejo: si quieres descubrir algo diferente, pregunta por los pequeños productores. Esta es una tienda para dejarse recomendar y conocer una Ávila que continúa más allá de las murallas.

Una tienda gourmet de tradición familiar dedicada a productos artesanos y especialidades gastronómicas.

Las Delicias del Convento

Tradición, dulces y despensa gourmet

C/ Reyes Católicos, 12

A pocos minutos andando

Encontrarás **mieles, legumbres, embutidos, conservas, aceites, patés, mermeladas, chocolates, yemas y dulces tradicionales**, además de productos preparados para regalar.

Es una buena parada mientras paseas por la calle Reyes Católicos, una de las principales calles comerciales del casco histórico.

Nuestro consejo: especialmente recomendable si buscas un pequeño regalo gastronómico o quieres combinar productos salados de Ávila con sus dulces tradicionales.

Y, para los amantes de la Carne de Ávila...

En el cercano **Mercado de Abastos**, en **Tomás Luis de Victoria, 6**, se encuentra la **Carnicería Eduardo Benito**, una familia de carniceros con tres generaciones de experiencia.

Restaurantes

Aquí podemos encontrar una lista interminable. Más adelante en el capítulo dedicado a la gastronomía encontrará nuestra selección personal.



RESTAURANTES DE ÁVILA
Guía oficial de Turismo de Ávila

Farmacias - Salud

FARMACIA MÁS PRÓXIMA

Farmacia José Sahagún Situada en plena Plaza del Mercado Chico, es la farmacia de referencia del centro histórico y una de las más cómodas para los huéspedes de La Estancia de las Reinas. Su amplio horario, la atención profesional de su equipo y la variedad de servicios que ofrece la convierten en nuestra recomendación para cualquier necesidad farmacéutica durante la estancia.

FARMACIA DE GUARDIA

Pinche el link o escanee el código QR para consultar la **farmacia de guardia disponible en este momento**.

https://www.farmaceuticos.com/farmacias-de-guardia/?utm_source=chatgpt.com



HOSPITAL

Hospital Nuestra Señora de Sonsoles – SACYL

Av. Juan Carlos I, s/n – Ávila

920 358 000

Emergencias: 112

Es el **hospital público de referencia de Ávila** y dispone de servicio de Urgencias.

Escanee para introducir el trayecto en Google Maps



Emergencias

POLICÍA NACIONAL

091

Comisaría Provincial de Ávila

Paseo de San Roque, 34

920 353 910

Para denuncias, robos, pérdida o sustracción de documentación y otras incidencias relacionadas con la seguridad.

POLICÍA LOCAL DE ÁVILA

092

Para incidencias dentro de la ciudad, tráfico, vehículos, ruidos, objetos perdidos, problemas en la vía pública y otras cuestiones de competencia municipal.

BOMBEROS

080

En caso de incendio, humo, rescate o cualquier situación que requiera una intervención urgente de bomberos.

Nuestro consejo: ante una emergencia real, no pierdas tiempo buscando el número específico. **Llama al 112.**

Transporte

TAXIS EN ÁVILA

Radio Taxi Ávila

920 353 545

Servicio 24 horas

Puedes solicitar un taxi indicando como punto de recogida:

La Estancia de las Reinas

C/ Tomás Luis de Victoria, 5 – Ávila

Radio Taxi Ávila dispone de central de recepción de llamadas y servicio de vehículos por la ciudad. Es la opción que recomendamos para desplazamientos urbanos, estaciones, hospital o cualquier trayecto en el que prefieras que el taxi te recoja directamente en el alojamiento.

Nuestro consejo: si necesitas salir a una hora concreta para coger un tren o autobús, solicita el taxi con cierta antelación.

Reserva por WhatsApp

Taxi 26 – Antonio Rodríguez

659 478 999 – WhatsApp

Una alternativa especialmente cómoda si prefieres reservar por mensaje. Realiza servicios urbanos y traslados a estaciones, aeropuertos y centros sanitarios.

Paradas de taxi

También encontrarás taxis habitualmente en las principales zonas de llegada y salida de viajeros, especialmente junto a la **Estación de Ferrocarril** y la **Estación de Autobuses**.

AUTOBUSES URBANOS

Ávila es una ciudad pequeña y, desde **La Estancia de las Reinas**, la mayor parte del casco histórico y sus principales monumentos pueden recorrerse cómodamente a pie.

Para desplazamientos más largos, la ciudad dispone de una red de autobuses urbanos.

AVILABÚS – Transporte urbano de Ávila

Los autobuses conectan el centro con las principales zonas de la ciudad, entre ellas:

- Hospitales y centros sanitarios
- Estación de Autobuses
- Estación de Ferrocarril
- Universidad
- Escuela Nacional de Policía
- Barrios y zonas periféricas

La forma más sencilla de utilizar el servicio es consultar la web **AVILABÚS**, donde puedes ver las líneas, recorridos, horarios, paradas cercanas y tiempos de llegada.

También existe la aplicación móvil **“AVILABÚS – Urbano de Ávila”**, disponible para Android y iPhone.

[AVILABUS - Urbano de Ávila - Aplicaciones en Google Play](#)

[App AVILABUS - Urbano de Ávila - App Store](#)

Atención al cliente: 900 922 680 / 920 212 640

Nuestro consejo: para visitar el centro histórico no necesitarás el autobús. Resulta especialmente útil para desplazarte al hospital, las estaciones o puntos alejados del centro.

ESTACIÓN DE TREN

Paseo de la Estación, s/n – 05001 Ávila

Información Renfe: 912 320 320

Estación abierta diariamente: 05:30–00:30

La estación de ferrocarril de Ávila ofrece servicios de **Media Distancia y Regional**, con conexiones directas principalmente con **Madrid, Salamanca, Valladolid y otras ciudades de Castilla y León**.

Billetes y horarios

Te recomendamos consultar **Renfe** antes de desplazarte a la estación para comprobar horarios, disponibilidad y posibles cambios en el servicio.

Cómo llegar desde La Estancia de las Reinas

Taxi: la opción más cómoda si viajas con equipaje. Puedes solicitarlo en Radio Taxi Ávila: **920 353 545**.

Autobús urbano: existen conexiones entre el centro y la zona de la estación. Consulta **AVILABÚS** para conocer la parada y el horario más conveniente en ese momento.

A pie: también es posible llegar caminando desde el apartamento. Son 2,5 Km. Media hora a pie.

APARCAMIENTOS

La Estancia de las Reinas se encuentra en pleno casco histórico de Ávila. Si vienes en coche, dispones de varias opciones para aparcar.

Parking para huéspedes

La opción más cómoda

C/ López Núñez

A solo 100 m de La Estancia de las Reinas

15 € / noche

Es la opción que recomendamos si quieres olvidarte del coche durante tu estancia y tenerlo muy cerca del alojamiento.

Plazas limitadas y sujetas a disponibilidad. Es necesario reservar previamente.

Nuestro consejo: si vienes en coche, consúltanos la disponibilidad antes de tu llegada. Ávila es una ciudad perfecta para recorrer a pie y, una vez instalado, probablemente apenas necesitarás utilizar el vehículo.

Parking El Rastro

Parking público 24 horas

Acceso por C/ Beata M.^a Teresa de Jesús Jornet

Abierto 24 horas

*Aproximadamente **7-10 minutos andando***

Aparcamiento público cubierto situado junto a la muralla. Dispone de videovigilancia, ascensor, plazas PMR y puntos de recarga para vehículos eléctricos. Es nuestra principal alternativa si las plazas reservadas para huéspedes no están disponibles.

Parking El Grande (Telpark)

Otra buena alternativa

Plaza de Santa Teresa – Mercado Grande

*Aproximadamente **8-10 minutos andando***

Aparcamiento subterráneo situado bajo la Plaza de Santa Teresa, junto a la Puerta del Alcázar. Su ubicación permite dejar el vehículo antes de adentrarse en el casco histórico y llegar al apartamento dando un agradable paseo por el centro monumental.

Aparcamiento en la calle

En el centro de Ávila existen zonas de estacionamiento regulado y áreas con restricciones de circulación y aparcamiento. Encontrar una plaza libre en las inmediaciones puede resultar complicado, especialmente durante fines de semana, festivos y periodos de mayor afluencia turística.

No recomendamos dar vueltas por el interior del casco histórico buscando aparcamiento.

Nuestra recomendación

Primera opción: reserva con nosotros tu plaza — **15 €/noche · a 100 m**

Si no hay disponibilidad: Parking El Rastro

Alternativa: Parking El Grande

Experiencias

ENTRADAS Y MONUMENTOS

Muralla de Ávila

La entrada general cuesta actualmente **8 €** y la reducida 5 €. La web oficial de Turismo de Ávila ofrece compra online.

[Comprar entradas – Muralla de Ávila](#)

Catedral de Ávila

La **web oficial de la Catedral**, tiene su propia plataforma de venta. Entrada general actualmente 10 €.

[Comprar entradas – Catedral de Ávila](#)

ÁvilaCard — probablemente la mejor recomendación

Cuesta actualmente **15 € individual / 29 € familiar**, tiene **48 horas de validez** e incluye Muralla, Catedral, Santo Tomás, Encarnación, San Vicente, Museo de Santa Teresa, Museo de Ávila, Palacio Superunda, San José y otros recursos.

[Comprar ÁvilaCard – Turismo de Ávila](#)

Palacios

Turismo de Ávila vende directamente **Palacio Superunda** y determinadas visitas como

Ávila Palaciega, que incluye varios palacios cuando está programada. Superunda cuesta actualmente 5 € general / 3 € reducida.

[Entradas oficiales – Turismo de Ávila](#)

Museos y otros monumentos

Lo mejor es consultar el catálogo oficial, porque cada espacio tiene condiciones y horarios diferentes. La página oficial reúne, entre otros, Museo de Santa Teresa, Museo de Ávila, Santo Tomás, Encarnación, San Vicente, Superunda, etc.

[Monumentos y museos – Turismo de Ávila](#)

VISITAS GUIADAS

Visitas nocturnas

Ávila iluminada merece una visita específica. Hay recorridos nocturnos centrados en historias, leyendas y curiosidades de la ciudad medieval. Guías Turísticos Ávila ofrece actualmente visitas nocturnas y un Free Tour nocturno de Leyendas y Curiosidades.

[Consultar visitas nocturnas](#)

Visitas teatralizadas

El programa oficial de [Turismo de Ávila](#) incluye **Ávila de Leyenda** y las **Visitas Nocturnas Teatralizadas a la Muralla**, además de otras visitas temáticas. La programación varía según fecha y temporada, así que el QR debe dirigir al programa oficial actualizado, no a una actividad concreta.

[Consultar y reservar visitas teatralizadas](#)

Free Tours

Para quien quiera una primera introducción a la ciudad. Actualmente hay **Free Tour Ávila Indispensable** y **Free Tour nocturno de Leyendas y Curiosidades**, entre otras opciones. En un free tour no existe un precio cerrado: el participante valora al final la visita y entrega al guía la cantidad que considere.

[Consultar y reservar Free Tours](#)

Visitas privadas

Nuestra recomendación premium. M.^a Victoria Hernández, guía oficial AV/75, ofrece visitas privadas en las que el cliente puede **elegir temática, horario y punto de encuentro**, lo que nos permitiría plantear la salida directamente desde La Estancia de las Reinas. Actualmente ofrece, entre otras, Ávila Isabelina, Ávila Sefardí, Santa Teresa, palacios, museos y visitas nocturnas.

[Consultar visitas privadas](#)

ACTIVIDADES

Bicicleta y BTT

Rutas para descubrir la provincia en bicicleta, desde recorridos tranquilos hasta BTT y montaña. [Rutas en bicicleta y turismo activo en Ávila](#)

Senderismo

La provincia ofrece una enorme variedad de recorridos: Valle Amblés, Sierra de Ávila, Gredos, Valle del Tormes, Alberche, Tiétar y La Moraña.

[Descubrir rutas de senderismo](#)

Naturaleza y espacios naturales

Una buena puerta de entrada para descubrir Gredos, ríos, embalses, espacios protegidos, ornitología y excursiones por la provincia. [Naturaleza en la provincia de Ávila](#)

Observación astronómica

La provincia cuenta con oferta específica de astroturismo y cielos oscuros, integrada además en **Stellarium Ávila**. [Stellarium Ávila – experiencias y turismo activo](#)

Rutas a caballo

Paseos y rutas ecuestres por distintos entornos naturales de la provincia.

[Turismo activo y rutas ecuestres en Ávila](#)

Kayak, piragüismo y actividades acuáticas

Especialmente interesantes en la zona del **embalse de El Burquillo**, donde la oferta turística oficial incluye piragüismo y otras actividades acuáticas.

[Turismo activo en El Burquillo y Valle del Alberche](#)

Parapente en Peña Negra

Para los más aventureros. **Piedrahíta y el Puerto de Peña Negra** son uno de los enclaves tradicionales de parapente de la provincia.

[Turismo activo en Ávila – Parapente y otras actividades](#)

Aventura en Gredos

Escalada, orientación, BTT, senderismo, tiro con arco, tirolinas y parques de aventura.

[Gredos Activo – actividades de aventura](#)

Observación de aves

Ávila ofrece también turismo ornitológico y birding, especialmente interesante para huéspedes aficionados a la naturaleza y la fotografía.

[Naturaleza y ornitología en Ávila](#)

Gastronomía y enoturismo

Gastronomía abulense, producto local y **vinos de la D.O.P. Cebreros**. La propia web provincial incluye experiencias gastronómicas diferenciadas por comarcas.

[Gastronomía y experiencias en la provincia de Ávila](#)

Actividades en familia

Multiaventura, tiro con arco, parques de cuerdas, rutas sencillas, caballo y otras propuestas para disfrutar con niños.

[Turismo activo en Ávila](#)

Servicios útiles

LAVANDERÍA AUTOSERVICIO

Wash Station Ávila

C/ Banderas de Castilla, 1, local 1 – Ávila

Es una lavandería de autoservicio **muy reciente**: la sociedad comenzó su actividad el **13 de mayo de 2026**, y su objeto registrado es específicamente la explotación de lavanderías de autoservicio y lavado de ropa y enseres.

[Cómo llegar \(coche\)](#)

Como alternativa:

Lavandería Autoservicio Speed Queen Hospital

C/ Jesús del Gran Poder, 36

Todos los días, 08:00–22:00

692 554 351

A unos **2,1 km**. Dispone de lavadoras de hasta 20 kg, secadoras de 15 kg y detergente, suavizante y oxígeno activo incluidos.

[Web oficial de Speed Queen Hospital](#)

[Cómo llegar \(coche\)](#)

LIMPIEZA ADICIONAL

Si desea solicitar una limpieza extraordinaria durante su estancia, consulte disponibilidad y tarifas.

CUNA

Bajo disponibilidad.

CAJERO MÁS CERCANO



SALGA A DESCUBRIR ÁVILA

La ciudad que no se deja conocer deprisa

Muchos viajeros llegan por la mañana, pasean sobre la muralla, visitan la Catedral, disfrutan de un buen chuletón y regresan convencidos de haber descubierto la ciudad. Sin embargo, quienes viven aquí saben que ésta comienza a revelarse precisamente cuando dejamos de buscar únicamente aquello que aparece señalado en los mapas.

Ávila no impresiona solo por la monumentalidad de sus murallas o por la fuerza de su Catedral. Lo hace por la serenidad de sus calles, por la piedra dorada al caer la tarde, por el sonido de las campanas que acompaña el paso de las horas y por esos pequeños detalles que pasan desapercibidos para quien camina con prisa.

Aquí descubrirá una ventana que inspiró un refrán conocido en todo el mundo (“Donde una puerta se cierra, una ventana se abre”), una calle donde la vida y la muerte dialogan desde hace siglos, una catedral que fue también fortaleza y una muralla que continúa organizando la ciudad casi mil años después de su construcción. También encontrará leyendas, curiosidades, símbolos ocultos y rincones que rara vez aparecen en las guías tradicionales.

No pretendemos convertirle en un experto en historia. Nuestro deseo es mucho más sencillo: que, cuando regrese a casa y alguien le pregunte por Ávila, recuerde algo más que una muralla extraordinaria. Que recuerde una ciudad que se descubre despacio y que recompensa siempre a quien decide detenerse un instante más.

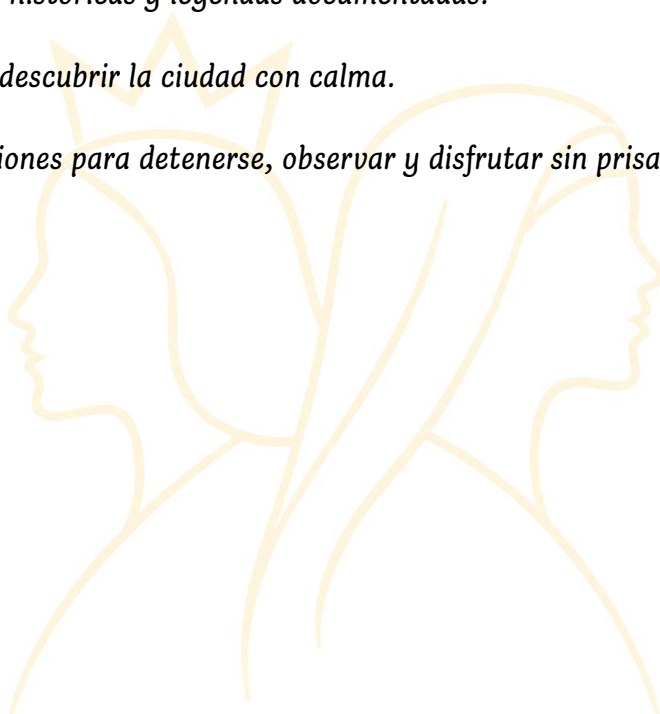
Le proponemos una forma diferente de utilizar esta parte de la guía.

No intente leerlo de una sola vez. Elija una o dos páginas antes de salir del apartamento, visite esos lugares y vuelva después para continuar descubriendo la ciudad. Ávila no necesita ser recorrida deprisa; necesita ser vivida.

Quizá entonces comprenda por qué quienes regresan suelen decir que la segunda visita fue mejor que la primera.

LO QUE ENCONTRARÁ EN ESTE CAPÍTULO

- *Los monumentos imprescindibles, vistos desde una perspectiva diferente.*
- *Rincones que la mayoría de los visitantes pasa por alto.*
- *Curiosidades históricas y leyendas documentadas.*
- *Paseos para descubrir la ciudad con calma.*
- *Recomendaciones para detenerse, observar y disfrutar sin prisas.*



Antes de comenzar a caminar

No existe una única manera de conocer una ciudad. Hay quien prefiere seguir un itinerario perfectamente organizado, quien recorre todos los monumentos imprescindibles o quien simplemente se deja llevar por el azar. Todas son formas válidas de viajar, pero Ávila invita a una actitud distinta.

Esta ciudad no suele revelar sus mejores secretos a quien camina deprisa. Sus calles estrechas, sus plazas silenciosas y sus edificios centenarios esconden detalles que pasan inadvertidos para la mayoría de los visitantes: una inscripción casi borrada por el tiempo, un escudo nobiliario, una ventana singular, el vuelo de las cigüeñas sobre una espadaña o la luz que transforma la piedra a distintas horas del día.

Por eso le proponemos algo muy sencillo. Durante su estancia olvide, por un momento, la idea de "verlo todo". Ávila no es una ciudad que deba conquistarse a golpe de monumento. Es una ciudad que merece ser observada.

Deténgase unos segundos antes de cruzar una puerta de la muralla. Levante la vista cuando atraviese una plaza. Mire las fachadas con calma. Entre en una iglesia si encuentra la puerta abierta. Escuche el sonido de las campanas marcando las horas. Descubrirá que muchas veces el recuerdo más intenso del viaje no nace de una gran visita, sino de un instante aparentemente insignificante.

Las páginas que siguen no pretenden sustituir a una guía histórica. Encontrará fechas y datos cuando sean necesarios, pero nuestro propósito es otro: ayudarle a comprender por qué Ávila emociona a quienes regresan una y otra vez. Queremos señalar aquello que normalmente pasa desapercibido y compartir una forma de mirar la ciudad que hemos aprendido caminándola durante muchos años.

Le recomendamos utilizar esta parte de la guía de una manera muy concreta. Antes de salir del apartamento, lea únicamente el apartado correspondiente al lugar que va a visitar. Cuando llegue allí, no busque inmediatamente la fotografía perfecta. Busque

primero el detalle que le proponemos observar. Después continúe el paseo. Al regresar, abra de nuevo el libro y prepare la siguiente etapa.

Poco a poco descubrirá que Ávila no se visita como un museo. Se recorre como quien conversa con un viejo amigo: sin prisas, dejando que cada calle conduzca a la siguiente y aceptando que siempre quedará algo por descubrir.



Ávila, una ciudad construida para permanecer

Cuando contemple la muralla por primera vez es fácil pensar que su función consistía únicamente en defender la ciudad. Es una impresión lógica, pero incompleta. La muralla protegía a sus habitantes, marcaba los límites de la ciudad, regulaba el comercio, controlaba quién entraba y quién salía y, sobre todo, transmitía una poderosa sensación de seguridad en una época en la que la frontera entre los reinos cristianos y musulmanes cambiaba constantemente.

La Ávila que hoy recorreremos comenzó a configurarse a finales del siglo XI, poco después de la repoblación impulsada por el rey Alfonso VI. Sobre un asentamiento mucho más antiguo empezó a levantarse una ciudad nueva, organizada con el claro propósito de convertirse en una plaza fuerte capaz de asegurar el territorio y favorecer nuevos asentamientos. Las murallas, las iglesias, las plazas y las calles que hoy vemos nacieron como piezas de un proyecto urbano, pensado para perdurar durante generaciones.

No es una ciudad que haya crecido de forma desordenada; conserva todavía la estructura que le dio origen hace casi mil años. Sus puertas siguen marcando los accesos principales, las calles continúan conduciendo hacia los espacios de encuentro y la Catedral permanece ocupando el corazón espiritual y, durante mucho tiempo, también defensivo de la ciudad.

A diferencia de otros conjuntos históricos profundamente transformados por el paso del tiempo, aquí todavía es posible comprender cómo funcionaba una ciudad medieval. La muralla no es un monumento aislado, sino el elemento que da sentido a todo cuanto sucede en su interior.

Le invitamos a realizar un pequeño ejercicio durante su paseo. Antes de atravesar cualquiera de las puertas de la muralla, deténgase unos segundos y observe su tamaño, su grosor y la posición que ocupa respecto a las calles. Pregúntese quiénes habrán cruzado ese mismo lugar antes que usted: comerciantes, artesanos, soldados,

peregrinos, obispos, reyes o viajeros anónimos. Muy pocas ciudades permiten compartir el mismo camino con casi un milenio de historia.

Fíjese en...

Las puertas de la muralla no son todas iguales. Su forma, dimensiones y ubicación responden a necesidades muy concretas: facilitar el comercio, controlar el acceso, comunicar con los caminos principales o reforzar la defensa en los puntos más vulnerables. A lo largo del recorrido descubrirá que cada una posee una personalidad propia.

Recomendación

No entre inmediatamente en la muralla.

Rodéela primero durante unos minutos.

Contemplar su perfil desde el exterior ayuda a comprender su escala y permite apreciar mejor cómo la ciudad fue creciendo protegida por ella.

¿Sabía que...?

A pesar de su aspecto uniforme, la muralla es el resultado de diferentes fases constructivas y de numerosas restauraciones realizadas a lo largo de los siglos. Esa continuidad explica el extraordinario estado de conservación con el que ha llegado hasta nuestros días.

Camino de la muralla

*Cuando abandone el portal de **La Estancia de las Reinas**, no tendrá que caminar mucho para comprender por qué Ávila posee una personalidad tan singular. En apenas unos pasos la ciudad le recordará que aquí el tiempo se mide de otra manera. Las calles son cortas, las distancias parecen hechas para recorrerse a pie y la piedra domina el paisaje con una naturalidad que pocas ciudades han conservado.*

No tenga prisa.

Le proponemos levantar la vista desde el primer momento. Observe los balcones, los escudos labrados sobre las fachadas, los soportales, las cornisas y las cigüeñas que ocupan desde hace siglos las torres de iglesias y conventos. Descubrirá que, incluso antes de llegar a la muralla, Ávila ya está contando su historia.

Muy pronto alcanzará uno de los monumentos más conocidos de España. Sin embargo, antes de contemplarlo, queremos invitarle a fijarse en algo que suele pasar desapercibido.

Fíjese en...

Existe una razón por la que muchas fotografías de Ávila parecen tan diferentes según la hora del día. La piedra con la que fueron contruidos la muralla, la Catedral y buena parte de los edificios históricos posee una extraordinaria capacidad para reflejar la luz. Durante las primeras horas de la mañana adquiere tonos dorados; al mediodía se vuelve más sobria y uniforme; al caer la tarde aparecen matices ocres y rojizos que transforman por completo el paisaje urbano.

Si tiene ocasión, contemple un mismo lugar a distintas horas del día. Descubrirá que, aunque las piedras sean las mismas, la ciudad nunca ofrece exactamente la misma imagen.

Una historia

Durante siglos, quienes llegaban a Ávila lo hacían caminando o a caballo. La primera impresión era siempre la misma: una muralla inmensa recortándose sobre el horizonte castellano. No existían grandes avenidas ni accesos monumentales. Solo caminos que convergían lentamente hacia las puertas de la ciudad.

Hoy seguimos entrando prácticamente por los mismos lugares. Cambian los medios de transporte, cambian los viajeros, pero la emoción de acercarse a una ciudad amurallada permanece sorprendentemente intacta.

Nuestra recomendación

No haga fotografías inmediatamente. Espere unos minutos.

Acérquese caminando hasta tocar la piedra de la muralla. Observe su grosor, la altura de los lienzos y el tamaño de los sillares. Después retroceda unos pasos y contemple el conjunto. Las mejores fotografías suelen llegar después de haber mirado primero con los ojos.

¿Sabía que...?

*La muralla de Ávila conserva cerca del **90 % de su perímetro original**, una circunstancia excepcional que la convierte en el recinto amurallado medieval mejor conservado de España y en uno de los más completos de Europa. No es únicamente un monumento; sigue definiendo la forma y la identidad de la ciudad casi mil años después de su construcción.*

La muralla

Hay ciudades que conservan un castillo. Otras, una iglesia o un palacio. Ávila conservó una ciudad entera.

La muralla no es un edificio aislado ni una atracción turística añadida con el paso del tiempo. Es el elemento que ha definido la vida de Ávila durante casi mil años. Gracias a ella la ciudad mantuvo su perímetro, protegió a sus habitantes, organizó el crecimiento urbano y conservó una imagen que todavía hoy resulta inconfundible. No es posible comprender Ávila sin comprender antes su muralla.

Cuando la contemple por primera vez procure olvidarse de las cifras. Es cierto que posee cerca de dos kilómetros y medio de perímetro, decenas de torres y varias puertas monumentales, pero esos datos, siendo interesantes, no explican lo esencial. Lo verdaderamente extraordinario es que la muralla continúa formando parte de la vida cotidiana de la ciudad. Se pasa junto a ella para ir al colegio, para hacer la compra, para tomar un café o para volver a casa. No pertenece únicamente al pasado; sigue siendo el gran eje alrededor del que gira Ávila.

Hay muy pocos lugares en Europa donde sea posible recorrer un recinto amurallado medieval con un grado de conservación semejante. Mientras camina sobre el adarve comprobará que las torres se suceden con un ritmo casi hipnótico y que la ciudad cambia constantemente de perspectiva. A un lado aparecerán los tejados del casco histórico; al otro, la llanura castellana extendiéndose hasta el horizonte. Esa alternancia entre el interior y el exterior ayuda a comprender la razón de ser de la muralla: proteger la ciudad sin aislarla del territorio que la rodea.

No la recorra con prisas. Deténgase en las torres, asómese a los matacanes, observe el grosor de los muros y permita que la vista se pierda unos minutos en el paisaje. Descubrirá que la muralla no solo sirve para mirar Ávila; también enseña a comprender su relación con Castilla.

Fíjese en...

Observe el tamaño de los sillares de granito. Muchos conservan todavía las marcas de los canteros que los trabajaron hace casi mil años. Son pequeñas señales grabadas en la piedra que identificaban el trabajo realizado por cada cuadrilla y permitían calcular su remuneración. La mayoría de los visitantes pasa junto a ellas sin advertir su presencia.

Nuestra recomendación

Si dispone de tiempo, suba dos veces a la muralla. La primera, por la mañana, cuando la ciudad comienza a despertar y la luz ilumina las fachadas del casco histórico.

La segunda, poco antes del atardecer. El color del granito cambia por completo y la llanura que rodea Ávila adquiere una profundidad extraordinaria. Son dos experiencias completamente distintas.

Una historia

Las Murallas son el gran símbolo de Ávila y uno de los recintos medievales mejor conservados de Europa. Su construcción comenzó **a finales del siglo XI**, en el contexto de la repoblación cristiana de la ciudad impulsada por el rey **Alfonso VI**, y tradicionalmente se vincula su dirección a **Raimundo de Borgoña**.

Levantadas aprovechando restos y materiales de épocas anteriores, no fueron únicamente una defensa militar: durante siglos marcaron la separación entre la ciudad intramuros y los arrabales y condicionaron profundamente la vida y el crecimiento de Ávila. El recinto tiene aproximadamente **2,5 km de perímetro**, con **87 torreones y 9 puertas**. Una de sus características más extraordinarias es la integración de la **Catedral en la propia fortificación**: su ábside, conocido como el **Cimorro**, constituye uno de los elementos defensivos de la muralla.

Hoy puede recorrerse una parte importante de su **adarve**, desde donde se obtienen algunas de las mejores vistas de la ciudad. Las Murallas forman parte del conjunto «**Ciudad vieja de Ávila e iglesias extramuros**», declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1985.

La muralla que vemos hoy no pertenece a un único momento histórico. Ha sido reparada, transformada y restaurada durante siglos, por lo que sus piedras son también una especie de resumen de la historia de Ávila.



La catedral

Si la muralla representa la fuerza de Ávila, la Catedral representa su ingenio. Quien la contempla por primera vez suele fijarse en sus torres, en la amplitud de su fachada o en la elegancia de sus naves. Sin embargo, basta rodearla para descubrir algo sorprendente: la Catedral no se limita a estar junto a la muralla; forma parte de ella.

Su ábside, conocido tradicionalmente como **el Cimorro**, está integrado en el recinto defensivo y desempeñó durante siglos una función militar además de religiosa. Es una solución arquitectónica excepcional que refleja el momento histórico en el que nació la ciudad medieval. En una tierra de frontera, la fe y la defensa no podían caminar por separado. La Catedral debía ser un lugar de oración, pero también una pieza esencial del sistema defensivo de Ávila. Esa singularidad es una de las razones por las que este edificio ocupa un lugar destacado en la historia de la arquitectura española.

Al entrar, la impresión cambia por completo. La solidez del exterior deja paso a un espacio donde la piedra parece perder peso gracias a la luz que atraviesa las vidrieras y al equilibrio de las proporciones. Es uno de esos edificios que invitan a bajar la voz casi de manera instintiva. No solo por respeto, sino porque la propia arquitectura transmite serenidad.

Le recomendamos recorrer la Catedral sin prisas. No se limite a avanzar por la nave central. Acérquese al trascoro, observe las capillas laterales, contemple el juego de luces sobre la piedra y reserve unos minutos para sentarse en silencio. Los grandes edificios históricos también necesitan tiempo para ser comprendidos.

Fíjese en...

Antes de entrar, rodee el exterior de la Catedral y observe el **Cimorro**. Su aspecto robusto recuerda más a una torre defensiva que a un ábside. Esa imagen resume mejor que cualquier explicación el carácter de la Ávila medieval: una ciudad donde la protección y la vida cotidiana estaban profundamente unidas.

Una historia

La **Catedral del Salvador de Ávila** es uno de los edificios más singulares de la ciudad y una pieza fundamental para comprender su historia. Su construcción comenzó en el **siglo XII**, en una época en la que Ávila se consolidaba como ciudad cristiana fortificada tras la repoblación medieval. Las obras se prolongaron durante varios siglos, por lo que en el edificio conviven elementos **románicos, góticos y renacentistas**.

Está considerada una de las **primeras catedrales góticas de España**. Una de sus grandes particularidades es que no fue concebida únicamente como templo: quedó integrada en el sistema defensivo de la ciudad. Su enorme ábside, conocido como **el Cimorro**, forma parte de la propia muralla y constituye uno de sus elementos más poderosos. En la Ávila medieval, por tanto, **Catedral y fortaleza eran prácticamente una misma cosa**.

En el interior sorprende la piedra utilizada en algunas de sus partes más antiguas, la llamada **piedra caleña**, cuyo contenido en óxidos de hierro produce una peculiar combinación de tonos blancos y rojizos. Destacan también el **retablo mayor**, el coro, el claustro y el extraordinario sepulcro de **Alonso Fernández de Madrigal, “El Tostado”**, obra renacentista de Vasco de la Zarza.

Durante siglos, la Catedral ha sido testigo de la evolución de Ávila y de sus principales acontecimientos religiosos y sociales. Hoy continúa siendo uno de los grandes símbolos de la ciudad y forma parte del conjunto histórico declarado **Patrimonio Mundial por la UNESCO**.

Como curiosidad, si se observa la Catedral primero desde fuera de la muralla. El **Cimorro** parece una enorme torre defensiva. Después, al entrar en el templo, se descubre que esa fortaleza es en realidad la cabecera de la Catedral. Pocos edificios explican tan bien como este la unión entre **fe, piedra y defensa** que caracteriza a la Ávila medieval.

Nuestra recomendación

Visite la Catedral en dos momentos distintos.

La primera vez, entre por la mañana para disfrutar de la luz natural filtrándose por las vidrieras. La segunda, al anochecer, acérquese simplemente a contemplar su fachada iluminada desde la plaza. La piedra adquiere entonces una tonalidad cálida que transforma completamente su aspecto.

Si dispone de tiempo, complete la visita con el claustro y el museo catedralicio. Permiten comprender mejor la historia del edificio y contemplar piezas de gran valor artístico.

No se marche sin...

- ✓ Rodear completamente el exterior para comprender cómo se integra en la muralla.
- ✓ Contemplar el **Cimorro** desde la plaza y desde el exterior del recinto amurallado.
- ✓ Sentarse unos minutos en silencio antes de abandonar el templo.
- ✓ Levantar la vista hacia las bóvedas de la nave central.
- ✓ Observar cómo cambia el color de la piedra con la luz del día.

El mercado chico

Hay ciudades cuyo centro es una gran avenida. Otras se organizan alrededor de una estación o de una plaza moderna. En Ávila, el corazón continúa latiendo donde lo ha hecho durante siglos.

La **Plaza del Mercado Chico** es la Plaza Mayor de Ávila y uno de los espacios que mejor permiten comprender cómo ha evolucionado la ciudad a lo largo de los siglos. Su origen se remonta a la **Edad Media**, cuando, tras la repoblación de Ávila a finales del siglo XI, este lugar comenzó a consolidarse como centro comercial, social y político de la ciudad intramuros.

Durante siglos fue, ante todo, **el mercado de los abulenses**. Comerciantes y artesanos se agrupaban en la plaza y en las calles próximas, y aquella especialización ha sobrevivido incluso en algunos nombres tradicionales del entorno, vinculados a actividades como la pescadería, las carnicerías, los zapateros o la cuchillería.

La plaza medieval ya contaba con **soportales**, aunque su aspecto era muy diferente del actual. Originalmente se sustentaban sobre pilares de ladrillo y dinteles, que comenzaron a sustituirse por elementos de piedra en **1518**. Tampoco existía inicialmente el Ayuntamiento tal y como hoy lo conocemos: el Concejo llegó a reunirse junto a la cercana **iglesia de San Juan Bautista**, hasta que los Reyes Católicos impulsaron la construcción de una casa consistorial.

Pero la plaza que vemos hoy es, en gran medida, el resultado de una profunda transformación emprendida siglos después. A mediados del **siglo XVIII**, el antiguo espacio medieval presentaba un aspecto irregular y deteriorado. Surgió entonces la intención de convertirlo en una plaza mayor más monumental, **geométrica, ordenada y porticada**, siguiendo los criterios urbanísticos de la época.

El proceso fue extraordinariamente largo. Uno de los grandes proyectos de remodelación fue planteado por **Ventura Rodríguez en 1773**, pero la configuración definitiva no llegaría hasta bien entrado el siglo XIX. La actual Casa Consistorial comenzó a

construirse entre **1839 y 1845** y posteriormente fue reformada y ampliada entre **1862 y 1868**.

De aquel proceso procede la característica imagen actual del Mercado Chico: una **plaza rectangular rodeada de soportales**, presidida en uno de sus extremos por el Ayuntamiento y condicionada en el otro por la presencia de la mucho más antigua **iglesia de San Juan Bautista**.

Y ahí se encuentra uno de los detalles más curiosos de la plaza.

Fíjate en los Arcos de San Juan

El deseo de crear una plaza regular y mantener la continuidad visual de sus soportales se encontró con un problema evidente: **San Juan ya estaba allí**.

La arquitectura tuvo que adaptarse al edificio medieval preexistente. Junto a la iglesia aparecen los denominados **Arcos de San Juan**, que prolongan la arquería y actúan como transición entre la estructura regular de la plaza y el templo. El resultado es una solución peculiar que permite comprender perfectamente cómo la ciudad moderna tuvo que acomodarse a la ciudad medieval que había heredado.

Frente a San Juan se encuentra el **Ayuntamiento**, cuya fachada de granito, de carácter isabelino, se organiza mediante los arcos de la planta baja, una gran balconada en el piso principal y un cuerpo superior rematado por sus características **dos torres gemelas**.

Así, el Mercado Chico que contemplamos hoy es el resultado de **muchos siglos superpuestos**: debajo de la ordenada plaza de los siglos XVIII y XIX permanece el antiguo mercado medieval; junto al Ayuntamiento moderno continúa la iglesia de San Juan; y los soportales recuerdan que este espacio siempre estuvo pensado para caminar, comerciar y encontrarse.

Una curiosidad: colóquese en el centro de la plaza y observa su arquitectura. Parece un espacio perfectamente planificado, pero en realidad es todo lo contrario: es una plaza que quiso hacerse regular sobre una ciudad medieval que ya existía y tuvo que adaptarse a ella.

Durante cerca de nueve siglos, aquí se ha comprado y vendido, se han celebrado acontecimientos, se ha administrado la ciudad y se han encontrado generaciones de abulenses. **El Mercado Chico no es simplemente la Plaza Mayor de Ávila: es su verdadero corazón urbano.**

Nuestra recomendación

No atraviese la plaza deprisa. Elija una terraza, pida un café o un refresco y permanezca unos minutos sin consultar el teléfono móvil.

Observe cómo cambia la plaza según la hora del día. Por la mañana predominan los vecinos; a mediodía aumenta el movimiento; al caer la tarde el ambiente vuelve a hacerse pausado.

No se marche sin...

- ✓ Sentarse unos minutos bajo los soportales.
- ✓ Contemplar la plaza desde sus cuatro esquinas.
- ✓ Buscar el edificio del Ayuntamiento.
- ✓ Observar cómo utilizan la plaza los propios abulenses.
- ✓ Entrar en alguna de las calles que nacen de ella sin consultar el mapa.

El mercado grande

Hoy la conocemos oficialmente como **Plaza de Santa Teresa**, pero pregunte a un abulense por ella y probablemente le indicará el camino hacia **el Mercado Grande**. El nombre no es casual. Durante siglos, este enorme espacio situado frente a la **Puerta del Alcázar** fue el gran mercado extramuros de Ávila, el lugar en el que la ciudad amurallada se encontraba con el mundo exterior.

Su historia comienza prácticamente con la propia ciudad medieval. Ya en el **siglo XII** hay noticias de mercaderes instalados en este entorno y en **1230** aparece documentado el Mercado de San Pedro como mercado estable. Su situación era perfecta: delante de una de las principales entradas de la muralla, junto a la iglesia de **San Pedro** y en el punto al que llegaban algunos de los caminos que comunicaban Ávila con el resto de Castilla.

Durante siglos, por aquí pasaron campesinos, comerciantes, artesanos, ganaderos y viajeros. En días de mercado se vendían alimentos y productos cotidianos; durante las grandes ferias llegaban caballos y mulas y se instalaban puestos de tejidos, zapatos, loza, cristalería, encajes, juguetes y todo tipo de mercancías. **Antes de que existieran los centros comerciales, esta plaza era el gran escaparate de Ávila.**

Pero el Mercado Grande fue mucho más que un lugar para comprar y vender. Fue también **el gran escenario público de la ciudad**. Aquí se recibía a personajes importantes antes de que atravesaran las murallas, se celebraban fiestas, procesiones, proclamaciones y corridas de toros, y también tuvieron lugar protestas, ejecuciones y algunos de los episodios menos festivos de la historia abulense. Durante siglos, si algo importante ocurría en Ávila, era bastante probable que terminara sucediendo aquí.

La propia estructura de la plaza explica perfectamente su función. En un extremo se levanta **San Pedro**, una de las grandes iglesias románicas de Ávila; en el otro aparece la poderosa **Puerta del Alcázar**. Entre ambas quedaba ese gran espacio abierto donde

se producía el encuentro entre quienes vivían dentro de la muralla y quienes llegaban desde fuera.

Y ahí está precisamente la diferencia entre los dos mercados históricos de Ávila. **El Mercado Chico estaba dentro; el Mercado Grande, fuera.** El primero era la plaza del Ayuntamiento, de los soportales y de la vida cotidiana intramuros. El segundo era el espacio de las ferias, los viajeros, las mercancías y los grandes acontecimientos.

La plaza ha cambiado muchas veces desde entonces. Ha sido mercado, escenario de fiestas, coso taurino, lugar de paso de carruajes y automóviles e incluso aparcamiento. Su última gran transformación llegó a comienzos del siglo XXI con la intervención del arquitecto **Rafael Moneo**, que reorganizó el espacio y construyó bajo él el actual aparcamiento.

Pero hay algo que permanece. Colóquese junto a San Pedro y mire hacia la Puerta del Alcázar. Durante unos segundos, olvídense de coches, terrazas y escaparates. **Ese enorme arco de piedra era la entrada a la ciudad.** Durante siglos, miles de personas llegaron hasta este mismo lugar antes de cruzarlo.

Una historia

Si contempla la iglesia de **San Pedro** desde el Mercado Grande, probablemente lo primero que atraiga su mirada sea el gran **rosetón** que domina la fachada. No está ahí únicamente para decorar. En cierto modo, **cuenta la historia de la propia iglesia.**

San Pedro comenzó a construirse en el **siglo XII**, siguiendo las formas del románico que todavía pueden reconocerse perfectamente en sus gruesos muros, sus tres ábsides y la sobriedad de su arquitectura. Pero levantar una iglesia de estas dimensiones requería tiempo. Las obras se interrumpieron y continuaron durante el siglo XIII y, mientras el edificio crecía, también estaba cambiando la arquitectura europea: el románico comenzaba lentamente a dejar paso al gótico.

El rosetón pertenece precisamente a ese momento de transición. De **estética cisterciense**, aparece sobre una portada extraordinariamente austera, formada por seis arquivoltas prácticamente desnudas de decoración. Frente a la solidez de la piedra, el gran círculo introduce algo nuevo: **luz**. Y ahí está lo interesante.

El románico había construido iglesias que parecían aferrarse a la tierra: muros poderosos, ventanas pequeñas, interiores en penumbra. La nueva arquitectura comenzaba a mirar en otra dirección. Poco a poco las ventanas crecerían, los arcos se harían apuntados y la luz adquiriría un protagonismo cada vez mayor.

San Pedro quedó atrapada justamente **entre esos dos mundos**.

Por eso, cuando se encuentre frente a ella, no mire solamente el rosetón. Mire también todo lo que lo rodea. Abajo permanece la pesada y sobria fachada románica; arriba, un enorme círculo comienza a abrir el muro para dejar entrar la luz.

En una misma fachada puede contemplar cómo termina una época y empieza otra.

El Real Monasterio de Santo Tomás

*Santo Tomás queda algo apartado del recorrido monumental más habitual de Ávila. Quizá por eso muchos visitantes se marchan de la ciudad sin conocerlo. Es un error. **Pocos lugares de Ávila concentran tantas historias, contradicciones y enigmas entre sus muros.***

*Su construcción comenzó en **1482**, en pleno reinado de los Reyes Católicos. En su origen estuvieron Hernán Núñez de Arnalte, tesorero real, su esposa María Dávila y una figura mucho más inquietante: **fray Tomás de Torquemada**, confesor de Isabel la Católica y primer inquisidor general de Castilla y Aragón. Los Reyes Católicos terminaron implicándose directamente en el proyecto y el monasterio acabó siendo convento dominico, residencia real y escenario vinculado al Santo Oficio.*

Pero Santo Tomás guarda algo todavía más excepcional.

LA TUMBA DEL PRÍNCIPE QUE PUDO CAMBIAR LA HISTORIA DE ESPAÑA

*Entre en la iglesia y avance hacia el centro. Allí encontrará un magnífico sepulcro de alabastro realizado por **Domenico Fancelli**. Pertenece al **príncipe Juan**, único hijo varón de los Reyes Católicos.*

*Juan estaba destinado a heredar las coronas de sus padres. Había contraído matrimonio con Margarita de Austria y representaba la continuidad de la dinastía. Pero en **1497** **murió con solo 19 años.***

*Su muerte alteró por completo la sucesión. El heredero que debía gobernar nunca llegó a hacerlo y, después de una extraordinaria cadena de acontecimientos y muertes, la herencia terminó recayendo en su hermana **Juana de Castilla**. De ella y de Felipe el Hermoso nacería Carlos, el futuro **Carlos V**.*

Es difícil resistirse a la pregunta:

¿Qué habría ocurrido si aquel muchacho enterrado en Santo Tomás hubiera vivido?

Probablemente buena parte de la historia dinástica de España y de Europa habría sido diferente. Por eso no está contemplando solamente una hermosa tumba. Está delante de **una de las grandes bifurcaciones de la historia de España.**

TOMÁS DE TORQUEMADA ESTUVO ESTRECHAMENTE LIGADO AL MONASTERIO.

Existe otra presencia mucho más oscura en Santo Tomás.

Dominico, confesor de Isabel la Católica e inquisidor general, fue una de las figuras fundamentales de la implantación de la Inquisición española. El monasterio estuvo vinculado al tribunal inquisitorial y Torquemada pasó temporadas aquí.

Y aquí fue también enterrado.

Su sepultura, sin embargo, no ha llegado hasta nosotros como la del príncipe Juan. Con el paso de los siglos desapareció su monumento funerario y la localización exacta de sus restos ha quedado envuelta en incertidumbre.

De manera que Santo Tomás conserva, perfectamente visible y en el centro de su iglesia, la tumba del joven príncipe cuya muerte cambió una dinastía...

...mientras que **la tumba de uno de los hombres más temidos de su tiempo desapareció.**

TRES CLAUSTROS. TRES MUNDOS.

Santo Tomás guarda otra excepcionalidad: **tiene tres claustros**. Y no son tres versiones del mismo espacio.

El **Claustro del Noviciado** es el más pequeño y austero. Aquí comenzó realmente el monasterio.

El **Claustro del Silencio** invita a bajar la voz casi de manera instintiva. Era un espacio ligado a la vida conventual, al recogimiento y a la circulación de los religiosos.

Pero después aparece el **Claustro de los Reyes**.

Todo cambia. Es mucho más amplio y monumental porque formaba parte de la zona utilizada como **palacio por los Reyes Católicos**. Todavía pueden encontrarse elementos relacionados con la monarquía y con aquel momento extraordinario en el que un monasterio dominico era también residencia de una de las cortes más poderosas de Europa.

Recorrer los tres consecutivamente permite hacer algo poco habitual: **pasar del monasterio al palacio sin abandonar el mismo edificio**.

BERRUGUETE Y LAS SOMBRAS DE LA INQUISICIÓN

Deténgase también ante el gran retablo de **Pedro Berruguete**. No lo mire únicamente como una obra religiosa.

Berruguete trabajó para el entorno de los Reyes Católicos y de Torquemada y algunas de sus pinturas más conocidas estuvieron directamente relacionadas con el mundo dominico y la Inquisición. En Santo Tomás, arte, religión y poder político aparecen extraordinariamente próximos.

Es uno de esos lugares en los que conviene recordar que estamos a finales del siglo XV: los mismos años en los que se culminaba la conquista de Granada, Colón llegaba a

América, se expulsaba a los judíos de los reinos de Castilla y Aragón y se consolidaba la Inquisición.

Todo ese mundo pasó, de una forma u otra, por Santo Tomás.

Y DE PRONTO... ASIA

Después de príncipes, inquisidores, sepulcros, dominicos y Reyes Católicos, Santo Tomás guarda una última sorpresa completamente inesperada.

*En el antiguo espacio relacionado con el palacio real se encuentra un **Museo de Arte Oriental**. China, Japón, Vietnam y Filipinas aparecen de pronto en mitad de un monasterio castellano del siglo XV.*

La explicación está en los misioneros dominicos que durante generaciones viajaron a Asia y fueron reuniendo objetos y obras que terminaron formando esta extraordinaria colección. Es uno de esos contrastes que hacen especial a Santo Tomás:

se entra buscando a los Reyes Católicos y se puede terminar contemplando arte japonés a miles de kilómetros culturales de la Castilla del siglo XV.

La Basílica de San Vicente

Una iglesia construida sobre una leyenda

Este extraordinario edificio es, probablemente, la joya más grande de la ciudad

Mucho antes de que existiera la basílica que contemplamos hoy, una tradición situaba precisamente aquí uno de los episodios más antiguos y misteriosos de la historia cristiana de Ávila.

*Hay que retroceder hasta el **siglo IV**, en tiempos del emperador Diocleciano. Según la tradición, tres hermanos cristianos —**Vicente, Sabina y Cristeta**— huyeron de la persecución religiosa, fueron alcanzados en Ávila y martirizados sobre un terreno rocoso situado fuera de la ciudad. Sus cuerpos quedaron abandonados entre las piedras.*

Y entonces comienza la leyenda.

LA SERPIENTE

*El relato cuenta que un judío rico había presenciado el martirio e incluso colaborado con los verdugos. Mientras se burlaba de los tres hermanos, **una enorme serpiente salió de entre las rocas y se enroscó alrededor de su cuerpo**, amenazando con matarlo. Aterrorizado, se arrepintió, se convirtió al cristianismo y dio sepultura a los mártires. Después habría levantado sobre aquel mismo lugar el primer templo dedicado a ellos.*

Pero ahora viene lo interesante.

BAJE A LA CRIPTA.

*La basílica está construida sobre la propia roca y allí abajo todavía puede contemplarse una hendidura en el terreno. Según la leyenda, **de aquel agujero salió la serpiente**. Más de mil quinientos años después, el lugar continúa formando parte de la visita.*

LA TUMBA DEL JUDÍO

Regrese después al crucero y busque una inscripción en uno de sus muros. Encontrará unas palabras inesperadas: **«Sepultura del judío»**.

La tradición sostiene que aquel hombre convertido, después de construir la primera iglesia, terminó siendo enterrado en ella. No sabemos quién fue. No conocemos su nombre. Y naturalmente no podemos demostrar que aquella tumba pertenezca realmente al personaje de la leyenda.

Pero el hecho de que una basílica cristiana conserve dentro de sus muros un lugar conocido desde antiguo como **la sepultura del judío** convierte este pequeño rincón en uno de los detalles más extraños de San Vicente.

UN CÓMIC DE PIEDRA DE HACE OCHOCIENTOS AÑOS

En el centro de la basílica encontrará su gran tesoro: el **cenotafio de Vicente, Sabina y Cristeta**, realizado en el siglo XII y considerado una de las obras maestras de la escultura románica española. No pase delante de él demasiado deprisa. **Rodéelo** porque sus relieves cuentan una historia.

Puede seguir en piedra la persecución de los hermanos, su captura, el martirio y, finalmente, el episodio de la serpiente y la conversión.

En una época en la que la mayoría de las personas no sabía leer, las imágenes cumplían precisamente esa función. Podríamos decir que está contemplando **una historia narrada en piedra hace más de ochocientos años**. Busque a los personajes, busque a los verdugos y, sobre todo, **busque la serpiente**.

LAS IMÁGENES QUE ESCONDEN OTRAS IMÁGENES

Hay otra sorpresa que pasa fácilmente inadvertida.

En uno de los brazos del crucero encontrará tres relieves policromados del siglo XV que representan a Vicente, Sabina y Cristeta. Durante los estudios realizados para restaurarlos apareció algo inesperado.

Debajo hay otros relieves.

Las imágenes que contemplamos fueron colocadas sobre representaciones anteriores, probablemente de los siglos XII o XIII. Todavía pueden observarse pequeñas catas abiertas en las figuras que permiten descubrir la obra escondida bajo ellas.

*Una imagen medieval ocultando otra imagen medieval. San Vicente tiene literalmente **historias debajo de sus historias**.*

LA VIRGEN BAJO TIERRA

*En la cripta encontrará también una pequeña imagen de la **Virgen de la Soterraña**. Su nombre ya proporciona una pista: sub terra, bajo tierra.*

*La tradición teresiana cuenta que **Santa Teresa de Jesús acudía a venerarla** y la propia información oficial de la basílica mantiene esta vinculación. Imagine por un momento aquella escena.*

Antes de convertirse en una de las grandes figuras de la literatura y la espiritualidad española, Teresa caminaba hasta San Vicente, descendía a esta misma cripta y rezaba delante de una pequeña Virgen situada entre las piedras. La imagen sigue allí.

UNA IGLESIA QUE TARDÓ SIGLOS EN TERMINARSE

Ahora vuelva a salir y observe el edificio desde cierta distancia. San Vicente parece extraordinariamente armoniosa, pero es una armonía que engaña.

La basílica no pertenece a un único momento. Su construcción comenzó en torno al **siglo XII** y continuó durante generaciones. Por eso en un mismo edificio puede seguirse el paso del **románico al gótico**.

La cripta, la cabecera y parte de las naves pertenecen al mundo románico. Después aparecen soluciones protogóticas, elementos góticos, intervenciones del siglo XV, añadidos posteriores y finalmente las grandes restauraciones contemporáneas.

Es casi **un pequeño manual de arquitectura medieval construido en piedra**.

Y todavía guarda otra rareza: sobre las naves laterales aparece un **triforio gótico**, una solución particularmente singular dentro de la arquitectura abulense.

HIERRO QUE SOBREVIVIÓ OCHO SIGLOS

Antes de marcharse, busque también la **reja románica**. Es fácil pasar junto a ella sin comprender lo excepcional que resulta.

No estamos ante una reproducción ni ante una pieza añadida posteriormente. Es una extraordinaria obra medieval de hierro forjado y está considerada uno de los mejores ejemplos conservados del románico español. La piedra suele sobrevivir. **Que lo haga el hierro es mucho más extraordinario.**

La calle de la vida y la muerte.

Una calle que no aparece así en los mapas

*Hay una calle en Ávila cuyo nombre parece escrito para una novela. Sin embargo, si intenta buscarla en el callejero puede que no la encuentre. Su verdadero nombre es **calle de la Cruz Vieja**, una pequeña y estrecha vía que discurre pegada a los muros de la Catedral hasta desembocar junto a la actual plaza de Adolfo Suárez.*

Pero los abulenses le dieron otro nombre. Y detrás de él hay una historia. O quizá una leyenda.

Beatriz

*Tenemos que regresar a la Ávila de comienzos del **siglo XVI**. La tradición sitúa la historia alrededor de **1520**. Un pintor llamado **Cristóbal Álvarez** habría recibido el encargo de trabajar sobre el retrato de una joven perteneciente a una importante familia abulense. Se llamaba **Beatriz Dávila**.*

El pintor comenzó a frecuentar el entorno de la joven y ocurrió algo bastante previsible.

*Se enamoró de ella. Pero Cristóbal no era el único. Otro joven, perteneciente a la poderosa familia de **los Águila**, pretendía también a Beatriz. Cuando descubrió los sentimientos del pintor, los celos terminaron convirtiendo la rivalidad en enfrentamiento.*

Los dos hombres se encontraron precisamente aquí. En esta estrecha calle junto a la Catedral. Hubo una discusión, después, un duelo y uno de ellos cayó muerto. Era el joven de los Águila.

Cristóbal Álvarez comprendió inmediatamente lo que acababa de suceder. Había matado a un miembro de una de las familias importantes de la ciudad y permanecer en Ávila podía costarle la vida.

*Huyó. La leyenda cuenta que terminó marchándose a combatir a **Flandes**. Y Beatriz quedó atrás.*

No sabemos cuánto hay de verdad en esta historia. Las versiones han ido cambiando con el paso del tiempo y no disponemos de documentación suficiente para tratar a sus protagonistas y acontecimientos como hechos históricos demostrados. Pero la historia sobrevivió. Y terminó dando a esta pequeña calle un nombre mucho más poderoso que el oficial: **la Vida y la Muerte.**

Pero la calle guarda una pista

Antes de marcharse, levante la mirada. En uno de los muros encontrará unas extrañas figuras de piedra que la tradición popular ha relacionado con la leyenda: **una figura femenina y, debajo, una calavera asociada a un cuerpo inerte.**

Vida.

Y muerte.

También encontrará una **vieja cruz**, vinculada al nombre oficial de la calle. No necesitamos asegurar que aquellas figuras fueran colocadas para recordar exactamente el duelo de Cristóbal y su rival. Probablemente sería ir demasiado lejos.

Lo interesante es otra cosa. Durante generaciones, los habitantes de Ávila vieron aquellas piedras, escucharon la historia del duelo y terminaron relacionando unas cosas con otras.

Los palacios de Ávila

Cuando la muralla no era suficiente

Ávila se afana en ser recordada por sus murallas, sus iglesias y Santa Teresa. Pero durante el **siglo XVI** ocurrió algo extraordinario dentro de la ciudad: algunas de las familias más poderosas de Castilla comenzaron a levantar o transformar sus residencias y Ávila se llenó de palacios.

No eran exactamente palacios como los imaginamos hoy. Muchos tenían aspecto de **auténticas fortalezas urbanas**: enormes muros de granito, torres, escudos, patios interiores y muy pocas concesiones al exterior.

Y había una razón.

Las grandes familias abulenses tenían encomendada la defensa de determinados sectores de la muralla. Por eso muchas de sus casas se levantaron junto a ella, especialmente alrededor de las puertas. La ciudad terminó teniendo así **dos murallas**.

LOS QUE NO DEBERÍA PERDERSE

Palacio de los Dávila

El más medieval y probablemente el más fascinante. No es propiamente un palacio renacentista. Sus partes más antiguas son del **siglo XIII**. Y precisamente por eso es imprescindible.

Adosado directamente a la muralla, tiene almenas, matacanes y aspecto de fortaleza. Es probablemente el mejor lugar de Ávila para comprender que las residencias de los nobles también formaban parte de la defensa de la ciudad.

Pero busque una ventana de **1541**. Detrás de ella se esconde una de las mejores historias de Ávila.

Pedro Dávila abrió sin autorización una puerta directamente en la muralla. Las autoridades ordenaron cerrarla. Obedeció... pero inmediatamente mandó construir una magnífica ventana renacentista en uno de los muros.

En ella hizo grabar una frase: «**Donde una puerta se cierra, otra se abre**».

Pocas disputas urbanísticas han dejado un resultado tan hermoso.

Palacio de Superunda

Imprescindible su visita por dentro. Construido entre **1580 y 1595**, es probablemente el palacio renacentista abulense que mejor ha conservado su estructura. Pero tiene una segunda vida.

En el siglo XX lo compró **Guido Caprotti**, un pintor italiano que llegó a Ávila en 1916 y quedó tan fascinado por la ciudad que terminó instalándose aquí. Hoy recorrer Superunda significa entrar en un palacio del XVI y, al mismo tiempo, en la casa de un artista del XX. Conserva mobiliario, obras de Caprotti y dos grandes retratos de **Joaquín Sorolla**.

Si solo pudiera entrar en un palacio, **entraría en este**.

Torreón de los Guzmanes

Todavía parece dispuesto a defenderse. Mirando hacia arriba el enorme torreón conserva almenas, matacanes y pequeñas torres voladas en las esquinas. No son simplemente decoración. El edificio recuerda perfectamente que un palacio abulense debía servir también como **casa fuerte**.

Hoy es sede de la Diputación y sus antiguas caballerizas albergan un espacio dedicado a la cultura **vettona**. Es uno de los mejores ejemplos de esa Ávila en la que resulta difícil saber dónde termina el palacio y dónde empieza la fortaleza.

Palacio de Polentinos

Su portada es probablemente **la gran portada plateresca de Ávila**.

Acérquese. Entre la decoración encontrará motivos militares, escudos y una extraordinaria labor en piedra. Después, si puede acceder, busque el patio y su gran artesonado.

El destino posterior del edificio resulta casi perfecto, pues terminó vinculado al Ejército y actualmente alberga el **Archivo Histórico Militar** y el Museo de Intendencia.

Un palacio renacentista decorado con motivos militares que, siglos después, terminó custodiando la memoria del Ejército.

Palacio del Marqués de Velada (o Palacio de los Velada)

Está en la plaza de la Catedral y actualmente funciona como hotel, lo que permite entrar en su espectacular patio. Los cronistas documentan estancias aquí de **Carlos I, Isabel de Portugal y su hijo, el futuro Felipe II**.

Fíjese especialmente en la ventana principal, decorada con **grutescos platerescos**.

Y después entre en el patio. Es uno de esos lugares donde resulta sencillo imaginar la llegada de caballos, criados, equipajes y séquitos cuando la corte todavía viajaba constantemente de una ciudad a otra.

Palacio de los Verdugo

Se encuentra en la calle Lope Núñez y fue levantado durante el primer tercio del XVI. Su enorme fachada de granito, flanqueada por dos torres, es una de las más poderosas de Ávila. Pero su gran curiosidad está dentro. **El patio quedó inacabado**.

Observe sus arcadas, la decoración floral y los escudos de diferentes linajes. Después busque en el exterior otra sorpresa mucho más antigua que el propio palacio. Se trata

de una **escultura zoomorfa vettona**. Una pieza prerromana junto a un palacio renacentista.

Ávila tiene estas cosas.

Palacio de Blasco Núñez Vela

Fue construido hacia **1541** por **Blasco Núñez Vela** y su esposa Brianda de Acuña. El nombre de su propietario basta para convertirlo en excepcional. Núñez Vela fue nombrado por Carlos V **primer virrey del Perú**.

De una casa nobiliaria de Ávila pasó a gobernar, al otro lado del Atlántico, uno de los territorios más importantes del recién creado imperio americano. Actualmente el edificio alberga la Audiencia Provincial.

Y todavía quedan más...

El extraordinario conjunto palaciego de Ávila continúa por toda la ciudad:

Palacio de Bracamonte — Conserva un magnífico patio de doble galería. Sus numerosos escudos funcionan casi como un árbol genealógico en piedra de las grandes familias abulenses.

Palacio de los Águila — Del siglo XVI, con una elegante portada renacentista. Es especialmente interesante por su proyecto de recuperación vinculado al Museo del Prado.

Casa de los Almarza — Levantada sobre una casa medieval anterior. Su portada mezcla todavía elementos góticos con el nuevo lenguaje renacentista.

Palacio de los Serrano — Construido en 1557. Tiene algo poco habitual en Ávila: tres plantas.

Casa de los Deanes — Residencia renacentista construida para el deán de la Catedral. Su elegante patio combina columnas de granito con arcos de ladrillo. Hoy alberga el Museo de Ávila.

Palacio de Juan de Henao — Conserva elementos del palacio del XVI, aunque fue profundamente transformado. Actualmente es el **Parador de Ávila**.

Palacio de Valderrábanos — Frente a la Catedral. Conserva elementos anteriores, especialmente su portada tardogótica y la torre, aunque el edificio ha sufrido importantes transformaciones y actualmente funciona como hotel.

Casa de la Misericordia o Casa del Caballo — Antiguo hospital de San Martín, fundado en el XVI. Busque en su portada el relieve que explica su curioso nombre.

Casa de las Carnicerías — Adosada a la propia muralla, constituye otro ejemplo de cómo la arquitectura civil terminó incorporándose físicamente al recinto defensivo.

Y fuera del núcleo estrictamente palaciego hay que añadir una residencia real excepcional:

Palacio Real de Santo Tomás — Integrado dentro del Real Monasterio. Los Reyes Católicos necesitaban una residencia cuando la corte llegaba a Ávila y aquí dispusieron de un auténtico palacio organizado alrededor del magnífico **Claustro de los Reyes**.

La fuente de la sierpe

El dragón olvidado de Ávila

Hay monumentos que aparecen en todas las guías. Y hay otros que parecen haber sido olvidados. **La Fuente de la Sierpe pertenece a los segundos.**

Está en el parque de San Antonio, alejada de las rutas habituales que recorren la muralla, la Catedral o Santa Teresa. La inmensa mayoría de los visitantes pasan varios días en Ávila sin saber siquiera que existe.

Y, sin embargo, hace más de cuatro siglos fue considerada **una de las fuentes más extraordinarias de España.**

La historia comienza a finales del siglo XVI, cuando este lugar era muy diferente. Fuera de las murallas se extendían huertas, caminos y grandes peñascos de granito. Junto al recién fundado convento franciscano de San Antonio se creó una alameda para el paseo de los abulenses. En medio de aquel terreno había un enorme bloque de granito.

En lugar de retirarlo, alguien tuvo una idea magnífica: **convertir la propia roca en un monstruo.**

El maestro entallador **Andrés López** recibió el encargo de realizar la fuente. No llevó hasta allí una escultura terminada. La tradición histórica recogida ya a comienzos del siglo XVII cuenta algo mucho más sorprendente: **la sierpe fue tallada directamente sobre el gran peñasco que se encontraba en aquel mismo lugar.**

La roca se convirtió en un enorme animal fantástico. Mitad serpiente, mitad dragón.

Y entonces comenzó la verdadera dificultad. Había que hacer que escupiera agua. **¿Un dragón que no arrojaba fuego?**

Los canteros perforaron la piedra creando conductos interiores. Cuando finalmente comenzó a funcionar, el efecto debía de resultar extraordinario para alguien del siglo XVI. La sierpe no expulsaba agua solamente por la boca. **También salía por los ojos, las narices y las orejas.**

Imagine la escena.

Una enorme criatura de granito, parcialmente sumergida en un estanque circular, lanzando pequeños chorros de agua desde toda la cabeza en mitad de una alameda.

Y todavía falta un detalle. **Estaba pintada.** La superficie de la sierpe estuvo originalmente policromada, de manera que aquel animal que hoy vemos convertido en granito desnudo debió de ofrecer un aspecto mucho más extraño y espectacular.

Lo que contemplamos ahora es, por tanto, apenas el esqueleto de piedra de lo que vieron los abulenses del siglo XVI.

La Sierpe causó verdadera admiración. Las antiguas crónicas llegaron a considerarla una de las fuentes artificiales más curiosas conocidas en España y recuerdan que llamó la atención de los monarcas cuando entraron en Ávila.

Durante siglos fue además uno de los lugares preferidos para pasear. En **1865**, José María Quadrado todavía describía la agradable alameda de San Antonio y su famosa «**fuentes del dragón**». Décadas después, el pintor y escritor abulense Antonio Veredas la definiría de una manera mucho más hermosa:

«la poesía del arte labrado en la fuente de la Sierpe».

Hoy resulta difícil imaginar que este rincón tranquilo fuese una de las pequeñas maravillas de la ciudad. Quizá precisamente por eso merece la pena venir hasta aquí.

Y no era solamente un adorno

La Fuente de la Sierpe tenía además una función mucho más práctica. Su agua procedía del sistema de manantiales y corrientes que abastecía esta zona de Ávila y durante mucho tiempo fue apreciada por los vecinos. Las fuentes históricas del siglo XIX recuerdan que numerosas casas acudían a abastecerse de su agua, especialmente durante el verano.

Por tanto, aquel extraño dragón cumplía dos funciones simultáneamente. Era una obra de arte. Y era una fuente pública.

Y hubo otro dragón

Aquí aparece uno de los detalles más intrigantes.

*La documentación histórica recogida sobre la Sierpe habla de **otra fuente semejante realizada en aquella misma época y en el entorno**. También habría sido tallada aprovechando una gran roca. Aquella segunda fuente desapareció.*

No sabemos exactamente qué aspecto tenía y desapareció sin dejar rastro.

La Sierpe sobrevivió. Cuatro siglos después continúa en el mismo lugar.



El paseo del rastro

El balcón de Ávila

Discurre pegado al lienzo sur de la muralla, desde las proximidades del Mercado Grande hacia la **Puerta del Rastro**, siguiendo uno de los lados más soleados de la ciudad. Durante siglos, este borde meridional fue algo más que el exterior de una fortificación: era el lugar donde la ciudad terminaba y comenzaba, de golpe, el paisaje.

Y ese paisaje sigue siendo una de sus grandes razones para venir hasta aquí.

Desde el Rastro, Ávila se abre hacia el sur. Aparecen los tejados de los antiguos barrios extramuros, las iglesias y campanarios, el monasterio de Santo Tomás en la distancia y, más allá, la enorme extensión del **Valle de Amblés**.

El filósofo **Jorge Santayana** conocía bien este lugar y dejó escrita una observación extraordinariamente sencilla: Ávila, precisamente porque hace más frío que calor, había terminado por «**volver la cara y abrir las ventanas al sol**».

Y eso es exactamente el Rastro.

El jardín que encontramos hoy no estuvo siempre aquí de esta manera. En este sector existió una alameda que con el tiempo fue convirtiéndose en lugar de paseo y mirador. Las fotografías antiguas muestran que, a finales del siglo XIX, el Rastro ya tenía esa vocación de espacio para caminar, sentarse y contemplar el paisaje.

Hacia 1890 se construyó en el jardín un **estanque circular de piedra con una fuente ornamental** y se colocaron bancos. Pero algunos de esos bancos escondían una pequeña historia. Procedían de la **antigua Alhóndiga de Ávila**, el edificio destinado durante siglos al almacenamiento y comercio de grano, derribado en 1881.

De manera que algunos elementos de un edificio desaparecido encontraron una segunda vida en un jardín.

Cuando llegue a la **Puerta del Rastro**, levante la vista. Sobre ella descubrirá una construcción que parece desafiar la lógica defensiva de la muralla.

Es el llamado **Balcón de doña Guiomar**, también conocido como mirador de los Señores de Villafranca. La muralla había nacido para cerrar la ciudad y siglos después, la nobleza quiso exactamente lo contrario: **abrirlo para mirar el paisaje**.

El balcón pertenece al conjunto de los Dávila y convirtió una de las puertas defensivas de Ávila en algo mucho más doméstico y refinado: un mirador privado sobre el valle. Es una imagen magnífica de cómo cambió la ciudad. Lo que durante la Edad Media había sido frontera y defensa terminó convirtiéndose, con el paso de los siglos, en **una ventana privilegiada sobre el campo**.

A lo largo de la historia recibió diferentes nombres: **del Rastro, de los Dávila, de Gil González, del Marqués de las Navas, de la Estrella o de Grajal**. Cada denominación pertenece a una época, a una familia o a una manera diferente de relacionarse con aquel lugar.

Durante un tiempo existió aquí una escultura dedicada a **Calderón de la Barca**, hasta el punto de que una parte del lugar fue conocida como **Paseo de Calderón**. La estatua desapareció pero la literatura regresó. En **1973** se colocó en el jardín un busto de **Rubén Darío**, otro pequeño detalle que muchos visitantes atraviesan sin detenerse.

También se construyó aquí en 1933 una pequeña biblioteca pública, reforzando todavía más esa relación entre el jardín, el paseo y la cultura.

Paseando por el rastro, de una manera bastante curiosa, hemos terminado encontrando murallas medievales, palacios renacentistas, jardines decimonónicos, Calderón, Rubén Darío y una biblioteca del siglo XX.

Pero el verdadero monumento está enfrente

Durante siglos, desde este mismo lugar los abulenses contemplaron **tormentas, nevadas y atardeceres sobre el Valle de Amblés**, mientras los campos cambiaban de color con las estaciones y el sol desaparecía lentamente sobre la meseta. Desde entonces, **los edificios y el jardín han cambiado, y la ciudad ha crecido**.

Las firmas de quienes construyeron la ciudad

Hay un pequeño juego que puede cambiar su manera de recorrer Ávila: **acérquese a las piedras**. No mire solamente la muralla, una iglesia o una portada; observe los sillares uno a uno. De vez en cuando descubrirá pequeños signos grabados: cruces, líneas, ángulos, flechas, letras o extrañas figuras geométricas. Son las llamadas **marcas de cantero**, huellas del inmenso ejército de artesanos que durante la Edad Media levantó las murallas, iglesias y grandes edificios de la ciudad.

Durante mucho tiempo estas marcas han alimentado historias sobre símbolos secretos, templarios o mensajes ocultos. La explicación suele ser bastante menos misteriosa, aunque quizá mucho más emocionante. Los canteros utilizaban signos para **identificar su trabajo, controlar las piezas o facilitar determinadas operaciones de talla y colocación**. En una obra en la que podían intervenir numerosos talleres y artesanos, marcar la piedra tenía una utilidad práctica.

Pero aquellas señales terminaron haciendo algo que seguramente sus autores nunca imaginaron: **sobrevivirles durante siglos**. Conocemos los nombres de los reyes, obispos y nobles que promovieron los grandes monumentos de Ávila, pero sabemos muy poco de los hombres que extrajeron, cortaron y colocaron una a una sus piedras. En algunos casos, ese pequeño signo realizado con un cincel es prácticamente lo único que queda de ellos.

Y las marcas no son solo una curiosidad. Los arqueólogos y especialistas las estudian para intentar comprender **diferentes fases de construcción, organización de los talleres e incluso relaciones entre distintas obras**. En la propia muralla de Ávila se han tenido en cuenta las marcas de cantero, junto con otros indicios arqueológicos, para estudiar las estructuras y las distintas etapas de construcción.

Búsquelas

Pruebe a hacerlo durante su paseo. Acérquese a la **muralla**, especialmente a sus grandes sillares, y búsquelas también en las **iglesias románicas**. Si encuentra un signo, mire las

piedras próximas: quizá vuelva a aparecer. No todas las marcas significan lo mismo y muchas no pueden interpretarse hoy con certeza. Precisamente ahí reside parte de su encanto.

Hay además una historia que permite imaginar la dimensión humana de aquellas obras. En Ávila existió una importante comunidad de trabajadores de la piedra y la tradición llegó a vincular especialmente a los canteros con la **iglesia de San Martín**, conocida como la **“Parroquia de los Canteros”**. Aquellos hombres no eran personajes secundarios: sin ellos, la ciudad que hoy admiramos simplemente no existiría.

Hay otra sorpresa. **No todas las piedras de la muralla comenzaron su historia en la Edad Media.** Al construir las defensas medievales se aprovecharon materiales y estructuras anteriores. En distintos puntos aparecen piezas de procedencia romana reutilizadas, y los estudios arqueológicos han permitido identificar restos y elementos anteriores integrados en la fortificación que contemplamos hoy.

Esto significa que mirar una piedra de la muralla no siempre es mirar una piedra del siglo XII. **Puede estar contemplando un material cuya primera utilización se produjo muchos siglos antes.**

Fíjese especialmente en el entorno de las grandes puertas, como **San Vicente y el Alcázar**. Son zonas particularmente interesantes para comprender que la muralla no nació de una sola vez, sino que fue incorporando, aprovechando y transformando elementos anteriores a lo largo del tiempo.

Cuando encuentre una marca de cantero, no necesita saber exactamente qué significa. Imagine simplemente a un hombre hace ochocientos años terminando de tallar aquella piedra. Antes de entregarla, toma el cincel y deja unos pequeños trazos sobre su superficie. Después el sillar se coloca en el muro. El hombre desaparece. Pasan generaciones, guerras, inviernos, reformas y siglos.

Su marca continúa allí.

Ávila sobre tu cabeza

Existe un error que cometemos casi todos cuando visitamos una ciudad por primera vez.

Caminamos mirando hacia delante.

Buscamos el siguiente monumento, la siguiente calle o el siguiente restaurante sin darnos cuenta de que la mayor parte de la historia se encuentra varios metros por encima de nosotros. Ávila es una ciudad para levantar la vista.

Mientras recorre sus calles descubrirá escudos nobiliarios labrados en granito, balcones de hierro forjado, aleros de madera que sobreviven desde hace siglos, pequeñas hornacinas con imágenes religiosas, antiguas inscripciones, gárgolas, chimeneas de ladrillo, veletas, espadañas y decenas de nidos de cigüeña que convierten los tejados en un paisaje vivo durante buena parte del año.

Muchos visitantes regresan a casa recordando la muralla.

Quienes vuelven una segunda vez comienzan a recordar también esos pequeños detalles. Y es entonces cuando Ávila deja de ser únicamente un conjunto monumental para convertirse en una ciudad llena de historias.

El reto

Durante los próximos diez minutos le proponemos un pequeño juego.

No mire los escaparates. No consulte el mapa. No busque el siguiente monumento.

Levante únicamente la vista. Estamos convencidos de que descubrirá más de diez detalles que habrían pasado completamente desapercibidos.

Cinco cosas que buscar

1- Los escudos

Ávila fue una ciudad de linajes. Muchas casas conservan todavía los escudos de las familias que las habitaron. Algunos son espectaculares; otros apenas se distinguen porque el tiempo ha suavizado el relieve de la piedra.

No se preocupe por identificarlos. Simplemente búselos.

2- Las cigüeñas

Pocas ciudades españolas conviven de una forma tan natural con las cigüeñas.

Las verá sobre iglesias, conventos, palacios y campanarios. Si tiene ocasión, deténgase unos minutos a observar un nido. Descubrirá que la ciudad también se escucha.

3- Las gárgolas

No todas representan animales fantásticos. Algunas muestran rostros humanos o figuras difíciles de interpretar.

Durante siglos cumplieron una función muy práctica: alejar el agua de lluvia de los muros. Con el tiempo también se convirtieron en un magnífico recurso artístico.

4- La piedra

Acerque la mano. Observe su textura.

El granito de Ávila cambia de color continuamente según la luz, la humedad y la estación del año. Es uno de los grandes protagonistas de la ciudad.

5- Los tejados

Cuando todos fotografían una fachada, mire el tejado. Encontrará chimeneas centenarias, buhardillas, aleros, nidos y una sorprendente variedad de soluciones constructivas que rara vez aparecen en las fotografías.

Una historia

En 1921, Miguel de Unamuno llegó a Ávila por la carretera de Salamanca. El día estaba tormentoso y comenzaba a ponerse el sol cuando, de pronto, apareció ante él la ciudad amurallada.

La imagen debió de impresionarle profundamente: el último sol teñía de rojo las murallas; fuera del recinto aparecía la severa basílica de San Vicente y, dominándolo todo, sobresalía la torre de la Catedral.

Unamuno tuvo entonces una intuición bellísima: contemplada desde la distancia, Ávila no parecía una suma de calles, iglesias, palacios y murallas. **Parecía una única construcción.** La llamó: «**Ávila la Casa**».

Y escribió que una ciudad así, amurallada y articulada, tenía algo que muchas ciudades habían perdido: «**unidad, fisonomía, alma**».

La muralla era para él mucho más que una fortificación. Era el cinturón que reunía la ciudad y la convertía en un espacio cerrado, casi íntimo. Entrar en Ávila significaba atravesar literalmente el muro de aquella gran casa de piedra.

Pero Unamuno fue todavía más lejos. Al contemplar la ciudad pensó en Santa Teresa y en su imagen del **castillo interior y sus moradas**. Ávila le pareció la representación física de aquella idea espiritual.

Por eso dejó una de las imágenes más hermosas que se han escrito sobre la ciudad:

«Ávila es un diamante de piedra berroqueña dorada por soles de siglos y por siglos de soles.»

Nuestra recomendación

Repita el mismo recorrido una vez de día y otra al anochecer. No parecerá la misma ciudad.

No se marche sin...

- ✓ *Encontrar tres escudos diferentes.*
- ✓ *Contar al menos cinco nidos de cigüeña.*
- ✓ *Descubrir una gárgola.*
- ✓ *Tocar la piedra de un edificio histórico.*
- ✓ *Hacer una fotografía mirando hacia arriba.*



Los símbolos de una ciudad

Cuando aprendemos a leer, descubrimos que cada letra tiene un significado. Las ciudades antiguas funcionan de una manera parecida.

Cada escudo, cada cruz grabada en una piedra, cada imagen colocada sobre una puerta o cada inscripción escondida en una fachada fue colocada allí para comunicar algo. Hoy muchas de esas señales han perdido su significado para la mayoría de los viajeros, pero continúan formando parte del paisaje urbano, esperando a que alguien vuelva a interpretarlas.

Ávila es una ciudad extraordinariamente rica en símbolos. No aparecen reunidos en un museo ni señalizados mediante paneles informativos. Están repartidos por las calles, integrados en las fachadas y, en ocasiones, tan acostumbrados a convivir con nosotros que terminamos dejando de verlos.

Le proponemos un juego muy sencillo. Durante el resto del paseo olvide durante unos minutos los grandes monumentos.

Busque símbolos. Descubrirá que la ciudad comienza a hablar un lenguaje completamente distinto.

ALGUNOS SÍMBOLOS QUE ENCONTRARÁ

Los escudos nobiliarios

Son, probablemente, el símbolo más visible del casco histórico.

Cada uno identifica a una familia, recuerda un linaje o proclama el prestigio de quienes habitaron aquella casa. Algunos conservan todos sus detalles; otros han sido suavizados por siglos de lluvia, viento y heladas. Ninguno está colocado por casualidad.

Las cruces

Encontrará cruces de muchos tipos: sencillas, labradas en granito, integradas en fachadas, rematando tejados o presidiendo pequeñas hornacinas.

Cada una responde a una historia distinta. Algunas marcaban antiguos recorridos procesionales; otras protegían simbólicamente la vivienda; otras recordaban acontecimientos o fundaciones religiosas.

Las hornacinas

Levante la vista sobre algunas puertas. Descubrirá pequeñas imágenes de santos protegidas por una hornacina. No eran únicamente elementos decorativos. También expresaban la devoción de quienes vivían en aquella casa y ofrecían protección simbólica a quienes cruzaban su umbral.

Una historia

En las ciudades medievales casi nadie sabía leer. Por esa razón la piedra hablaba, los escudos identificaban familias, las imágenes religiosas protegían las casas, las cruces marcaban espacios sagrados.

Los símbolos sustituían muchas veces a las palabras.

Nuestra recomendación

Elija una calle cualquiera del casco histórico. No consulte el mapa.No busque monumentos.

Camine durante cinco minutos intentando localizar el mayor número posible de símbolos. Le sorprenderá comprobar cuántos aparecen cuando uno comienza a buscarlos.

No se marche sin...

- ✓ *Encontrar tres escudos distintos.*
- ✓ *Descubrir una hornacina.*
- ✓ *Localizar una marca de cantero.*
- ✓ *Buscar una antigua aldaba de hierro.*
- ✓ *Fotografiar un detalle en lugar de un edificio entero.*



Las puertas de la muralla

Si observa un plano de Ávila descubrirá que la muralla no es un recinto cerrado sobre sí mismo. Está atravesada por varias puertas que, desde hace siglos, conectan la ciudad con el territorio que la rodea. No fueron abiertas al azar ni todas cumplían la misma función. Algunas recibían a los viajeros que llegaban desde Madrid o Salamanca; otras daban acceso a los mercados, a los caminos de Castilla o a los arrabales que crecían extramuros.

Durante siglos, cruzar una de estas puertas suponía mucho más que entrar en una ciudad. Significaba dejar atrás el campo y acceder a un espacio protegido, donde existían otras normas, otra vida y otro ritmo. Por ellas pasaron comerciantes con sus mercancías, peregrinos camino de Santiago, reyes, soldados, obispos, ganaderos y viajeros anónimos. Todos compartieron un mismo gesto: atravesar el umbral de la muralla.

Hoy seguimos haciendo exactamente lo mismo. Quizá por eso estas puertas conservan una fuerza simbólica que resulta difícil de explicar. No son únicamente un elemento arquitectónico; representan el tránsito entre dos mundos.

LA PUERTA DEL ALCÁZAR

Es, probablemente, la imagen más reconocible de la muralla. Flanqueada por dos grandes torreones, fue uno de los accesos principales a la ciudad y continúa siendo el lugar por el que muchos visitantes realizan su primera entrada en el recinto histórico.

Deténgase unos minutos antes de atravesarla. Observe el grosor de los muros, la altura de las torres y la sensación de solidez que transmite el conjunto.

LA PUERTA DEL CARMEN

Mucho más tranquila, conecta la ciudad con el paseo exterior de la muralla. Desde aquí se obtiene una de las perspectivas más elegantes del recinto defensivo y comienza uno de los recorridos que más recomendamos: caminar junto al lienzo exterior hasta alcanzar el Arco de San Vicente.

Es un paseo sereno, poco exigente y extraordinariamente fotogénico, especialmente al final de la tarde.

EL ARCO DE SAN VICENTE

Para los huéspedes de **La Estancia de las Reinas**, esta puerta tiene un significado especial. Muy cerca de ella comienza el itinerario habitual hacia el apartamento y hacia el garaje. Es, por tanto, una de las primeras imágenes que muchos conservarán de la ciudad.

Fíjese en...

Las puertas nunca se construyen aisladas. Observe cómo las calles nacen o convergen en ellas. Durante siglos organizaron el movimiento de personas y mercancías, y todavía hoy siguen condicionando la manera en que recorreremos la ciudad.

Una historia

Las puertas también tenían horarios. Al caer la noche se cerraban y la ciudad quedaba protegida hasta el amanecer. Quien llegaba demasiado tarde debía esperar fuera de la muralla. Imagine por un momento el silencio de la noche castellana y la sensación de contemplar las puertas cerradas, sabiendo que habría que aguardar hasta el día siguiente para entrar en la ciudad.

Nuestra recomendación

No utilice siempre la misma puerta.

Durante su estancia procure entrar y salir por accesos diferentes. Cada uno ofrece una perspectiva distinta de la muralla y del casco histórico. Descubrirá cómo cambia la relación entre la ciudad y el paisaje según el lugar desde el que se contempla.

No se marche sin...

Cruzar al menos tres puertas diferentes de la muralla.

Caminar por el exterior entre la Puerta del Carmen y el Arco de San Vicente.

Observar cómo cambia la ciudad al pasar del exterior al interior del recinto amurallado.

Hacer una fotografía desde fuera de la muralla antes de volver a entrar.

Piérdase

Existe un consejo que probablemente ningún guía turístico le dará. Durante una hora...

Olvídese del mapa.

No porque vaya a perderse —Ávila es una ciudad cómoda y fácil de recorrer—, sino porque las mejores ciudades siempre recompensan a quienes aceptan desviarse unos metros del itinerario previsto.

Las calles del recinto histórico conservan todavía el trazado de la ciudad medieval. No fueron diseñadas para el automóvil ni para llevar rápidamente de un lugar a otro. Nacieron para caminar, conversar, comerciar y vivir. Por eso cambian constantemente de dirección, se estrechan inesperadamente, desembocan en pequeñas plazas o terminan ofreciendo una perspectiva inesperada de la Catedral o de la muralla.

Le proponemos un pequeño ejercicio. Elija una calle cualquiera. No la que aparece en las fotografías. Otra. Recórrala despacio. Después tome la primera esquina que despierte su curiosidad. Y vuelva a hacerlo una segunda vez. Descubrirá que Ávila comienza precisamente donde terminan los recorridos organizados.

No mire únicamente los edificios. Observe cómo están construidas las calles. Muchas conservan el empedrado tradicional, pequeños desniveles adaptados al terreno, soportales, patios interiores apenas visibles y puertas que llevan siglos abriéndose exactamente en el mismo lugar.

Cada calle posee un ritmo distinto.

Una historia

Las ciudades medievales no se proyectaban sobre un plano como las ciudades modernas, sino que **crecían lentamente, al ritmo de la vida de sus habitantes**: una casa se apoyaba sobre otra, un patio daba origen a un nuevo callejón, un convento modificaba el recorrido de una calle y una nueva puerta abría otro camino hacia el exterior. Por eso el casco histórico de Ávila resulta tan natural y, a veces, imprevisible: **no responde a un diseño perfecto, sino a siglos de vida**, y esa es precisamente una de las razones por las que resulta tan agradable descubrirlo caminando.

¿Sabía que...?

Muchas de las calles que rodean **La Estancia de las Reinas** conservan en sus nombres pequeñas pistas sobre la historia de Ávila. La propia **calle Tomás Luis de Victoria** fue conocida antiguamente como **calle de los Pescadores**, recuerdo de los oficios y comercios que organizaban la vida cotidiana de la ciudad. Muy cerca, la **calle Pocillo** debe su nombre al pozo que existió allí, mientras que **Caballeros** atraviesa una de las zonas tradicionalmente vinculadas a las casas de hidalgos y familias principales de la ciudad. Incluso **Comuneros de Castilla** esconde varias vidas anteriores: fue conocida, entre otros nombres, como calle de la Cárcel, Maldegollada e Ibarreta.

Recorrer Ávila prestando atención a las placas de sus calles es otra forma de leer su historia: detrás de muchos nombres aparecen antiguos oficios, edificios desaparecidos, familias, pozos, puertas y acontecimientos que dejaron su huella en la ciudad.

Santa Teresa

Es imposible recorrer Ávila sin encontrar su nombre. Aparece en iglesias, conventos, plazas, esculturas, librerías y recuerdos. Sin embargo, detrás de esa presencia constante existe una mujer extraordinaria que fue mucho más que una religiosa.

Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada nació en Ávila en 1515, en una casa situada muy cerca de donde ahora se encuentra el Convento y Museo de Santa Teresa. Vivió en una época de profundos cambios políticos, religiosos y culturales y, desde muy joven, mostró un carácter poco común. Inteligente, observadora, con un extraordinario talento para la escritura y una voluntad difícil de doblegar, emprendió una reforma del Carmelo que transformó la vida religiosa de su tiempo y la convirtió en una de las figuras más influyentes de la historia de España.

Pero quizá lo más sorprendente sea que, cinco siglos después, sigue pareciendo una persona cercana.

Cuando uno lee sus escritos descubre a alguien que habla de sus dudas, de sus miedos, de sus fracasos y también de su sentido del humor. Esa humanidad explica por qué Teresa continúa despertando interés mucho más allá del ámbito religioso.

Ávila no solo conserva los lugares donde vivió. Conserva también parte de su carácter.

Fíjese en...

Antes de entrar en el convento, deténgase frente a la fachada.

Observe la escultura de Santa Teresa y la sencillez del conjunto.

No pretende impresionar por su tamaño. Invita al recogimiento.

Una historia

Cuando era niña, Teresa convenció a su hermano Rodrigo para abandonar la ciudad y marcharse en busca del martirio "a tierra de moros". Ambos salieron de casa convencidos de que aquel era el camino más corto hacia el cielo.

No llegaron muy lejos.

Un tío suyo los encontró antes de abandonar la ciudad y los llevó de regreso.

La anécdota, que ella misma relata años después con una mezcla de humor y ternura, deja entrever dos rasgos que la acompañarían durante toda su vida: una determinación extraordinaria y una imaginación poco común.

Nuestra recomendación

Si desea comprender mejor la figura de Teresa, no limite la visita al convento. Ávila conserva varios lugares relacionados con su vida:

El Monasterio de la Encarnación, donde pasó gran parte de su vida religiosa.

La iglesia de San Juan, donde fue bautizada.

Los espacios vinculados a la reforma del Carmelo.

Diversos monumentos y esculturas repartidos por la ciudad.

¿Sabía que...?

Teresa de Jesús recorrió miles de kilómetros por los caminos de la España del siglo XVI para fundar nuevos conventos. Lo hizo en una época en la que viajar era lento, incómodo y, en ocasiones, peligroso. Aquellos desplazamientos, realizados con una energía extraordinaria, contribuyeron decisivamente a difundir su reforma y a extender su influencia mucho más allá de Castilla.

El atardecer sobre la muralla

*Hay una hora en la que Ávila deja de parecer una ciudad monumental y comienza a convertirse en un paisaje. No sucede exactamente al ponerse el sol, sino unos minutos antes, cuando la piedra pierde poco a poco el color gris del día y adquiere **tonos dorados, ocre y rojizos que cambian a cada instante**. Las sombras se alargan sobre las torres, el granito refleja una luz cálida y la llanura castellana comienza a difuminarse lentamente hasta confundirse con el horizonte. Es un espectáculo silencioso que no necesita música ni explicaciones, solo unos minutos de atención. Muchos visitantes abandonan la ciudad poco después de comer; **quienes permanecen hasta el final de la tarde descubren una Ávila completamente distinta**.*

Una historia

Durante siglos, la caída de la noche transformaba Ávila mucho más profundamente que hoy. No había iluminación monumental ni calles bañadas por luz eléctrica: al desaparecer el sol, la ciudad se sumía poco a poco en la oscuridad, apenas interrumpida por alguna lámpara, una ventana encendida o la luz de quienes todavía caminaban por sus calles. Las campanas de las iglesias marcaban las horas y el atardecer imponía un cambio real en el ritmo de la vida: los comerciantes recogían sus mercancías, los vecinos regresaban a sus casas y quienes llegaban de viaje procuraban alcanzar la ciudad antes de que las puertas de la muralla se cerrasen o restringiesen el paso. La noche hacía de Ávila un lugar más pequeño, silencioso y recogido dentro de sus muros. Hoy las murallas se iluminan y la ciudad continúa viva después del anochecer, pero merece la pena detenerse unos minutos cuando desaparece la última luz del día: es quizá el momento en que resulta más fácil imaginar cómo se vivía cuando la muralla no era un monumento, sino el límite real de la ciudad.

Nuestro lugar favorito

Si tuviera que recomendar un único momento del viaje, probablemente sería este: **suba a la muralla aproximadamente una hora antes de la puesta del sol y recorra el adarve sin prisa.** Busque una torre, apóyese sobre la piedra y permanezca allí unos minutos, simplemente contemplando cómo cambia la luz sobre la ciudad y la llanura castellana. No hace falta sacar inmediatamente el teléfono o la cámara; **primero mire, después fotografíe.** Las mejores imágenes de un viaje casi siempre llegan después de haber disfrutado de verdad del paisaje.

El mejor recuerdo

No intente fotografiar toda la muralla: **será imposible capturar en una sola imagen lo que transmite.** Busque, en cambio, un detalle: una torre, una sombra sobre la piedra, una puerta, una cigüeña recortándose contra el cielo, una campana o una ventana que comienza a iluminarse al caer la tarde. Las fotografías que más tiempo permanecen en la memoria rara vez son las más espectaculares; **suelen ser aquellas que solo nosotros sabemos por qué decidimos hacer.**

No se marche sin...

- ✓ Contemplar la puesta de sol desde el adarve.
- ✓ Permanecer cinco minutos sin hacer fotografías.
- ✓ Observar la ciudad cuando empiezan a encenderse las primeras luces.
- ✓ Escuchar el silencio antes de abandonar la muralla.
- ✓ Regresar caminando lentamente hasta el apartamento.

Los cuatro postes

Desde aquí la ciudad deja de ser una sucesión de calles, iglesias y plazas para convertirse en un conjunto perfectamente ordenado. La muralla dibuja con claridad el perímetro medieval, la Catedral sobresale entre los tejados como un faro de piedra y el caserío parece recogerse bajo la protección de las torres.

Muchos viajeros llegan, hacen una fotografía y se marchan apenas unos minutos después. Es una lástima porque este lugar se disfruta con tiempo, sentándose, observando, respirando... La ciudad irá apareciendo poco a poco.

Fíjese en...

*No mire únicamente la muralla. Observe lo que hay **fuera** de ella. La inmensa llanura castellana explica mejor que cualquier libro por qué Ávila necesitó una fortificación tan poderosa. Desde aquí comprenderá que la ciudad fue durante siglos una isla de piedra en medio de un territorio inmenso.*

Mire también la Catedral. Desde esta distancia se entiende perfectamente por qué el Cimorro forma parte de la defensa de la ciudad. Ya no verá dos monumentos distintos.

Una historia

La tradición cuenta que fue precisamente aquí donde Santa Teresa y su hermano Rodrigo fueron alcanzados cuando, siendo niños, intentaban abandonar Ávila para ir «a tierra de moros» en busca del martirio. Su tío los encontró antes de que se alejaran demasiado y los llevó de regreso a casa. Sea o no exacto el lugar, la escena resulta profundamente simbólica.

Una niña contempla la ciudad desde el exterior. No sabe todavía que, muchos años después, será una de las personas que más contribuirán a hacerla conocida en todo el mundo.

Nuestra recomendación

No venga solo una vez. Suba una mañana despejada y regrese otra tarde.

Y, si tiene oportunidad, vuelva una tercera vez al anochecer. La ciudad cambia por completo.

No se marche sin...

- ✓ *Recorrer lentamente todo el mirador.*
- ✓ *Buscar la Catedral entre los tejados.*
- ✓ *Contar las puertas visibles de la muralla.*
- ✓ *Permanecer cinco minutos sin hacer fotografías.*
- ✓ *Esperar a que cambie la luz antes de sacar la cámara.*

¿Sabía que...?

Los Cuatro Postes reciben su nombre del pequeño humilladero formado por cuatro columnas dóricas que sostienen una cruz de granito. Aunque el monumento es sencillo, el verdadero protagonista del lugar siempre ha sido el paisaje que se contempla desde él.

En muy pocos lugares de Europa es posible obtener una visión tan completa y tan armoniosa de una ciudad medieval prácticamente intacta.

Escuche Ávila

La ciudad también se descubre con los oídos

Hay un momento, durante cualquier viaje, en el que dejamos de mirar.

Sucede cuando nos sentamos en un banco, descansamos en una terraza o permanecemos unos minutos junto a un monumento sin la necesidad de hacer fotografías. Es entonces cuando empezamos a escuchar. Y pocas ciudades poseen un paisaje sonoro tan reconocible como Ávila.

No es un silencio absoluto, es un silencio lleno de vida. El repique de una campana marcando la hora, el vuelo de una cigüeña sobre la espadaña de una iglesia, el murmullo de una conversación que llega desde un patio, los pasos sobre el empedrado, el viento recorriendo la muralla, la risa de unos niños en el Mercado Chico... Cada sonido ocupa su lugar sin imponerse a los demás.

Quizá por eso muchos viajeros recuerdan Ávila como una ciudad tranquila. No porque aquí no ocurra nada, sino porque todo parece suceder a un ritmo más humano.

Mejor dicho...

Cierre los ojos, busque un lugar tranquilo. Puede ser un banco en una plaza, un rincón de la muralla o el atrio de una iglesia.

Durante un minuto no haga fotografías. No consulte el teléfono. Simplemente cierre los ojos e intente identificar cuántos sonidos distintos es capaz de reconocer.

Descubrirá una ciudad completamente diferente.

Una historia

Antes de que existieran los relojes de pulsera o los teléfonos móviles, las campanas organizaban la vida cotidiana.

Marcaban las horas, anunciaban las fiestas, avisaban de los incendios, convocaban a los vecinos, llamaban a la oración y el duelo. Durante siglos bastaba escuchar la ciudad para saber qué estaba ocurriendo.

Aunque hoy su función ha cambiado, las campanas continúan formando parte de la identidad sonora de Ávila. Constituyen un vínculo discreto pero constante entre la ciudad actual y la de generaciones pasadas.

Los habitantes del cielo

Si visita Ávila entre la primavera y el final del verano, mire de vez en cuando hacia el cielo. No solo encontrará cigüeñas. También descubrirá los rápidos vuelos de los vencejos, auténticos dueños del aire durante los meses cálidos.

Casi nunca se posan. Pasan la mayor parte de su vida volando. Sus siluetas cruzan el cielo con una velocidad extraordinaria mientras sus característicos chillidos anuncian el final de la tarde.

Cuando abandonen la ciudad, el verano estará llegando a su fin. Pocas señales resultan tan discretas y, al mismo tiempo, tan poéticas.

Una hora para usted

Lugares donde detener el tiempo

Viajar no consiste únicamente en visitar monumentos, seguir itinerarios o completar una lista de lugares imprescindibles. También significa encontrar un momento para descansar, observar la ciudad y disfrutar de esos pequeños instantes que, con frecuencia, terminan convirtiéndose en los recuerdos más agradables de la estancia.

Ávila invita especialmente a ese tipo de pausas. Su tamaño, el ritmo tranquilo de sus calles y la belleza de sus plazas hacen que resulte muy fácil encontrar un rincón donde sentarse unos minutos. No importa si prefiere una terraza soleada, un banco frente a una iglesia, una cafetería tranquila o un jardín apartado del recorrido más turístico. Todos ellos ofrecen una oportunidad para contemplar la ciudad desde otra perspectiva, mucho más cercana y serena.

Después de varias horas caminando, le animamos a regalarse ese pequeño descanso. No como una interrupción del viaje, sino como una parte esencial del mismo. Muchas veces la ciudad se comprende mejor cuando dejamos de recorrerla y empezamos simplemente a vivirla.

Nuestros rincones favoritos

A lo largo de la estancia descubrirá lugares que invitan naturalmente a hacer una pausa. Una terraza donde desayunar con calma, un banco desde el que contemplar la muralla, una pequeña plaza protegida del bullicio o un café con grandes ventanales pueden convertirse en el escenario perfecto para leer unas páginas de un libro, escribir unas postales o planificar tranquilamente la siguiente jornada.

No es necesario buscar el lugar más conocido. De hecho, algunos de los rincones más agradables son precisamente aquellos que pasan inadvertidos para la mayoría de los visitantes. Permítase caminar sin rumbo durante unos minutos y, cuando un lugar le transmita tranquilidad, siéntese. No hace falta hacer nada más.

Nuestra recomendación

Si viaja varios días, procure repetir alguno de esos lugares. Volver dos veces a la misma cafetería, sentarse de nuevo en el mismo banco o recorrer una calle que ya conoce produce una sensación muy distinta a la del primer día. Poco a poco dejará de sentirse un visitante ocasional y empezará a reconocer la ciudad con la naturalidad de quien ya forma parte de ella.



EL SABOR DE ÁVILA

Una cocina nacida de la tierra y del invierno

El pan recién salido del horno en una mañana fría. El perfume de una carne asándose lentamente sobre las brasas. El sonido de una copa al brindar en una taberna del casco histórico. El dulzor de una yema compartida al terminar una comida. Son recuerdos sencillos, casi cotidianos, pero con una extraordinaria capacidad para permanecer en la memoria mucho tiempo después de que el viaje haya terminado.

La cocina abulense no nació para sorprender. Nació para alimentar. Durante siglos, agricultores, ganaderos, pastores y viajeros necesitaban una cocina honesta, elaborada con productos cercanos y capaz de reconfortar después de una jornada de trabajo o de camino. Esa tradición ha llegado hasta nuestros días convertida en uno de los grandes patrimonios de la ciudad.

Aquí no encontrará una gastronomía complicada ni artificiosa. Encontrará excelentes carnes, legumbres de calidad excepcional, quesos elaborados con paciencia, embutidos, panes artesanos, dulces conventuales y una manera de entender la mesa en la que el tiempo sigue siendo un ingrediente más.

Pero este capítulo no pretende decirle únicamente dónde comer.

Quiere ayudarle a comprender por qué determinados sabores forman parte de la identidad de Ávila y cómo disfrutarlos como lo haría alguien que conoce la ciudad desde hace muchos años.

Le invitamos a desayunar sin prisa, a prolongar la sobremesa, a entrar en una pequeña tienda donde todavía le atenderán por su nombre, a comprar un queso para compartir en el apartamento o a descubrir un vino de Castilla y León mientras la tarde cae sobre las murallas.

Porque una ciudad también se descubre alrededor de una mesa.

Y algunas conversaciones solo pueden tener lugar mientras se parte un buen pan.

"La mejor manera de conocer un lugar es sentarse a su mesa sin mirar el reloj."

Existe una expresión muy utilizada entre los cocineros: un gran plato comienza en el mercado. En Ávila esa idea adquiere un significado especial. La cocina tradicional nunca necesitó ocultar los ingredientes bajo salsas complejas o elaboraciones sofisticadas. Al contrario, se construyó alrededor de una materia prima excepcional y de una forma de cocinar que buscaba respetar el sabor original de cada producto.

El clima de la meseta, la altitud, los extensos pastos y una tradición ganadera centenaria han dado lugar a algunos de los alimentos más apreciados de Castilla y León. La carne de vacuno, las legumbres, los embutidos, los quesos artesanos y los dulces conventuales no son especialidades creadas para el visitante; forman parte de la vida cotidiana de la provincia desde hace generaciones.

Cuando se sienta a la mesa en Ávila descubrirá una cocina que no pretende impresionar por la cantidad de ingredientes ni por presentaciones espectaculares. Su mayor virtud reside en la honestidad. Un buen chuletón necesita poco más que una excelente pieza de carne y el punto adecuado de cocción. Unas judías de El Barco apenas requieren tiempo, paciencia y un buen producto. Lo mismo ocurre con el queso, el pan o el aceite de oliva que acompañan muchas comidas: cada uno habla del territorio del que procede.

Quizá por eso la gastronomía abulense resulta tan fácil de comprender. No intenta disfrazar el paisaje. Lo lleva directamente al plato.

El chuletón

Mucho más que un plato

Reducir la gastronomía abulense a una enorme pieza de carne sería tan injusto como visitar la ciudad y pensar que todo termina en la muralla. El chuletón no es famoso únicamente por su tamaño. Lo es porque representa una manera de entender la ganadería, el paisaje y el respeto por el producto que ha permanecido prácticamente inalterada durante generaciones.

La provincia de Ávila posee una de las tradiciones ganaderas más importantes de España. Las reses pastan durante buena parte del año en dehesas y praderas de montaña, alimentándose de forma natural y creciendo con un ritmo pausado. Ese tiempo, imposible de acelerar, es el que termina marcando la diferencia cuando la carne llega a la mesa. Su infiltración de grasa, su textura firme y su intenso sabor no son el resultado de una receta, sino del territorio del que procede.

Por eso un buen chuletón apenas necesita compañía. Un punto correcto de cocción, unas escamas de sal y el calor de unas brasas son suficientes para que el verdadero protagonista sea siempre la calidad de la carne.

Carne de Ávila IGP

El prestigio del chuletón no nace únicamente de la habilidad del cocinero. Detrás existe una **Indicación Geográfica Protegida (IGP Carne de Ávila)**, un reconocimiento europeo que garantiza el origen y la calidad de la carne procedente de explotaciones autorizadas.

La IGP protege un modelo de producción basado en la crianza tradicional, el bienestar animal y un estricto control de todo el proceso, desde el campo hasta el consumidor. Elegir un establecimiento que trabaje con Carne de Ávila IGP significa disfrutar de un producto cuya procedencia y calidad están certificadas.

Cómo se disfruta un buen chuletón

No existe una única forma correcta de pedirlo, pero sí algunas recomendaciones que le ayudarán a disfrutarlo como lo hacen muchos abulenses.

*La carne debe servirse muy caliente, sobre una fuente o plato capaz de conservar la temperatura durante toda la comida. El punto más habitual es **poco hecho o al punto**, permitiendo que el interior permanezca jugoso y que los aromas se desarrollen plenamente. Carne y sal, es todo lo que debe llevar.*

No tenga prisa.

Empiece por los bordes, donde la grasa fundida aporta un sabor especialmente intenso, y vaya avanzando poco a poco hacia el centro de la pieza. Acompáñelo de unas patatas sencillas, una ensalada ligera y un buen vino tinto de Castilla y León. No necesita mucho más.

Mitos y curiosidades

Existe la idea de que un buen chuletón debe ser gigantesco. No es cierto.

El tamaño impresiona, pero no determina la calidad. Lo realmente importante es el equilibrio entre la infiltración de grasa, la maduración de la carne, el grosor del corte y una cocción respetuosa.

También conviene recordar que el chuletón no siempre procede de animales muy jóvenes. En muchas ocasiones las piezas más apreciadas pertenecen a vacas adultas, capaces de ofrecer una profundidad de sabor difícil de encontrar en carnes más tiernas.

Nuestra recomendación

No comparta el chuletón únicamente porque sea grande.

Compártalo porque forma parte de una experiencia.

¿Sabía que...?

El corte conocido como **chuletón** corresponde al lomo alto con hueso. Precisamente ese hueso ayuda a mantener la jugosidad durante la cocción y aporta parte del carácter que ha hecho célebre a esta pieza.

No se marche sin...

Probar un auténtico chuletón de Carne de Ávila IGP.

Acompañarlo de un vino de Castilla y León recomendado por el restaurante.

Compartir la pieza en lugar de comerla deprisa.

Preguntar al personal por el origen de la carne y su maduración.

Las patatas revolconas

El lujo de la sencillez

Quien las prueba por primera vez suele sorprenderse. Apenas unos pocos ingredientes —patatas, pimentón, aceite de oliva, ajo y torreznos— dan lugar a una receta profundamente reconfortante, llena de sabor y ligada desde hace siglos a la cocina popular de Castilla.

Nacieron en un tiempo en el que las familias aprovechaban con inteligencia todo lo que ofrecía la tierra. La patata, llegada de América y convertida con el paso de los siglos en uno de los pilares de la alimentación, encontraba en el pimentón y en la grasa del cerdo unos aliados perfectos para crear un plato humilde, económico y extraordinariamente nutritivo. No hacía falta nada más.

Hoy las patatas revolconas siguen ocupando un lugar privilegiado en las cartas de muchos restaurantes de Ávila. Algunos cocineros introducen pequeñas variaciones, pero la esencia permanece intacta: una crema espesa de patata condimentada con pimentón y coronada por unos torreznos crujientes que aportan textura y contraste.

Es una receta que habla de invierno, de hogares donde la cocina era el centro de la casa y de una forma de cocinar que encontraba la excelencia sin necesidad de recurrir al lujo.

Un plato con identidad

Las patatas revolconas no buscan sorprender mediante técnicas complejas.

Todo depende de la calidad de los ingredientes y del equilibrio entre ellos. Un buen aceite de oliva, un pimentón aromático, unas patatas harinosas y unos torreznos perfectamente dorados bastan para construir un plato que ha resistido el paso del tiempo sin perder actualidad.

Quizá esa sea la mayor virtud de la cocina tradicional: no necesita reinventarse continuamente porque nunca dejó de ser auténtica.

Cómo disfrutarlas

Aunque pueden servirse como plato principal, muchos restaurantes de Ávila las ofrecen como entrante para compartir. Es, probablemente, la mejor forma de disfrutarlas.

Comparta el plato, rompa los torreznos con el tenedor y mezcle ligeramente la superficie antes de servir. El contraste entre la suavidad de la patata y el crujiente de la corteza forma parte de la experiencia.

Acompáñelas con un vino tinto joven o una cerveza bien fría y descubrirá por qué siguen siendo uno de los platos más queridos de la cocina castellana.

Más que una receta

Las patatas revolconas recuerdan que la buena cocina no depende del número de ingredientes. Depende del respeto con el que se utilizan.

En una época en la que la gastronomía parece buscar continuamente la sorpresa, este plato continúa demostrando que la emoción también puede surgir de la sencillez. Quizá por eso nunca pasa de moda.

Nuestra recomendación

No compare unas patatas revolconas con un puré. No lo son.

Coma despacio. Aprecie el aroma del pimentón, la intensidad del aceite de oliva y el contraste de los torreznos recién hechos.

Descubrirá que la cocina castellana posee una elegancia discreta, basada en el equilibrio y no en el exceso.

¿Sabía que...?

Aunque hoy aparecen en numerosos restaurantes, las patatas revolconas nacieron como una receta doméstica. Cada familia conservaba su propia manera de prepararlas y de ajustar el punto de ajo, el tipo de pimentón o la cantidad de torreznos, de modo que no existen dos versiones exactamente iguales.

No se marche sin...

Probar unas auténticas patatas revolconas como entrante.

Descubrir el aroma del pimentón antes del primer bocado.

Compartir el plato en lugar de pedir una ración individual.

Preguntar al restaurante si sigue una receta familiar o una interpretación propia.

Comparar este plato con cualquier elaboración moderna de alta cocina y comprobar cómo la sencillez sigue siendo imbatible.

El pan

El alimento que nunca falta en la mesa

Si hay un alimento capaz de resumir la historia de la cocina castellana, ese es el pan.

Mucho antes de que existieran los restaurantes, las cartas o la gastronomía entendida como una experiencia, el pan ya ocupaba el centro de la mesa. Acompañaba las sopas de ajo en las mañanas frías, servía para aprovechar las salsas de los guisos, acompañaba la carne y el queso, y se compartía en silencio al comienzo de cada comida. No era un complemento. Era un alimento esencial.

En Ávila esa tradición permanece viva. Todavía es posible encontrar panaderías donde el pan se elabora con fermentaciones largas, masa madre y hornos que respetan los tiempos de siempre. Basta entrar en uno de estos establecimientos por la mañana para comprender que el aroma del pan recién hecho forma parte del paisaje de la ciudad tanto como el sonido de las campanas o el color de la piedra al atardecer.

Quizá por eso muchos visitantes se sorprenden al descubrir la calidad del pan que acompaña una comida. No responde a una moda ni a una estrategia comercial. Es simplemente la continuación de una tradición que nunca llegó a desaparecer.

Una corteza que cuenta una historia

El buen pan castellano se reconoce antes de probarlo.

Su corteza suele ser gruesa y crujiente, pensada para proteger una miga esponjosa y ligeramente húmeda que conserva el pan en buenas condiciones durante más tiempo. Esa forma de elaborarlo respondía a una necesidad muy práctica: en muchas casas no se horneaba cada día, de modo que el pan debía mantenerse tierno durante varias jornadas.

Todavía hoy esa combinación de corteza firme y miga aromática sigue siendo una de las señas de identidad de las panaderías tradicionales de la provincia.

El pan también merece su momento

Le proponemos un pequeño ritual. Una mañana, antes de comenzar las visitas, entre en una panadería del casco histórico. Compre una hogaza pequeña o una barra recién salida del horno y llévela al apartamento. Acompañela con un buen aceite de oliva, un queso de la provincia o un poco de embutido ibérico.

Descubrirá que uno de los desayunos más sencillos puede convertirse también en uno de los más memorables del viaje.

Más que un alimento

En Castilla, compartir el pan ha sido durante siglos una forma de hospitalidad.

No es casualidad que muchas expresiones populares lo utilicen como símbolo de generosidad, trabajo y convivencia. Sentarse a la mesa significaba, literalmente, compartir el mismo pan. Esa idea continúa presente, aunque muchas veces pase desapercibida.

Quizá por eso una buena comida comienza siempre de la misma manera: una cesta de pan colocada en el centro de la mesa, esperando a ser compartida.

Nuestra recomendación

No compre pan únicamente para acompañar la comida.

Disfrútelo como un producto en sí mismo.

Pruebe distintas variedades, visite una panadería tradicional y, si tiene ocasión, pregunte por las especialidades elaboradas cada día. Descubrirá que detrás de una simple hogaza existe un oficio transmitido durante generaciones.

¿Sabía que...?

Hasta bien entrado el siglo XX, muchas familias identificaban la calidad de una comida por la calidad del pan que la acompañaba. Un buen pan era sinónimo de una buena casa, de una buena mesa y de una buena acogida. Esa costumbre sigue viva en numerosos restaurantes de Ávila, donde el pan continúa ocupando un lugar protagonista desde el primer momento.

No se marche sin...

Entrar en una panadería tradicional a primera hora de la mañana.

Probar una hogaza elaborada con fermentación lenta.

Acompañar el pan con un buen queso y aceite de oliva.

Llevar una barra recién hecha al apartamento para la cena.

Descubrir el aroma de un horno cuando acaba de salir una hornada.

Los dulces

Donde el azúcar también guarda memoria

Los dulces de Ávila forman parte de una historia que comenzó hace siglos, cuando los conventos no eran únicamente lugares de oración, sino también espacios donde se conservaban recetas, se perfeccionaban técnicas de repostería y se transmitía un conocimiento culinario que, de otro modo, quizá se habría perdido.

La elaboración de dulces conventuales respondía inicialmente a una necesidad práctica. Muchos monasterios encontraban en la repostería una forma de obtener recursos para su mantenimiento. Con el tiempo, aquellas recetas fueron adquiriendo prestigio y terminaron convirtiéndose en una parte inseparable de la identidad gastronómica de la ciudad.

Todavía hoy es posible encontrar establecimientos donde el tiempo parece avanzar más despacio. Escaparates sencillos, cajas cuidadosamente preparadas y recetas que apenas han cambiado generación tras generación recuerdan que la verdadera calidad no siempre necesita reinventarse.

Las Yemas de Santa Teresa

*Si existe un dulce que identifica inmediatamente a Ávila, ese es la **Yema de Santa Teresa**.*

Su aspecto es sencillo: una pequeña esfera de color dorado elaborada principalmente con yema de huevo y azúcar. Sin embargo, detrás de esa aparente simplicidad se esconde un delicado equilibrio de textura y sabor que ha convertido este dulce en uno de los recuerdos gastronómicos más apreciados por quienes visitan la ciudad.

Conviene degustarlas despacio. Su tamaño invita a hacerlo de un solo bocado, pero merece la pena dejar que la textura se deshaga lentamente en el paladar. Comprenderá entonces por qué llevan más de un siglo formando parte de la imagen de Ávila.

Aunque las yemas son las grandes protagonistas, la repostería abulense ofrece muchas otras pequeñas joyas que merecen ser descubiertas.

Pastas elaboradas siguiendo recetas conventuales, amarguillos, hojaldres, rosquillas y especialidades de temporada llenan los mostradores de las confiterías tradicionales. Algunas solo aparecen durante determinadas festividades; otras forman parte del día a día de los abulenses desde hace generaciones.

Le animamos a no conformarse con el dulce más conocido. Pregunte por la especialidad de la casa. En muchas ocasiones será precisamente esa recomendación la que termine convirtiéndose en el mejor recuerdo gastronómico del viaje.

Nuestra recomendación

Si desea llevar un recuerdo gastronómico, elija calidad antes que cantidad.

Una pequeña caja de dulces artesanos, cuidadosamente elaborados y bien presentados, suele decir mucho más de la ciudad que cualquier recuerdo fabricado en serie. Además, es un regalo que casi siempre termina compartiéndose, prolongando el viaje alrededor de otra mesa.

¿Sabía que...?

Las recetas conventuales se caracterizan por la sencillez de sus ingredientes y por la precisión de su elaboración. Muchas han llegado hasta nuestros días gracias a una transmisión paciente, de generación en generación, donde cada pequeño detalle —el punto del almíbar, el tiempo de reposo o la temperatura adecuada— resultaba esencial para mantener el sabor original.

No se marche sin...

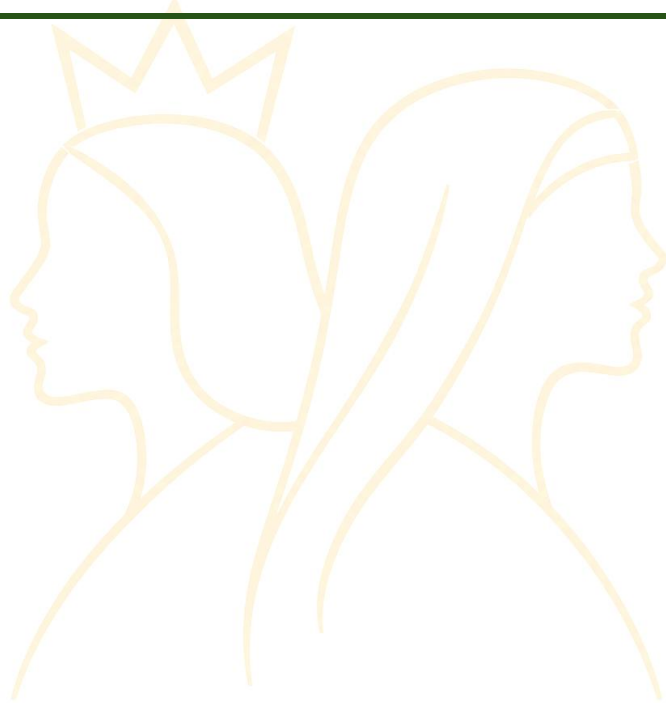
Probar unas auténticas Yemas de Santa Teresa. Por ejemplo en “La Flor de Castilla”

Entrar en una confitería tradicional, aunque solo sea para contemplar su escaparate.

Descubrir un dulce que no conociera antes de llegar a Ávila.

Llevar una pequeña caja para compartir con familiares o amigos al regresar.

Acompañar una tarde de paseo con un café y un dulce artesano.



El placer de comer en casa

Una cena sencilla también puede ser inolvidable

Después de un día caminando por Ávila quizá no le apetezca volver a sentarse en un restaurante. Quizá prefiera regresar al apartamento, abrir una botella de vino, poner una música tranquila y disfrutar de una cena sin horarios.

Creemos que merece la pena hacerlo al menos una vez durante su estancia.

La Estancia de las Reinas ha sido concebida precisamente para eso: para que no solo tenga un lugar donde dormir, sino un espacio donde vivir la ciudad con calma. Una cocina bien equipada permite descubrir otra forma de viajar, mucho más cercana a la vida cotidiana de quienes habitan aquí. No hace falta cocinar grandes platos, basta con elegir buenos productos.

Nuestra cesta perfecta

Si dispusiéramos de una tarde para preparar una cena sencilla, probablemente compraríamos algo parecido a esto:

- Una hogaza de pan recién horneado.
- Un queso artesano de oveja.
- Un buen embutido ibérico.
- Un paté o una conserva de calidad.
- Aceite de oliva virgen extra.
- Unas aceitunas.
- Fruta de temporada.
- Una botella de vino de Castilla y León.

No hace falta nada más. Porque cuando la materia prima es excelente, la sencillez se convierte en un lujo.

Comprar como un abulense

Le animamos a entrar en los pequeños comercios del centro histórico. Las panaderías donde el pan todavía sale del horno varias veces al día, las tiendas gourmet donde le recomendarán un queso según sus gustos, las carnicerías que conocen el origen de cada pieza, las vinotecas donde descubrir una denominación de origen que quizá nunca había probado.

Comprar en estos establecimientos significa, además, apoyar un comercio local que continúa dando vida al casco histórico.

Cada conversación con un tendero, cada recomendación y cada producto envuelto con cuidado forman parte de la experiencia del viaje.

Una mesa junto a la ventana

Si el tiempo acompaña, abra ligeramente una ventana mientras prepara la cena. Escuchará las campanas, el murmullo lejano de la ciudad y el paso de algún viandante por las calles del casco histórico.

Pocas experiencias resultan tan agradables como terminar el día compartiendo una cena tranquila después de haber recorrido Ávila durante horas.

No hay prisas. Solo el placer de sentirse, por una noche, un vecino más de la ciudad.

¿Sabía que...?

Las mejores cocinas tradicionales siempre han estado ligadas al producto de proximidad. Mucho antes de que expresiones como kilómetro cero o comercio local se hicieran populares, las familias compraban diariamente en pequeñas tiendas de barrio donde el pan, el queso, la carne o las legumbres llegaban directamente de productores cercanos.

En Ávila esa forma de comprar continúa muy viva y constituye una de las razones por las que muchos productos mantienen una calidad tan apreciada.

NUESTRA SELECCIÓN

Lugares para disfrutar, no solo para comer

Elegir un restaurante nunca debería consistir únicamente en consultar una puntuación o una clasificación en Internet. La mejor elección depende del momento del día, del tipo de viaje, del tiempo disponible y, sobre todo, de aquello que uno espera recordar cuando regrese a casa.

Por esa razón, en las siguientes páginas no encontrará una lista interminable de establecimientos ordenados por orden alfabético ni una clasificación basada únicamente en opiniones de otros viajeros. Hemos preferido seleccionar lugares que representan distintas formas de disfrutar la gastronomía de Ávila.

Algunos destacan por la excelencia de su cocina. Otros por el encanto del local, por la calidad de sus productos, por el trato cercano de quienes los atienden o por el privilegio de compartir una comida frente a un paisaje inolvidable.

No pretendemos decirle cuál es el mejor restaurante de la ciudad.

Preferimos ayudarle a encontrar el más adecuado para cada momento.

Nuestra forma de recomendar

Cada establecimiento ha sido elegido siguiendo los mismos criterios. No buscamos únicamente una buena cocina. También valoramos aquello que convierte una comida en una experiencia.

Calidad del producto. *Materias primas bien seleccionadas y respeto por la cocina local.*

Regularidad. *Lugares donde el nivel de calidad se mantiene con el paso del tiempo.*

Hospitalidad. *Un servicio atento, cercano y profesional.*

Ambiente. *Espacios donde apetece quedarse un poco más.*

Relación calidad-precio. Porque una gran experiencia no siempre tiene que ser la más cara.

Autenticidad. Restaurantes con personalidad propia, alejados de las propuestas pensadas únicamente para el visitante.



El desayuno perfecto

La mejor forma de comenzar el día en Ávila

A primera hora de la mañana el casco histórico conserva una tranquilidad difícil de encontrar en otros destinos turísticos. Las calles todavía pertenecen a los vecinos, los comercios comienzan a abrir lentamente sus puertas y el aroma del pan recién hecho empieza a salir de los hornos. Es un momento privilegiado para recorrer la ciudad con calma, antes de que lleguen los grupos organizados y las plazas recuperen toda su actividad. Es una magnífica oportunidad para observar cómo despierta la ciudad, planificar el recorrido del día y disfrutar de una pausa sin prisas.

Nuestra selección

Para esta recomendación no hemos elegido necesariamente el mejor desayuno de Ávila, sino uno de los lugares más especiales donde tomarlo. **La terraza del Palacio de los Sofraga** ocupa un pequeño y coqueto jardín junto al interior de la muralla, rodeado de piedra, historia y algunos de los edificios más hermosos del casco antiguo.

Su desayuno es variado y agradable, con café, zumos, tostadas, fruta y bollería, pero **el verdadero lujo está en el lugar**. Sentarse allí a primera hora, cuando la ciudad todavía despierta, contemplando los muros y palacios que lo rodean, convierte algo tan sencillo como desayunar en una pequeña experiencia.

Además, está muy cerca de La Estancia de las Reinas, por lo que resulta perfecto para comenzar desde allí una mañana recorriendo Ávila.

Nuestra recomendación

Si el tiempo acompaña, **pida una mesa en el jardín**. Es precisamente la terraza lo que hace que recomendemos este desayuno.

Distancia desde La Estancia

Aproximadamente **5 minutos a pie**.

La mejor pastelería

La Flor de Castilla

Tradición que huele a mantequilla y horno

no es solamente una tienda de dulces. **Forma parte de la memoria gastronómica de la ciudad.** Su historia se remonta a 1860, cuando nació como La Dulce Avilesa, fundada por Isabelo Sánchez. De aquel obrador salieron las **Yemas de Santa Teresa**, cuya receta se ha mantenido durante más de 160 años.

Y hay algo que nos gusta especialmente de este lugar: durante años fue también **lugar de tertulia de escritores, pensadores y personajes de la sociedad abulense.** Mientras conversaban alrededor de una mesa, el pintor José Sánchez Merino caricaturizaba a algunos de aquellos tertulianos. Sus dibujos todavía pueden contemplarse en el establecimiento. Es decir, aquí no solo se conserva una receta: también permanece una pequeña parte de la vida cultural de la ciudad.

Lo que hay que probar

Sin demasiadas dudas, **la Yema de Santa Teresa tradicional.** Yema de huevo, almíbar con limón y un ligero toque de canela forman una receta extraordinariamente sencilla que sigue siendo el emblema de la casa. Se elaboran a mano, una a una.

Existen actualmente distintas variedades —chocolate, almendra, canela...— y otros productos de repostería, pero **nosotros empezáramos por la original.** Después ya habrá tiempo para experimentar. Las opiniones recientes siguen destacando precisamente la textura cremosa, la frescura y el intenso sabor a yema de las tradicionales.

Nuestra recomendación

Entre, aunque no tenga intención de comprar nada. Mire el antiguo establecimiento, las caricaturas y el obrador. Y después pruebe una yema.

Si le gusta, llévese una pequeña caja para el viaje de vuelta. **Pocas cosas resumen Ávila en un espacio tan pequeño.**

Y una curiosidad: aunque otras confiterías elaboran las conocidas Yemas de Ávila, **«Yemas de Santa Teresa» está históricamente vinculada a La Flor de Castilla.**

Plaza José Tomé, 4

Está en pleno casco histórico y abre durante todo el año. A 5 minutos andando del apartamento

[La Flor de Castilla – Santa Teresa Gourmet](#)



El mejor aperitivo

La mejor excusa para detener el reloj

Una pausa entre la mañana y el almuerzo. Un espacio para conversar, encontrarse con amigos, comentar cómo avanza el día o simplemente disfrutar del ambiente de una plaza mientras el camarero sirve una copa de vino o una cerveza bien fría acompañada de una pequeña tapa.

En Ávila esta costumbre continúa plenamente viva. Especialmente durante los fines de semana, las barras de las tabernas se llenan de vecinos que conversan sin mirar el reloj. No encontrará prisas ni largas sobremesas. Solo una ciudad que, durante un rato, parece detenerse para celebrar uno de esos pequeños placeres cotidianos que rara vez aparecen en las guías de viaje.

Si desea sentirse un poco más cerca de la vida local, reserve una mañana para hacer exactamente lo mismo.

Mucho más que una tapa

La palabra tapa tiene un significado diferente para cada persona. En algunos lugares consiste en una pequeña cortesía de la casa; en otros forma parte inseparable de la consumición. En Ávila conviven ambas tradiciones y cada establecimiento mantiene su propia personalidad.

No espere grandes elaboraciones. La mejor tapa suele ser la más sencilla: una buena tortilla, una croqueta recién hecha, una cazuelita caliente en invierno, una tostada con embutido o una pequeña especialidad de la casa preparada con esmero. Lo importante no es la cantidad. Es el ambiente.

Cómo disfrutar del aperitivo

No busque una mesa desde el primer momento.

Acérquese a la barra. Observe cómo se desarrolla la vida del local.

Escuche las conversaciones, deje que el camarero le recomiende una especialidad y no tenga miedo de pedir aquello que están tomando los vecinos. En muchas ocasiones será la mejor elección. En Ávila las tapas se toman en la barra y de pie. Así ha sido siempre.

Si dispone de tiempo, cambie de establecimiento después de la primera consumición. Descubrirá que cada taberna posee un ambiente distinto y que recorrer varias barras forma parte de una tradición muy arraigada en numerosas ciudades castellanas.

Nuestra selección

*Hay terrazas más bonitas, más tranquilas y seguramente más sofisticadas. Pero **pocas nos gustan tanto como la pequeña terraza del Restaurante Las Murallas**, al que muchos abulenses conocen sencillamente como “**Los Hilarios**”.*

Y, sobre el papel, cuesta entenderlo. Es una terraza pequeña, ligeramente en cuesta y frente a una rotonda, precisamente en uno de los lugares más transitados y turísticos de la ciudad. Pero si consigue una mesa, siéntese y mire alrededor. Entenderá inmediatamente por qué la recomendamos.

*Está **a los pies de la Basílica de San Vicente**. Frente a usted se levanta uno de los grandes templos románicos de España y, apenas girando la mirada, aparece el formidable **Arco de San Vicente**, flanqueado por sus dos torreones. Entre ambos quedan los jardines, la piedra, un enorme pedazo de cielo castellano y ese espacio abierto que hace que todo parezca estar un poco más lejos de lo que realmente está. La ubicación excepcional del restaurante, entre la Basílica y la muralla, está además ampliamente documentada.*

*Aquí no venimos buscando una experiencia gastronómica. **Venimos a tomar una caña**. Bien tirada, muy fría y servida por profesionales que llevan años viendo pasar Ávila delante de sus mesas. La taberna ofrece también tapas y raciones tradicionales.*

Intente conseguir una mesa en la terraza. No siempre será fácil, especialmente a la hora del aperitivo. Si tiene suerte, pida una caña bien fría, deje el teléfono sobre la mesa y mire hacia San Vicente.

Para los amantes del producto

La Bodeguita de San Segundo está precisamente en la calle San Segundo, junto a la muralla y muy cerca de la Catedral, en una de las zonas tradicionales de tapeo de Ávila. Es una auténtica taberna de vinos, con una enorme selección de referencias y una larga vinculación con la vida de la ciudad. Incluso mantiene una pequeña vertiente cultural, organizando certámenes de fotografía y microrrelato y encuentros alrededor del vino.

*Lo importante, sin embargo, sucede alrededor de la barra. **Pida un vino y acompáñelo con alguna de sus tapas o tostas.** Las opiniones siguen siempre destacando precisamente el vino, las tapas y ese ambiente de taberna que buscamos: visitantes recientes hablan de volver varias veces durante una misma estancia para tomar vinos y tapas, y otros la describen como una gran taberna para quienes disfrutan hablando y aprendiendo de vino.*

no la elegiría por ser barata ni por servir la tapa más grande de Ávila. La elegiría por la experiencia.

*Pregunte qué vino de la zona tienen abierto y déjese aconsejar. Si quiere continuar el aperitivo, pase después a **El Rincon Del Jabugo**, apenas unos números más adelante en la misma calle. Aquí destaca especialmente **la tortilla de patata acompañada de un tomate natural que quita el sentido**, entre las mejores que he probado.*

Para un aperitivo tranquilo

Aquí el mejor aperitivo no es necesariamente el que ofrece la tapa más grande, sino **el que invita a quedarse un poco más de lo previsto**. Para esos momentos nos gusta especialmente **Las Cancelas**.

Las Cancelas ocupa una **antigua posada del siglo XV**, en la pequeña calle de la Cruz Vieja, prácticamente escondida entre la Catedral y la muralla. Tras una fachada discreta aparece uno de sus grandes secretos: **un precioso patio interior de columnas**, tranquilo y recogido, que conserva ese aire de las viejas casas castellanas y hace olvidar por un momento que estamos en pleno centro monumental de Ávila.

Pero para esta recomendación **no hace falta venir a comer**. Nos gusta más la idea de acercarse a la hora del aperitivo, buscar sitio en la barra o, si el tiempo acompaña y está disponible, en el patio, pedir una copa de vino o una cerveza y acompañarla con algo sencillo. Entre las tapas tradicionales aparecen las **patatas revolconas, torreznos, morcilla o riñones**.

Si puede elegir, **quédese en el patio**. Pida un vino —pregunte si tienen alguna referencia de Cebreros— y deje que llegue la tapa. No tenga demasiada prisa por marcharse. Las Cancelas es uno de esos rincones en los que el verdadero lujo no está tanto en lo que se pide como **en el lugar donde se disfruta**.

Calle Cruz Vieja, 6

Está en pleno casco histórico, junto a la Catedral y la muralla

El mejor chuletón

El auténtico chuletón de Ávila

Si me obligaran a elegir **uno solo para comer chuletón en Ávila**, después de muchos años de entrega, tras analizar la reputación entre abulenses y comprobar la especialización y forma de cocinar la carne, elegiría **Parrilla El Rancho**.

No es el restaurante más bonito ni está en el casco histórico —está a las afueras—, pero precisamente por eso me parece una recomendación estupenda. **Se va allí fundamentalmente a comer carne**. Funciona desde 1969 y su especialidad es la Carne de Ávila cocinada tradicionalmente **a la parrilla sobre brasas de leña de encina** y servida en tabla.

Pero hay un competidor que tomaría muy en serio: **Los Candiles**. Muy valorado por los foráneos. Está en pleno centro, y destaca específicamente por sus chuletones y carnes selectas.

Decididamente nos inclinamos por **El Rancho como nuestra recomendación especial**, precisamente porque obliga al huésped a salir del circuito turístico y descubrir dónde van muchos abulenses cuando lo importante es la carne.

[El Rancho – web oficial](#)

Nuestra recomendación

Unas patatas revolconas para empezar y después **chuletón para compartir**, acompañado por un buen tinto. No hace falta complicarlo mucho más.

Porque hay platos que se pueden reinterpretar, modernizar y sofisticar. **Pero un gran chuletón de Ávila, cuando la carne es buena y las brasas saben lo que hacen, necesita muy pocas cosas.**

¿Sabía que...?

Los grandes asadores suelen trabajar con piezas diferentes cada día. Por eso no siempre encontrará exactamente el mismo peso o grado de maduración. Esa variabilidad es precisamente una de las características de un producto auténtico y poco estandarizado.



La cena más especial

La noche transforma Ávila con una delicadeza difícil de describir. Cuando desaparece la luz del día, las murallas adquieren una presencia casi escénica, las calles del casco histórico recuperan un ritmo pausado y las terrazas dejan paso a una atmósfera mucho más íntima. Es el momento perfecto para despedir la jornada alrededor de una buena mesa.

La cena no necesita competir con la comida del mediodía. La tradición castellana invita, precisamente, a lo contrario. Después de un almuerzo generoso y un largo paseo, muchas personas prefieren una propuesta más ligera: una buena tabla de quesos, una selección de embutidos ibéricos, unas verduras de temporada, un pescado bien elaborado o una cocina contemporánea que reinterprete los sabores tradicionales sin perder su esencia. Ávila ofrece todas esas posibilidades y permite elegir el ambiente que mejor se adapte a cada viajero.

Más allá de la carta, lo que realmente convierte una cena en un recuerdo es el lugar donde sucede. Un comedor de piedra iluminado con luz cálida, una terraza desde la que todavía se adivinan las torres de la muralla o una pequeña taberna donde el propietario saluda por su nombre a buena parte de los clientes habituales poseen un valor que ningún reconocimiento gastronómico puede sustituir.

“Caleña” nuestra recomendación más especial

*Hay noches en las que no buscamos simplemente un lugar donde cenar. Buscamos que la cena forme parte del viaje. Para una de esas noches, nuestra recomendación es **Caleña**.*

*El lugar ya resulta excepcional antes de sentarse a la mesa. Caleña se encuentra en **La Casa del Presidente, la que fue residencia de Adolfo Suárez en Ávila**, y ocupa un elegante pabellón acristalado abierto hacia su jardín. Pero hay algo todavía más*

extraordinario: **el jardín termina literalmente en la Muralla de Ávila**. La piedra milenaria no es una vista lejana; forma parte del escenario.

El nombre tampoco es casual. **Caleña es un guiño a la piedra utilizada en la construcción de la muralla**, una piedra ferruginosa característica, conocida popularmente como piedra sangrante por sus tonalidades rojizas. De alguna manera, desde el propio nombre el restaurante anuncia lo que pretende hacer: partir de Ávila y de Castilla para construir algo contemporáneo.

Al frente está el joven cocinero **Diego Sanz**, formado en cocinas como Noma, Zuberoa o Abadía Retuerta. Su propuesta no consiste en abandonar la cocina castellana para hacer alta cocina, sino casi en lo contrario: **volver a los guisos, los escabeches, la huerta, las brasas y los sabores de siempre y mirarlos con otros ojos**. Guía Michelin destaca precisamente esa combinación de raíces castellanas, técnica moderna y producto, y Guía Repsol le concedió **1 Sol en 2025**, apenas unos meses después de su apertura en noviembre de 2024.

Y eso se percibe en la carta actual: croqueta de cecina, empanadilla de lechazo y mojo castellano, cebollitas con torreznos y yema, escabeches, chuletillas de lechazo, elaboraciones a la brasa o un carro de quesos de Castilla y León. Algunos platos se terminan incluso delante del comensal.

Si es su primera visita y quiere convertir la cena en una experiencia, **déjese llevar por uno de sus menús degustación**. Actualmente ofrece Rocalla y Tresbolillo, este último como su recorrido más completo por la cocina de la casa. Y preste atención al vino. La bodega tiene especial interés en referencias de **Cebreros, El Tiemblo y El Barraco**, algo que nos gusta especialmente porque permite que la experiencia no hable solamente de Castilla, sino también de la provincia de Ávila.

No es una recomendación económica ni pretende serlo. **Es nuestra propuesta para esa noche del viaje en la que apetece darse un homenaje.**

Y en verano, hay un secreto más

*Caleña ha abierto en el jardín **ÑaCa**, una versión más informal para las noches de verano: mesas al aire libre junto a la muralla, vinos tranquilos y platos para compartir. El propio restaurante lo resume alrededor de gildas, ensaladilla y croquetas; la propuesta de este verano incluye también tomate de Cebreros, mejillones, bonito o pinchos de lechazo y panceta.*



Para llevar

No es necesario llenar el maletero.

Basta con elegir unos pocos productos que representen de verdad el carácter de esta tierra.

- *Un buen queso elaborado en Castilla y León.*
- *Una botella de vino para compartir en una ocasión especial.*
- *Unas auténticas Yemas de Santa Teresa.*
- *Judías de El Barco de Ávila para preparar un guiso en invierno.*
- *Un aceite de oliva virgen extra de calidad.*
- *Un embutido elaborado por productores locales.*
- *Una bolsa (o dos) de Pipas Calvo (son exquisitas)*

Cada uno de ellos cuenta una parte distinta de la historia de la provincia y prolonga el viaje mucho más allá del regreso a casa.

Comprar con calma

Si dispone de un rato antes de abandonar la ciudad, entre en alguno de los pequeños comercios del centro histórico. Pregunte, déjese aconsejar y descubra productos que quizá nunca habría elegido por sí mismo. La experiencia será muy diferente a la de una gran superficie.

Quien atiende al otro lado del mostrador suele conocer el origen de lo que vende, sabe cómo conservarlo y, con frecuencia, disfruta explicando la historia que hay detrás de cada producto.

Y HASTA AQUÍ HEMOS LLEGADO

Si ha llegado hasta esta página, esperamos que la guía le haya resultado útil. La hemos preparado con mucho cariño, pero también con bastante curiosidad. Porque muchas de las cosas que aparecen aquí las hemos ido descubriendo nosotros mismos mientras buscábamos qué contarle.

Ávila es nuestra ciudad y, precisamente por eso, a veces pasamos por delante de lugares extraordinarios sin prestarles demasiada atención. Preparar esta guía nos ha servido también para volver a mirarlos.

Hemos intentado contarle lo que conocemos, lo que nos gusta y aquello que nosotros recomendaríamos a un amigo que viniera a pasar unos días: dónde desayunar, dónde tomar una caña, qué merece realmente una visita, algún rincón que suele pasar desapercibido y unas cuantas historias que nos parecían demasiado buenas como para no compartirlas.

Seguro que nos hemos dejado cosas. Y seguro también que usted habrá descubierto alguna que no está aquí.

*Gracias por elegir **La Estancia de las Reinas**. Esperamos que haya estado a gusto, que haya disfrutado de Ávila y que el viaje haya merecido la pena.*

Buen viaje de vuelta.

La Estancia de las Reinas



LA ESTANCIA

DE LAS REINAS

A P A R T A M E N T O S



Welcome to Ávila

"A city that cannot be discovered in a hurry."

Ávila is a city that reveals itself little by little.

Every stone, every square and every street holds a story. You only need to walk slowly to realise that here, time seems to pass differently. The city walls still embrace Ávila as they have for almost nine centuries, the bells continue to mark the rhythm of everyday life, and when the sunlight begins to illuminate the Cathedral's golden stone, it is easy to imagine kings, bishops, merchants and pilgrims walking these very same streets.

*We are delighted that you have chosen **La Estancia de las Reinas** as your home while you experience this remarkable city.*

We want you to feel at home during your stay, but also to discover Ávila through the eyes of someone seeing it for the first time, and with the curiosity of someone eager to understand it.

This guide has been created to accompany you throughout your stay. Inside, you will find practical information about the apartment, carefully selected recommendations, and little stories that will give a different meaning to your walks through Ávila.

Because we believe that travelling is not simply about arriving somewhere, but about understanding it.

« Travel is the discovery that everyone is wrong about other countries.»

Aldous Huxley

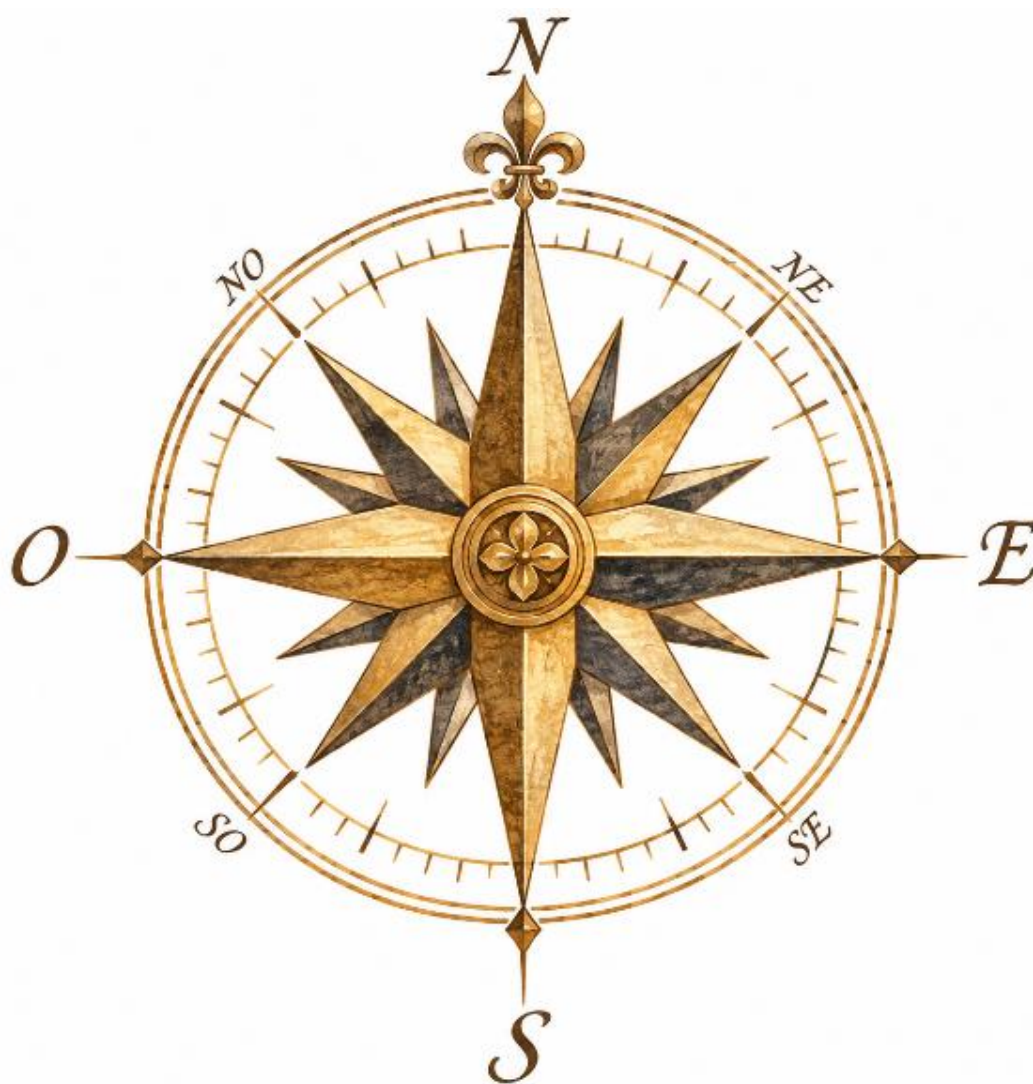
Why “La Estancia de las Reinas”?

Ávila cannot truly be understood without the women who helped shape the history of Castile. Queens, princesses and noblewomen found within these walls a place of refuge, power, learning or momentous decision. Some were born in these lands. Others were proclaimed, protected or remembered for the events they experienced here. All of them left a mark that remains part of the city’s memory to this day.

That is why each of our apartments bears the name of a queen. This is not merely a decorative choice. It is an invitation to discover history through the lives of women who were all too often relegated to the background of the great historical narratives.

Each apartment is a small tribute to these women, whose intelligence, strength and determination helped shape the destiny of Castile and, in many cases, of Spain itself.

During your stay, you will find small references to the queen after whom your apartment is named. We hope that, when you leave these ancient walls behind, you will remember not only the place where you stayed, but also the story of the woman whose name it bears.



**A word of advice,
Before you set out, forget about the clock for a few hours.**

Ávila does not demand haste; it rewards curiosity. The city's best stories are rarely found on an itinerary. They reveal themselves when you look up, walk through an arch without knowing what lies beyond, or linger for a few moments in a quiet square. We hope this guide inspires you to do just that.

Tabla de contenido

Welcome!	139
EVERYTHING IS READY!.....	140
Your apartment	141
The Kitchen	142
Small Gestures That Make a Difference	145
SERVICES TO MAKE YOUR STAY MORE COMFORTABLE	150
Food & Shopping	150
Restaurants	155
Pharmacies & Healthcare	156
Emergencies	157
Transport	158
Experiences	163
Useful services	168
STEP OUT AND DISCOVER AVILA	170
The City That Cannot Be Discovered in a Hurry	170
Before you set out	172
Avila, a city built to endure	174
On the way to the city walls	176
The wall	178
The cathedral	181
“El mercado chico”	184
“El mercado grande”	187
The Royal Monastery of Santo Tomás	190
The Basilica of San Vicente	194
The Street of Life and Death	198
The Palaces of Avila	200
The fountain of “la sierpe”	205

The “paseo del rastro”	208
The signatures of those who built the city	210
Avila above your head	212
The symbols of a city	215
The gates of the city walls	217
Get lost	220
Saint Teresa of Avila	222
Sunset over the city walls	224
“Los cuatro postes”— Where Ávila Becomes a Landscape	226
Listen to Avila	229
An hour just for you	231
FLAVOURS OF AVILA	233
A cuisine born of the land and winter	233
Avila T-Bone steak (“El chuletón »)	235
“Las patatas revolconas”	238
Bread	241
Sweet flavours	244
The pleasure of dining at home	247
OUR SELECTION	249
The perfect breakfast	251
The Best Pastry Shop	252
The perfect aperitif	254
The authentic “chuletón” of Avila	258
The most special dinner	259
Something to take home	261
AND THIS IS WHERE OUR JOURNEY ENDS	262

Welcome!

If you are reading these pages, your journey has already begun.

Most likely, only a few minutes ago you arrived at the apartment, put down your luggage and wandered through the rooms with that mixture of curiosity and calm that always comes with discovering a new place. Perhaps you walked over to a window to look out onto the street, or simply stood quietly for a moment, allowing the rhythm of your journey to gradually replace the pace of everyday working life. It is a brief, almost imperceptible moment, yet it often marks the true beginning of any stay.

*We are delighted to welcome you to **La Estancia de las Reinas**. We have prepared this accommodation with those in mind who wish to discover Ávila at an unhurried pace, enjoying both the time spent exploring the city and the moments of rest upon returning. We believe that a good apartment should not compete with the destination, but become part of it. It should offer the tranquillity needed to start the day well, the comfort you appreciate after many hours of walking, and that difficult-to-define feeling of being somewhere where everything simply feels easy.*

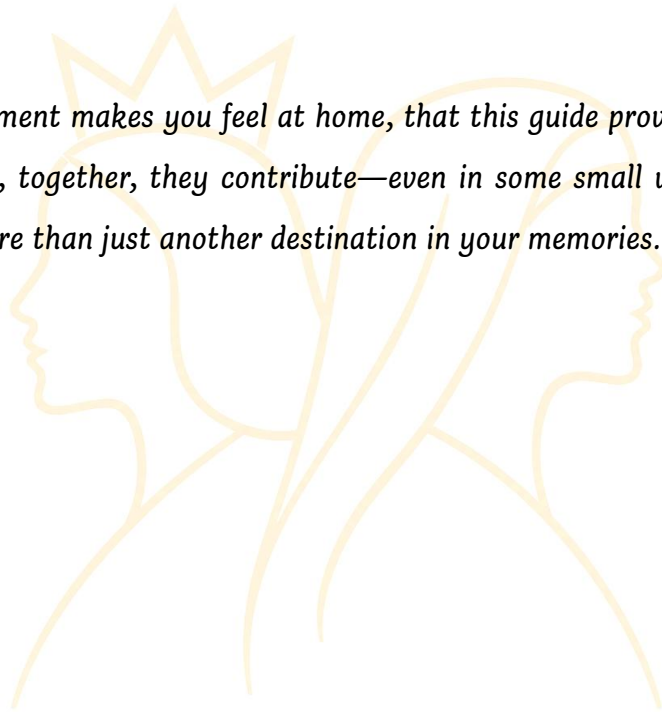
Ávila possesses a rare quality. It does not need to constantly demand your attention in order to leave a lasting impression. Its monuments are striking from the very first moment, yet the memories that endure longest are often born from quieter experiences: a peaceful street at dusk, sunlight gliding across the stone, the sound of bells marking the hour, or an unhurried conversation on a terrace in the historic quarter. These are subtle moments that rarely appear in photographs and yet, when the journey is over, they are often the ones that remain with us.

In this book, you will find all the practical information you need to enjoy a comfortable stay, along with recommendations, itineraries and little stories that invite you to discover a different side of the city. It is not intended to replace a traditional guidebook or to organise every minute of your visit. Rather, it is here to accompany you, answer

your questions when needed and, above all, awaken your curiosity about this beautiful city.

The only suggestion we would make for the days ahead is this: do not try to see everything. Allow yourself to change direction when a street catches your interest, to linger for a few minutes in a square for no other reason than to enjoy its atmosphere, or to step inside a church simply because its door happens to be open. Historic cities are not understood through their monuments alone; they also speak through their silences, their small scenes of everyday life and those details revealed only to those who walk without haste.

We hope this apartment makes you feel at home, that this guide proves useful during your stay and that, together, they contribute—even in some small way—to making Ávila something more than just another destination in your memories.



EVERYTHING IS READY!

For a few days, we leave our routines behind, change our surroundings and allow an unfamiliar place to become part of our lives. An accommodation is not simply

somewhere to rest at the end of the day; it is also where each morning begins and where we return after exploring the city.

*This is precisely the idea behind **La Estancia de las Reinas**. Here, you will not find an apartment designed merely as a place to sleep, but a space created to experience Ávila at a leisurely pace, enjoy its heritage and feel comfortable from the very first moment.*

Our apartments are located in a historic building that has been carefully restored and adapted to meet the needs of today's traveller while preserving the architectural character that defines Ávila's historic quarter.

Throughout the restoration, particular care was taken to strike a balance between heritage and comfort. The features that give the building its distinctive personality were preserved, while contemporary solutions were introduced to ensure a comfortable, peaceful and practical stay. The result is a bright, welcoming space, thoughtfully prepared so that you can enjoy the city in complete comfort.

We invite you to make yourself at home and enjoy the apartment with the same ease and care as you would your own.

Your apartment

Your apartment has a character of its own, with a clear focus on comfort and functionality.

You will find the beds made with quality bed linen, a fully equipped bathroom, a kitchen with everything you need to prepare meals comfortably, climate control for every season, a Smart TV, high-speed Wi-Fi and a selection of thoughtful welcome touches designed to make the first moments of your stay as easy as possible.

Before setting out to discover the city, we recommend taking a few minutes to explore the apartment at your leisure. Familiarise yourself with the main light switches, see where the kitchen utensils are kept and open the windows.

The Kitchen

One of the great advantages of staying in an apartment is the freedom it offers. You can start the day with a leisurely breakfast, prepare a simple meal after exploring the city, or enjoy a quiet dinner without having to worry about schedules. We have made sure that the kitchen has everything you need to cook comfortably, even during longer stays.

You will find the usual appliances, cookware and utensils needed to prepare anything from breakfast to a complete meal. If, during your stay, you find that an essential item is missing, please do not hesitate to let us know. We will be delighted to help whenever possible.

Appliances

☐ Fridge with freezer

☐ Induction hob

☐ Oven

- ☐ Microwave
- ☐ Dishwasher
- ☐ Washing machine
- ☐ Dolce Gusto coffee machine
- ☐ Toaster
- ☐ Kettle
- ☐ Extractor hood

Kitchenware

You will find a complete set of kitchenware suited to the capacity of your apartment.

- *Dinner plates, soup plates and dessert plates*
- *Breakfast bowls*
- *Mugs and glasses*
- *Wine glasses*
- *Jugs*
- *Full set of cutlery*
- *Kitchen knives*
- *Chopping board*
- *Pots and saucepans*
- *Frying pans*
- *Slotted spoon, ladles and spatulas*
- *Colander*
- *Corkscrew and bottle opener*
- *Can opener*
- *Kitchen scissors*

Complimentary Welcome Items

So that you do not have to worry about the essentials when you first arrive, you will find a small selection of complimentary welcome items:

- *Coffee capsules.*

- Sugar.
- Herbal teas.
- Salt.
- Extra virgin olive oil.
- Vinegar.
- Dishwasher tablets.
- Sponge.
- Cleaning cloth.
- Kitchen roll.
- Bin bags.

If any of these items run out during your stay, they can easily be replaced at nearby shops.

A little tip

If you are planning to cook during a stay of several days, we recommend doing your main grocery shopping at one of the supermarkets outside the city walls. You will find a wider selection of products and generally more competitive prices.

For a few essentials, however, or if you would like to buy fresh bread, fruit, cured meats or a good local cheese, it is well worth visiting the small traditional shops in the historic centre. As well as offering excellent quality, they are part of the character of the city.

Taking care of the kitchen

We would appreciate a few simple considerations that will make things easier for the team preparing the apartment for our next guests.

- *If you are staying for several days, please take your rubbish to the outdoor bins each day.*
- *Please do not pour used cooking oil or food waste down the sink.*
- *If you use the dishwasher before leaving, you may leave it running.*
- *If you accidentally break a glass, plate or kitchen utensil, please let us know. There is no need to worry; the important thing is that we can replace it for our next guests.*

Eating at home... or heading out to discover Ávila

*Although having your own kitchen is wonderfully convenient, it would be a shame to leave Ávila without sampling its cuisine. In the chapters devoted to the city, you will find a carefully selected collection of restaurants, taverns, bakeries and traditional establishments recommended by **La Estancia de las Reinas**, with suggestions to suit every budget.*

A tip

If your stay falls on a Sunday or public holiday, we recommend doing your shopping the day before. Some shops in the historic centre have reduced opening hours, and you will appreciate having everything you need to enjoy a leisurely breakfast before heading out to explore the city.

Small Gestures That Make a Difference

For the next few days, this apartment will be your home. Before your arrival, it was prepared with the same care we would hope to find in any accommodation when we travel. Once your stay comes to an end, it will welcome new guests who hope to enjoy the same experience.

For this reason, we kindly ask for your cooperation with a few simple recommendations. They are not intended to restrict your stay, but rather to help ensure that the apartment remains a comfortable, safe and pleasant place for everyone.

Rest and Consideration for Others

The building is located in Ávila's historic quarter and is shared by holiday accommodation and private residences.

*We kindly ask you to keep noise to a minimum, particularly between **10:30 p.m. and 8:00 a.m.** During these hours, please avoid speaking loudly in communal areas, allowing doors to slam or using televisions, speakers or other devices at a high volume.*

We believe that peace and quiet are among the great luxuries of this building, and we would like everyone to help preserve them.

A Smoke-Free Building

Out of consideration for future guests and to help preserve the building, smoking is not permitted inside the apartment or in any communal areas.

If you wish to smoke, please do so outside. We would particularly appreciate it if you did not discard cigarette butts in the street.

Visitors

The apartment has been prepared for the number of guests stated in your reservation.

If a family member or friend visits you briefly, we kindly ask you to be considerate and avoid disturbing our neighbours. Gatherings, celebrations and parties are not permitted in the apartment.

Pets

Pets are not permitted in the apartments.

Responsible Use of Energy

Historic buildings require particularly careful maintenance. Responsible use of heating and air conditioning, lighting and water helps us preserve the building while reducing the environmental impact of each stay.

We would particularly appreciate it if you could:

- *Switch off the heating or air conditioning when you expect to be away for several hours.*
- *Keep doors and windows closed while the heating or air conditioning is running.*
- *Avoid leaving lights on unnecessarily.*
- *Use water responsibly, particularly during periods of high occupancy.*

These may be small gestures, but together they make an important difference.

Waste and Recycling

You will find bin bags in the kitchen. Recycling containers are located very close to the building. If you are staying for several days, we would appreciate it if you could regularly take your rubbish to the appropriate containers.

Recycling glass, packaging and paper helps keep the city clean and forms part of **La Estancia de las Reinas'** commitment to the environment.

If a Small Accident Happens

Unexpected things are part of every journey.

If you accidentally break a glass, wine glass or any other item in the apartment, please do not worry. We simply ask that you let us know. Likewise, if you notice a fault or something that is not working properly, please tell us as soon as possible so that we can try to resolve it during your stay.

Our aim is not to find fault, but to keep the apartment in the best possible condition.

Forgotten Belongings

Before leaving the apartment, we recommend checking wardrobes, drawers and electrical sockets, and making sure you have not left any chargers behind.

If you realise after your departure that you have forgotten a personal belonging, please contact us as soon as possible. We will keep any items we find for a reasonable period of time and do everything we can to help you recover them, although any shipping costs will be the responsibility of the guest.

Thank You

Trust lies at the heart of hospitality.

Thank you for taking care of this apartment during your stay and for helping ensure that those who arrive after you find it in the same condition in which you found it today. We hope that, for a few days, it feels like your home too.



SERVICES TO MAKE YOUR STAY MORE COMFORTABLE

One of the advantages of staying right in the heart of the historic centre is that most essential services are just a few minutes' walk away. In the following pages, you will discover the city, but first we would like to provide you with everything you may need during your stay: where to shop, how to get around, where to go in case of an emergency, and how to book an experience.

*Whenever possible, you will find a **link or QR code** taking you directly to official information, the relevant location on Google Maps, or the corresponding booking platform.*

Food & Shopping

SUPERMARKETS

*Just a stone's throw—quite literally—from **La Estancia de las Reinas**, you will find everything from a traditional neighbourhood grocery shop to a fully stocked supermarket. For a larger grocery shop, there are also several options just a few minutes away by car.*

La Blanquita

Right next door · A little Ávila gem

C/ Tomás Luis de Victoria, 2

Just opposite La Estancia de las Reinas

More than simply a grocery shop, La Blanquita is part of Ávila's commercial heritage. It is one of those traditional neighbourhood stores that were once a familiar sight on the city's streets, but had almost disappeared by the end of the 20th century.

Behind the counter, you will find all the essentials of a traditional grocery shop—bread, cheeses, cured meats, pulses, preserves, wines and other food products—alongside a carefully selected range of **excellent-quality local products from Ávila**.

Its cured meats, cheeses, pulses, salt cod and other regional specialities are particularly worth trying.

It may not necessarily be where we would go to stock the fridge for an entire week. But with La Blanquita right on your doorstep, stepping inside is almost a must. Ask for their recommendations: this is still a place where shopping is done the old-fashioned way.

DIA – Mercado de Abastos

The nearest supermarket for your grocery shopping

Mercado de Abastos – C/ Enrique Larreta, 5

Just a few minutes' walk away

For your everyday grocery shopping during your stay, this is probably the most convenient option. The DIA supermarket is located inside Ávila's historic **Mercado de Abastos**, very close to the apartments.

It offers a wide selection of groceries, fresh produce, drinks, toiletries and household essentials, with around 4,900 products available.

Our tip: this is the best option for picking up everything you need for breakfast, cooking, or keeping the fridge stocked for several days—all without having to use the car.

If you need to do a particularly large shop or are looking for something more specific, Carrefour offers the widest selection.

Carrefour Ávila

For a larger grocery shop

Av. Juan Carlos I, 45

We recommend going by car. It is located on the outskirts of the city.

This hypermarket offers groceries, fresh produce, drinks, toiletries, cleaning products, baby and children's essentials, household goods, and a wide range of specialist sections.

It also has its own **car park**, making it a convenient option for stocking up at the beginning of a longer stay.

BAKERIES

Few things are more tempting in the morning than stepping out for freshly baked bread. For everyday needs, you can find it practically on your doorstep; and if you feel like exploring a little further, Ávila still has some excellent bakeries where freshly baked bread shares the counter with hornazos, savoury pies and traditional sweets.

If you simply need bread for breakfast, lunch or dinner, there is no need to look for a bakery: **just step outside and pick some up at La Blanquita.**

And if, as well as buying bread, you would like to try something typically from Ávila, **Dulce Santo Tomás** is well worth a visit.

Dulce Santo Tomás

Hornazo, savoury pies and traditional flavours

C/ Calderón de la Barca, 1

Around a 15–18 minute walk, approximately 1.2–1.4 km

It is particularly well known for its **hornazos and savoury pies**, as well as bread, muffins, palmiers and other traditionally baked goods.

The **hornazo** is one of the province's most characteristic specialities: a baked bread traditionally filled with cured pork products. Hearty, unmistakably Castilian and perfect for sharing.

Our tip: try the hornazo, but do not overlook the savoury pies. It is a great place to pick up something ready-made for a day trip, an aperitif or a casual dinner back at the apartment.

If you are specifically looking for **artisan bread**, this is our recommendation.

Pandelice

For lovers of great bread

C/ Isaac Peral, 8

Around an 18–22 minute walk, approximately 1.5–1.7 km.

Pandelice has its **own bakery**, where it produces sourdough bread and a variety of traditional loaves—including Galician-style, wholemeal, multigrain, candeal, ciabatta and wood-fired bread—as well as pastries, cakes, savoury pies and hornazo.

It also has a café, so you can make the most of your visit by stopping for breakfast or enjoying a coffee with one of its freshly baked treats.

Our tip: it is well worth the walk if you particularly appreciate artisan bread. And if you would rather relax at the apartment, they also offer a **home delivery service within Ávila city**.

LOCAL PRODUCTS

Small shops in the historic centre where you can buy fruit, cured meats, cheeses, preserves and other local specialities.

A small shop specialising in products from Ávila and the surrounding province, carefully selected directly from local producers.

Sabor y Tradición Ávila

Our recommendation for discovering the flavours of Ávila

C/ Don Gerónimo, 7

Just a few minutes' walk away

Here you will find artisan cheeses, cured meats, **Judión del Barco de Ávila**—the region's famous large white beans—pulses, honey from the Sierra de Ávila and the Tiétar Valley, wines from the **Cebreros DOP**, craft beers and meads, paprika from Candeleda, traditional sweets and many other products that are rarely found together in one place. It is also an excellent choice if you would like to **take home a taste of Ávila** or put together a special gift.

Our tip: if you would like to discover something a little different, ask about the small local producers. This is the kind of shop where it is worth asking for recommendations and discovering an Ávila that extends far beyond the city walls.

A family-run gourmet shop specialising in artisan products and traditional gastronomic delicacies.

Las Delicias del Convento

Tradition, sweets and gourmet delicacies

C/ Reyes Católicos, 12

Just a few minutes' walk away

Here you will find **honey, pulses, cured meats, preserves, oils, pâtés, jams, chocolates, yemas and traditional sweets**, as well as beautifully presented products that make ideal gifts.

It is a lovely place to stop while strolling along Calle Reyes Católicos, one of the main shopping streets in Ávila's historic centre.

Our tip: particularly recommended if you are looking for a small gastronomic gift or would like to combine some of Ávila's savoury specialities with its traditional sweets.

And for lovers of Ávila beef...

In the nearby Mercado de Abastos, at Tomás Luis de Victoria, 6, you will find Carnicería Eduardo Benito, a family-run butcher's shop with three generations of experience.

Restaurants

The list could go on and on. Later, in the chapter dedicated to Ávila's gastronomy, you will find our own carefully selected recommendations.



RESTAURANTES DE ÁVILA
Guía oficial de Turismo de Ávila

Pharmacies & Healthcare

NEAREST PHARMACY

Farmacia José Sahagún

Located right on Plaza del Mercado Chico, this is one of the most convenient pharmacies in the historic centre for guests staying at La Estancia de las Reinas. Its extended opening hours, professional service and wide range of services make it our recommended choice for any pharmaceutical needs during your stay.

ON-DUTY PHARMACY

*Click the link or scan the QR code to find the **pharmacy currently on duty**.*

https://www.farmaceuticos.com/farmacias-de-guardia/?utm_source=chatgpt.com



HOSPITAL

Hospital Nuestra Señora de Sonsoles – SACYL

Av. Juan Carlos I, s/n – Ávila

+34 920 358 000

Emergency services: 112

This is Ávila's main public hospital and has a 24-hour Emergency Department.

Emergencies

NATIONAL POLICE

091

Ávila Provincial Police Station

Paseo de San Roque, 34

+34 920 353 910

For reporting crimes, theft, lost or stolen identification documents, and other security-related incidents.

LOCAL POLICE

092

For incidents within the city, including traffic matters, vehicles, noise disturbances, lost property, problems in public spaces and other matters under municipal jurisdiction.

FIRE BRIGADE

080

In the event of fire, smoke, rescue situations, or any other emergency requiring immediate assistance from the fire brigade.

Our advice: in a genuine emergency, do not waste time looking for a specific number. Call 112.

Transport

TAXIS IN AVILA

Radio Taxi Ávila

+34 920 353 545

24-hour service

You can request a taxi using the following pick-up address:

La Estancia de las Reinas

C/ Tomás Luis de Victoria, 5 – Ávila

*Radio Taxi Ávila operates a centralised booking service with vehicles available throughout the city. It is our recommended option for getting around Ávila, travelling to the train or bus stations, going to the hospital, or whenever you would prefer a taxi to pick you up directly from the accommodation. **Nuestro consejo:** si necesitas salir a una hora concreta para coger un tren o autobús, solicita el taxi con cierta antelación.*

WhatsApp

Taxi 26 – Antonio Rodríguez

+34 659 478 999 – WhatsApp

A particularly convenient alternative if you prefer to book by message. It provides local taxi services as well as transfers to train and bus stations, airports and healthcare facilities.

Taxi Ranks

*You will also usually find taxis at the city's main arrival and departure points, particularly outside the **Train Station** and the **Bus Station**.*

CITY BUS

Ávila is a small city and, from **La Estancia de las Reinas**, most of the historic centre and its main monuments can easily be explored on foot.

For longer journeys, the city has an urban bus network.

AVILABÚS – Ávila City Bus Service

The buses connect the city centre with Ávila's main areas and facilities, including:

- Hospitals and healthcare centres
- Bus Station
- Train Station
- University
- National Police Academy
- Residential neighbourhoods and outlying areas

The easiest way to use the service is to check the **AVILABÚS** website, where you can find routes, timetables, nearby stops and estimated arrival times.

There is also an “**AVILABÚS – Urbano de Ávila**” mobile app, available for Android and iPhone.

[AVILABÚS on Google Play](#)

[AVILABÚS on the App Store](#)

Customer service: +34 900 922 680 / +34 920 212 640

Our tip: you will not need to use the bus to explore the historic centre. It is particularly useful for travelling to the hospital, the train and bus stations, or other areas further away from the city centre.

RAILWAY STATION

Paseo de la Estación, s/n – 05001 Ávila

Renfe information: +34 912 320 320

Station open daily: 5:30 a.m.–12:30 a.m.

Ávila railway station offers **Media Distancia (Medium Distance) and Regional services**, with direct connections mainly to **Madrid, Salamanca, Valladolid and other cities in Castile and León.**

Tickets and timetables

We recommend checking **Renfe** before travelling to the station to confirm timetables, availability and any possible changes to the service.

Getting there from La Estancia de las Reinas

Taxi: the most convenient option if you are travelling with luggage. You can book one through Radio Taxi Ávila: +34 920 353 545.

City bus: there are bus connections between the city centre and the station area. Check AVILABÚS for the most convenient stop and timetable at the time of your journey.

On foot: you can also walk to the station from the apartment. It is approximately 2.5 km away, or around a 30-minute walk.

PARKING

La Estancia de las Reinas is located right in the heart of Ávila's historic centre. If you are arriving by car, there are several parking options available.

Guest Parking

The most convenient option

C/ López Núñez

Just 100 m from La Estancia de las Reinas

€15 / night

We have private parking spaces available for our guests, located just 100 metres from the apartments.

This is the option we recommend if you would like to forget about your car during your stay while still having it very close to the accommodation.

*Spaces are limited and subject to availability. **Advance booking is required.***

Our tip: *if you are arriving by car, please check availability with us before your arrival. Ávila is a perfect city to explore on foot and, once you have settled in, you will probably have very little need for your car.*

El Rastro Car Park

24-hour public car park

Access via C/ Beata M.^a Teresa de Jesús Jornet

Open 24 hours

Approximately a 7–10 minute walk away

A covered public car park located next to the city walls. It offers CCTV surveillance, a lift, accessible parking spaces and charging points for electric vehicles. This is our main alternative if our private guest parking spaces are unavailable.

El Grande Car Park (Telpark)

Another convenient option

Plaza de Santa Teresa – Mercado Grande

Approximately an 8–10 minute walk away

An underground car park located beneath Plaza de Santa Teresa, next to the Puerta del Alcázar. Its location allows you to leave your car before entering the historic centre and reach the apartment with a pleasant walk through Ávila's monumental heart.

On-Street Parking

Central Ávila has regulated parking zones, as well as areas where traffic and parking are restricted. Finding an available space nearby can be difficult, particularly at weekends, on public holidays and during periods of high visitor numbers.

We do not recommend driving around the historic centre looking for a parking space.

Our Recommendation

First choice: *reserve a parking space with us — €15/night · just 100 m away*

If unavailable: *El Rastro Car Park*

Alternative: *El Grande Car Park*

Experiences

TICKETS & MONUMENTS

Ávila City Walls

General admission is currently €8, with reduced admission at €5. Tickets can be purchased online through Ávila's official tourism website.

Buy tickets – Ávila City Walls

Ávila Cathedral

The Cathedral's official website has its own online ticketing platform. General admission is currently €10.

Buy tickets – Ávila Cathedral

ÁvilaCard — Probably Our Best Recommendation

Currently priced at €15 for an individual pass / €29 for a family pass, the ÁvilaCard is valid for 48 hours and includes admission to the City Walls, Cathedral, Santo Tomás, La Encarnación, San Vicente, the Museum of Santa Teresa, the Museum of Ávila, Palacio Superunda, San José and other attractions.

Buy ÁvilaCard – Ávila Tourism

Palaces

Ávila Tourism sells tickets directly for Palacio Superunda, as well as for certain scheduled guided experiences such as Ávila Palaciega, which includes visits to several of the city's palaces when available.

General admission to Palacio Superunda is currently €5, with reduced admission at €3.

Official tickets – Ávila Tourism

Museums and Other Monuments

We recommend checking the official catalogue, as opening hours, admission prices and conditions vary from one site to another. The official tourism website includes information on the Museum of Santa Teresa, Museum of Ávila, Santo Tomás, La Encarnación, San Vicente, Palacio Superunda and many other places of interest.

Monuments and museums – Ávila Tourism

GUIDED TOURS

Night Tours

Illuminated after dark, Ávila deserves a visit of its own. There are evening tours focusing on the stories, legends and curiosities of the medieval city. Guías Turísticos Ávila currently offers night tours, including a Night Free Tour of Legends and Curiosities.

[View night tours](#)

Theatrical Tours

The official Ávila Tourism programme includes Ávila de Leyenda and Theatrical Night Tours of the City Walls, along with other themed experiences. The programme varies according to date and season, so we recommend checking the official up-to-date schedule.

[View and book theatrical tours](#)

Free Tours

An excellent option for a first introduction to the city. Current options include the Ávila Indispensable Free Tour and the Night Free Tour of Legends and Curiosities, among others.

Free tours do not have a fixed price: at the end of the tour, participants decide how much they feel the experience was worth and tip the guide accordingly.

[View and book Free Tours](#)

Private Guided Tours

Our premium recommendation. Official guide M.^a Victoria Hernández (AV/75) offers private tours where guests can choose the theme, time and meeting point, making it possible to arrange departure directly from La Estancia de las Reinas.

Her current tours include Isabel the Catholic's Ávila, Jewish Ávila, Saint Teresa, palaces, museums and night tours, among other options.

[View private guided tours](#)

ACTIVITIES

Cycling & Mountain Biking

Discover the province by bike, with routes ranging from leisurely rides to mountain biking and more demanding trails.

[Cycling routes and active tourism in Ávila](#)

Hiking

The province offers an extraordinary variety of walking routes through the Amblés Valley, Sierra de Ávila, Gredos, Tormes Valley, Alberche Valley, Tiétar Valley and La Moraña.

[Discover hiking routes](#)

Nature & Natural Areas

An excellent starting point for discovering Gredos, rivers, reservoirs, protected landscapes, birdwatching and excursions throughout the province.

Discover nature in the province of Ávila

Stargazing

Ávila offers dedicated astrotourism experiences and exceptionally dark skies, with activities also featured through Stellarium Ávila.

Stellarium Ávila – experiences and active tourism

Horse Riding

Horseback rides and equestrian routes through some of the province's beautiful natural landscapes.

Active tourism and horse-riding routes in Ávila

Kayaking, Canoeing & Water Activities

Particularly recommended around the El Burquillo Reservoir, where the official tourism programme includes canoeing and other water-based activities.

Active tourism in El Burquillo and the Alberche Valley

Paragliding at Peña Negra

For the more adventurous. Piedrahita and the Puerto de Peña Negra are among the province's best-known traditional destinations for paragliding.

Paragliding and active tourism in Ávila

Adventure in Gredos

Climbing, orienteering, mountain biking, hiking, archery, zip lines and adventure parks are just some of the activities available in the Gredos area.

Gredos Activo – adventure activities

Birdwatching

Ávila is also an excellent destination for birdwatching and ornithological tourism, particularly for guests interested in nature and photography.

Nature and birdwatching in Ávila

Gastronomy & Wine Tourism

Discover Ávila's traditional cuisine, local produce and the wines of the Cebreros DOP. The province's tourism website also features gastronomic experiences from its different regions.

Gastronomy and experiences in the province of Ávila

Family Activities

Adventure activities, archery, treetop courses, easy walking routes, horse riding and other experiences designed to be enjoyed with children.

Active tourism in Ávila

Useful services

SELF-SERVICE LAUNDRY

Wash Station Ávila

C/ Banderas de Castilla, 1, local 1 – Ávila

A recently opened self-service laundry, conveniently located for guests who need to wash clothes during a longer stay. The company began operating on 13 May 2026 and specialises in self-service laundry and the washing of clothing and other textile items.

Alternatively:

Speed Queen Hospital Self-Service Laundry

C/ Jesús del Gran Poder, 36 – Ávila

Open daily: 8:00 a.m.–10:00 p.m.

+34 692 554 351

Approximately 2.1 km away

The laundry has washing machines with capacities of up to **20 kg** and **15 kg dryers**. Detergent, fabric softener and active oxygen are included, making it a particularly convenient option for larger loads. It also accepts cash, bank cards and mobile app payments.

[Speed Queen Hospital – Official website](#)

[Directions by car – Google Maps](#)

ADDITIONAL CLEANING SERVICE

If you would like to request an additional cleaning service during your stay, please contact us to check availability and rates.

BABY COT

Subject to availability.

NEAREST ATM



STEP OUT AND DISCOVER ÁVILA

The City That Cannot Be Discovered in a Hurry

*Many travellers arrive in the morning, walk along the city walls, visit the Cathedral, enjoy a good **chuletón** and leave convinced that they have discovered Ávila. Yet those who live here know that the city truly begins to reveal itself when we stop looking only for the places marked on the map.*

Ávila is impressive not only because of the monumentality of its walls or the imposing presence of its Cathedral. Its charm also lies in the serenity of its streets, the golden stone at sunset, the sound of bells marking the passing hours, and those small details that go unnoticed by anyone walking in a hurry.

Here you will discover a window said to have inspired a proverb known around the world—"When one door closes, another opens"—a street where life and death have been in dialogue for centuries, a cathedral that was also a fortress, and a city wall that continues to shape Ávila almost a thousand years after it was built. You will also encounter legends, curiosities, hidden symbols and corners that rarely appear in traditional guidebooks.

We do not intend to turn you into an expert in history. Our wish is much simpler: when you return home and someone asks you about Ávila, we hope you will remember more than its extraordinary walls. We hope you will remember a city that reveals itself slowly and always rewards those who choose to linger just a little longer.

We suggest a different way of using this part of the guide.

Do not try to read it all at once. Choose one or two pages before leaving the apartment, visit those places, and return later to continue discovering the city. Ávila does not need to be explored in a hurry; it needs to be experienced.

Perhaps then you will understand why those who return often say that their second visit was even better than their first.

WHAT YOU WILL FIND IN THIS CHAPTER

- *The essential monuments, seen from a different perspective.*
- *Hidden corners that most visitors overlook.*
- *Historical curiosities and documented legends.*
- *Walks designed to help you discover the city at a leisurely pace.*
- *Recommendations on where to stop, observe and simply enjoy Ávila without rushing.*

Before you set out

There is no single way to discover a city. Some people prefer to follow a perfectly planned itinerary, others make their way through every must-see monument, while some simply allow chance to guide them. All are perfectly valid ways to travel, but Ávila invites a different approach.

This city rarely reveals its best secrets to those who walk in a hurry. Its narrow streets, quiet squares and centuries-old buildings conceal details that most visitors overlook: an inscription almost erased by time, a noble coat of arms, an unusual window, storks soaring above a bell gable, or the changing light transforming the colour of the stone throughout the day.

So we would like to suggest something very simple. During your stay, forget for a moment about the idea of “seeing everything”. Ávila is not a city to be conquered one monument at a time. It is a city that deserves to be observed.

Pause for a few seconds before passing through one of the gates in the city walls. Look up as you cross a square. Take your time over the façades. Step inside a church if you find its door open. Listen to the bells marking the hours. You may discover that the most vivid memory of your journey comes not from a major attraction, but from an apparently insignificant moment.

The pages that follow are not intended to replace a historical guidebook. You will find dates and facts where they are useful, but our purpose is different: to help you understand why Ávila moves those who return to it time and again. We want to draw your attention to what normally goes unnoticed and share a way of looking at the city that we have learned from walking its streets over many years.

We recommend using this part of the guide in a very particular way. Before leaving the apartment, read only the section about the place you are going to visit. Once you arrive, do not immediately search for the perfect photograph. First, look for the detail we

suggest you notice. Then continue your walk. When you return, open the book again and prepare for the next stage of your journey.

Little by little, you will discover that Ávila is not visited like a museum. It is explored as one might converse with an old friend: without haste, allowing each street to lead naturally to the next and accepting that there will always be something left to discover.



Ávila, a city built to endure

When you see Ávila's city walls for the first time, it is easy to assume that their only purpose was to defend the city. It is a logical impression, but an incomplete one. The walls protected the inhabitants, defined the boundaries of the city, regulated trade, controlled who entered and who left and, above all, conveyed a powerful sense of security at a time when the frontier between the Christian and Muslim kingdoms was constantly shifting.

The Ávila we walk through today began to take shape towards the end of the 11th century, shortly after the repopulation promoted by King Alfonso VI. On the site of a much older settlement, a new city began to rise, organised with the clear purpose of becoming a fortified stronghold capable of securing the territory and encouraging new settlement. The walls, churches, squares and streets we see today were conceived as parts of an urban project designed to endure for generations.

Ávila is not a city that grew without order; it still preserves much of the structure that shaped it almost a thousand years ago. Its gates continue to mark the principal entrances, its streets still lead towards the city's traditional meeting places, and the Cathedral remains at its spiritual heart—and, for many centuries, formed part of its defensive system as well.

Unlike other historic cities that have been profoundly transformed over time, Ávila still allows us to understand how a medieval city functioned. The walls are not an isolated monument; they are the element that gives meaning to everything within them.

We invite you to try a small exercise during your walk. Before passing through any of the gates in the city walls, stop for a few seconds and observe its scale, the thickness of the walls and its position in relation to the surrounding streets. Ask yourself who might have crossed that very same threshold before you: merchants, craftsmen, soldiers, pilgrims, bishops, kings or anonymous travellers. Very few cities allow you to walk the same paths as almost a thousand years of history.

Look out for...

The gates in Ávila's city walls are not all the same. Their design, dimensions and location reflect very specific needs: facilitating trade, controlling access, connecting the city with the main roads, or strengthening its defences at the most vulnerable points. As you explore the walls, you will discover that each gate has a character of its own.

Our Recommendation

Do not enter the walled city straight away.

Walk alongside the walls for a few minutes first.

Seeing their outline from the outside helps you appreciate their scale and better understand how the city grew under their protection.

Did you know...?

Despite its remarkably uniform appearance, Ávila's city walls are the result of different phases of construction and numerous restorations carried out over the centuries. This continuity of care helps explain their extraordinary state of preservation today.

On the way to the city walls

*When you step out of **La Estancia de las Reinas**, you will not have to walk far to understand why Ávila has such a distinctive character. Within just a few steps, the city will remind you that time seems to move differently here. The streets are short, distances seem made for walking, and stone dominates the landscape with a natural presence that few cities have managed to preserve.*

There is no need to hurry.

From the very beginning, we invite you to look up. Notice the balconies, the coats of arms carved into the façades, the arcades, the cornices and the storks that have made their homes on the towers of churches and convents for centuries. You will discover that even before reaching the city walls, Ávila is already telling you its story.

Very soon, you will reach one of Spain's most famous monuments. But before you take it all in, we would like to draw your attention to something that often goes unnoticed.

Look out for...

There is a reason why photographs of Ávila can look so different depending on the time of day. The stone used to build the city walls, the Cathedral and many of its historic buildings has a remarkable ability to reflect the changing light. In the early morning, it takes on golden tones; at midday, it becomes more restrained and uniform; and towards sunset, ochre and reddish hues emerge, completely transforming the cityscape.

If you have the opportunity, return to the same place at different times of day. You will discover that although the stones remain unchanged, the city never looks quite the same twice.

A Story

For centuries, those arriving in Ávila came on foot or on horseback. Their first impression was always the same: an immense walled city rising against the Castilian horizon. There were no broad avenues or monumental approaches—only roads slowly converging towards the gates of the city.

Today, we still enter Ávila through much the same places. The means of transport have changed, and so have the travellers, but the feeling of approaching a walled city remains remarkably unchanged.

Our Recommendation

Do not take photographs straight away. Wait a few minutes.

Walk up to the city walls and touch the stone. Notice their thickness, the height of the ramparts and the size of the stone blocks. Then take a few steps back and contemplate the whole structure.

The best photographs often come after you have taken the time to see a place with your own eyes first.

Did you know...?

Ávila's city walls preserve around 90% of their original perimeter, an exceptional feature that makes them the best-preserved medieval walled enclosure in Spain and one of the most complete in Europe. They are not simply a monument; almost a thousand years after their construction, they continue to define the shape and identity of the city.

The wall

The city walls are not an isolated structure, nor a tourist attraction added over time. They are the element that has shaped life in Ávila for almost a thousand years. Thanks to them, the city maintained its boundaries, protected its inhabitants, organised its urban growth and preserved an image that remains unmistakable to this day. To understand Ávila, you must first understand its walls.

When you see them for the first time, try to forget the figures. It is true that they extend for almost two and a half kilometres, with dozens of towers and several monumental gates, but however impressive those facts may be, they do not explain what really matters. What is truly remarkable is that the walls remain part of the city's everyday life. People pass alongside them on their way to school, to do their shopping, to have a coffee or simply to return home. They do not belong solely to the past; they remain the great axis around which Ávila revolves.

There are very few places in Europe where it is possible to walk along a medieval walled enclosure preserved to such an extraordinary degree. As you make your way along the ramparts, you will notice the towers following one another in an almost hypnotic rhythm, while the perspective of the city constantly changes. On one side, the rooftops of the historic quarter appear below you; on the other, the Castilian plain stretches towards the horizon. This constant alternation between inside and outside helps explain the very purpose of the walls: to protect the city without isolating it from the land surrounding it.

Do not walk the walls in a hurry. Pause at the towers, look out from the defensive openings, notice the thickness of the walls and allow your gaze to wander across the landscape for a few minutes. You will discover that the walls are not simply a place from which to see Ávila; they also help you understand the city's relationship with Castile.

Look out for...

Notice the size of the granite blocks. Many still bear the marks left by the stonemasons who worked them almost a thousand years ago. These small symbols carved into the stone identified the work completed by each team and helped determine their payment. Most visitors walk straight past them without ever noticing they are there.

Our Recommendation

If you have time, walk the city walls twice. The first time, go in the morning, as Ávila begins to wake and the sunlight illuminates the façades of the historic quarter.

Then return shortly before sunset. The colour of the granite changes completely, while the plains surrounding Ávila take on an extraordinary sense of depth. They are two entirely different experiences.

A Story

The City Walls are the great symbol of Ávila and one of the best-preserved medieval walled enclosures in Europe. Their construction began in the late 11th century, during the Christian repopulation of the city promoted by King Alfonso VI, and their construction has traditionally been associated with Raymond of Burgundy.

Built using remains and materials from earlier periods, the walls served as far more than a military defence. For centuries, they marked the boundary between the city within the walls and the neighbourhoods beyond them, profoundly shaping the life and development of Ávila. The enclosure extends for approximately 2.5 km, with 87 towers and 9 gates. One of its most remarkable features is the integration of the Cathedral into the fortifications themselves: its apse, known as the Cimorro, forms part of the city's defensive system.

Today, visitors can walk along a significant section of the ramparts, which offer some of the finest views of Ávila. The walls form part of the “Old Town of Ávila with its Extra-Muros Churches”, designated a UNESCO World Heritage Site in 1985.

The walls we see today do not belong to a single moment in history. They have been repaired, altered and restored over the centuries, making their stones, in a sense, a remarkable record of Ávila’s history.



The cathedral

If the city walls represent Ávila's strength, the Cathedral represents its ingenuity.

Those seeing it for the first time tend to notice its towers, the scale of its façade or the elegance of its naves. Yet a simple walk around the building reveals something remarkable: the Cathedral does not merely stand beside the city walls; it actually forms part of them.

*Its apse, traditionally known as **the Címorro**, is integrated into the defensive enclosure and for centuries fulfilled a military as well as a religious function. It is an exceptional architectural solution that reflects the historical circumstances in which medieval Ávila emerged. In a frontier land, faith and defence could not be separated. The Cathedral had to be a place of worship, but also an essential part of the city's defensive system. This unique feature is one of the reasons why the building occupies such an important place in the history of Spanish architecture.*

Once inside, the impression changes completely. The solidity of the exterior gives way to a space where the stone seems to lose its weight, thanks to the light filtering through the stained-glass windows and the harmony of its proportions. It is one of those buildings that instinctively makes you lower your voice—not simply out of respect, but because the architecture itself seems to inspire a sense of serenity.

We recommend exploring the Cathedral without rushing. Do not simply make your way along the central nave. Take time to admire the choir screen, explore the side chapels, watch the changing light play across the stone and spend a few quiet minutes sitting in silence. Great historic buildings need time to be truly understood.

Look out for...

Before going inside, walk around the exterior of the Cathedral and take a closer look at the Címorro. Its massive, robust appearance resembles a defensive tower more than a cathedral apse. That image captures the character of medieval Ávila better than any explanation: a city where defence and everyday life were deeply intertwined.

A Story

The Cathedral of Christ the Saviour of Ávila is one of the city's most remarkable buildings and an essential part of understanding its history. Construction began in the 12th century, at a time when Ávila was becoming firmly established as a fortified Christian city following the medieval repopulation. Work continued for several centuries, which is why the building combines Romanesque, Gothic and Renaissance elements.

It is considered one of the earliest Gothic cathedrals in Spain. One of its most extraordinary features is that it was not conceived solely as a place of worship: it became integrated into the city's defensive system. Its enormous apse, known as the Cimorro, forms part of the city walls and is one of their most imposing elements. In medieval Ávila, therefore, cathedral and fortress were virtually one and the same.

Inside, one of the most striking features is the stone used in some of its oldest sections, known as piedra caleña, whose iron oxides create a distinctive combination of white and reddish tones. Other highlights include the High Altarpiece, the choir, the cloister and the extraordinary tomb of Alonso Fernández de Madrigal, "El Tostado", a Renaissance masterpiece by Vasco de la Zarza.

For centuries, the Cathedral has witnessed the evolution of Ávila and many of its most important religious and social events. Today, it remains one of the city's great landmarks and forms part of Ávila's historic ensemble designated a UNESCO World Heritage Site.

Here is something worth trying: first look at the Cathedral from outside the city walls. The Cimorro appears to be an enormous defensive tower. Then step inside the Cathedral and discover that this fortress-like structure is actually the eastern end of the church. Few buildings illustrate as vividly the union of faith, stone and defence that defines medieval Ávila.

Our Recommendation

Visit the Cathedral at two different times of day.

The first time, go inside in the morning to enjoy the natural light filtering through the stained-glass windows. Then, at dusk, return simply to admire its illuminated façade from the square. The stone takes on a warm glow that completely transforms the building's appearance.

If you have time, complete your visit with the cloister and the Cathedral Museum. They offer a deeper insight into the history of the building and the opportunity to admire works of considerable artistic value.

Don't Leave Without...

- ✓ Walking all the way around the exterior to understand how the Cathedral is integrated into the city walls.*
- ✓ Admiring the Cimorro both from the square and from outside the walled enclosure.*
- ✓ Sitting quietly for a few minutes before leaving the Cathedral.*
- ✓ Looking up at the vaults of the central nave.*
- ✓ Noticing how the colour of the stone changes with the light throughout the day.*

“El mercado chico”

Some cities have a great avenue at their centre. Others are organised around a railway station or a modern square. In Ávila, the heart of the city continues to beat where it has done for centuries.

The **Plaza del Mercado Chico** is Ávila’s main square and one of the best places to understand how the city has evolved over the centuries. Its origins date back to the **Middle Ages**, when, following the repopulation of Ávila in the late 11th century, this area began to establish itself as the commercial, social and political centre of the city within the walls.

For centuries, above all, it was **the marketplace of the people of Ávila**. Merchants and craftsmen gathered in the square and the surrounding streets, and traces of that specialisation survive even in some of the traditional street names nearby, associated with trades such as fishmongers, butchers, shoemakers and cutlers.

The medieval square already had **arcades**, although they looked very different from those we see today. Originally supported by brick pillars and lintels, these began to be replaced with stone elements in **1518**. Nor did the Town Hall initially exist in its present form: the city council once met beside the nearby **Church of San Juan Bautista**, until the Catholic Monarchs encouraged the construction of a dedicated town hall.

However, the square we see today is largely the result of a major transformation undertaken centuries later. By the middle of the **18th century**, the old medieval space had become irregular and deteriorated. Plans emerged to transform it into a more monumental main square—**geometrical, orderly and arcaded**—in keeping with the urban ideals of the period.

The process was extraordinarily long. One of the major redesigns was proposed by **Ventura Rodríguez in 1773**, but the square did not acquire its definitive form until well into the 19th century. Construction of the present Town Hall began between **1839 and 1845**, and it was subsequently remodelled and enlarged between **1862 and 1868**.

This lengthy transformation gave the Mercado Chico its characteristic appearance today: a **rectangular square surrounded by arcades**, presided over at one end by the Town Hall and shaped at the other by the presence of the much older **Church of San Juan Bautista**.

And this is where you will find one of the square's most curious details.

Look at the arches facing the church wall. The desire to create a regular square and preserve the visual continuity of its arcades encountered one obvious problem: **San Juan was already there**.

The new architecture therefore had to adapt itself to the pre-existing medieval church. Beside it are the so-called **Arcos de San Juan**, which extend the arcade and act as a transition between the regular structure of the square and the church. The result is a distinctive architectural solution that perfectly illustrates how the modern city had to accommodate the medieval city it inherited.

Opposite San Juan stands the **Town Hall**, whose granite façade is arranged around the arches on the ground floor, a broad balcony across the main floor and an upper section crowned by its characteristic **twin towers**.

The Mercado Chico we see today is therefore the result of **many centuries layered one upon another**: beneath the orderly square of the 18th and 19th centuries lies the old medieval marketplace; beside the modern Town Hall stands the Church of San Juan; and the arcades remind us that this has always been a place designed for walking, trading and meeting.

Our Recommendation

Do not hurry across the square. Choose a terrace, order a coffee or a drink, and spend a few minutes there without checking your phone.

Notice how the atmosphere of the square changes throughout the day. In the morning, it belongs mainly to the locals; around midday, it becomes livelier; and as evening approaches, the pace slows once again.

A curious detail:

Stand in the centre of the square and take a moment to observe its architecture. It may appear to be a perfectly planned space, but in fact the opposite is true: it is a square that was intended to be regular and symmetrical, yet had to adapt itself to the medieval city that was already there.

For almost nine centuries, people have bought and sold goods here, gathered for important events, governed the city and met one another generation after generation. The Mercado Chico is not simply Ávila's main square: it is the true heart of the city.

Don't leave without...

- ✓ Sitting for a few minutes beneath the arcades.
- ✓ Taking in the square from each of its four corners.
- ✓ Finding the Town Hall.
- ✓ Watching how the people of Ávila themselves use the square.
- ✓ Wandering into one of the streets leading away from it without checking the map.

“El mercado grande”

Today it is officially known as **Plaza de Santa Teresa**, but ask a local for directions and they will probably point you towards **the Mercado Grande**. The name is no coincidence. For centuries, this vast space in front of the **Puerta del Alcázar** was Ávila's great marketplace outside the city walls—the place where the walled city met the outside world.

Its history begins almost with the medieval city itself. Merchants were already established in this area by the **12th century**, and in **1230** the Mercado de San Pedro is documented as a permanent market. Its location was ideal: in front of one of the principal gateways through the walls, beside the Church of **San Pedro**, and at a point where several roads connecting Ávila with the rest of Castile converged.

For centuries, farmers, merchants, craftsmen, livestock traders and travellers passed through this square. On market days, food and everyday goods were sold here; during the great fairs, horses and mules arrived and stalls appeared selling fabrics, shoes, pottery, glassware, lace, toys and all manner of merchandise. **Long before shopping centres existed, this square was Ávila's great commercial showcase.**

But the Mercado Grande was far more than a place for buying and selling. It was also **the city's great public stage**. Important visitors were received here before passing through the walls; festivities, processions, proclamations and bullfights were held here, as were protests, executions and some of the less celebratory episodes in Ávila's history. For centuries, if something important happened in the city, there was a good chance that it would eventually unfold here.

The very layout of the square perfectly explains its purpose. At one end stands **San Pedro**, one of Ávila's great Romanesque churches; at the other rises the imposing **Puerta del Alcázar**. Between them lay the vast open space where those who lived within the walls met those arriving from beyond them.

And this is precisely the difference between Ávila's two historic marketplaces. **The Mercado Chico was inside the walls; the Mercado Grande was outside.** The former was the square of the Town Hall, the arcades and everyday life within the walls. The latter belonged to fairs, travellers, merchandise and great public events.

The square has changed many times since then. It has served as a marketplace, a setting for festivities, a bullring, a thoroughfare for carriages and motor vehicles, and even a car park. Its most recent major transformation came at the beginning of the 21st century, with an intervention by architect **Rafael Moneo**, who redesigned the space and created the underground car park that lies beneath it today.

Yet something remains unchanged. Stand beside San Pedro and look towards the Puerta del Alcázar. For a few seconds, forget the cars, terraces and shop windows. **That enormous stone gateway was the entrance to the city.** For centuries, thousands of people arrived at this very spot before passing through it.

A story

If you look at the Church of **San Pedro** from the Mercado Grande, the first thing to catch your eye will probably be the great **rose window** dominating its façade. It is not there simply for decoration. In a way, **it tells the story of the church itself.**

Construction of San Pedro began in the **12th century**, following the Romanesque style that can still be clearly recognised in its thick walls, three apses and austere architecture. But building a church of this size took time. Work was interrupted and continued into the 13th century and, as the building gradually rose, European architecture itself was changing: Romanesque was slowly beginning to give way to Gothic.

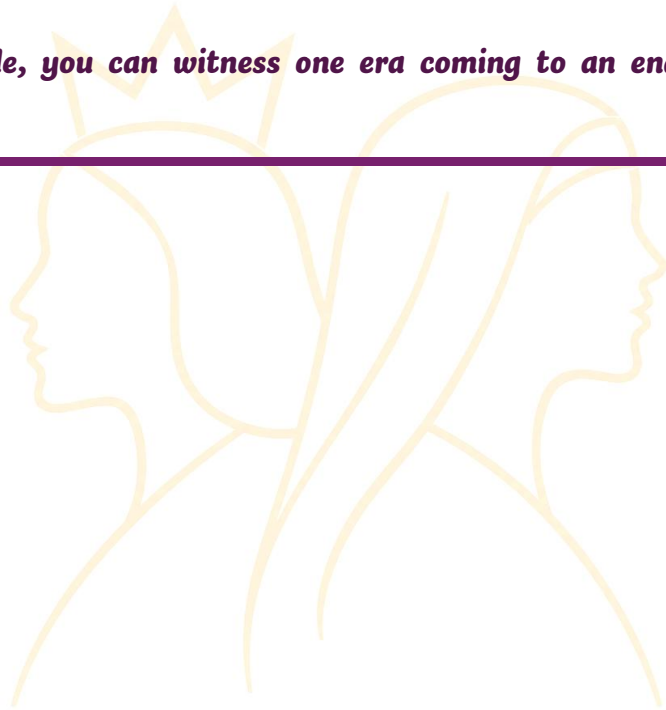
The rose window belongs precisely to this moment of transition. With its **Cistercian aesthetic**, it rises above an exceptionally austere portal formed by six archivolts almost entirely devoid of decoration. Against the solidity of the stone, the great circle introduces something new: **light**. And that is what makes it so fascinating.

Romanesque architecture had created churches that seemed firmly anchored to the earth: massive walls, small windows and dimly lit interiors. The new architecture was beginning to look in another direction. Gradually, windows would become larger, arches more pointed, and light would play an increasingly important role.

San Pedro found itself caught precisely **between these two worlds**.

So when you stand before it, do not look only at the rose window. Look at everything surrounding it. Below remains the heavy, austere Romanesque façade; above, an enormous circle begins to open the wall and allow light to enter.

On a single façade, you can witness one era coming to an end and another beginning.



The Royal Monastery of Santo Tomás

*Santo Tomás lies slightly away from Ávila's usual monumental route. Perhaps for that reason, many visitors leave the city without ever discovering it. That is a mistake. **Few places in Ávila contain so many stories, contradictions and mysteries within their walls.***

*Construction began in **1482**, during the reign of the Catholic Monarchs. At its origins were Hernán Núñez de Arnalte, royal treasurer, his wife María Dávila, and a far more unsettling figure: **Friar Tomás de Torquemada**, confessor to Isabella I of Castile and the first Inquisitor General of Castile and Aragon. The Catholic Monarchs eventually became directly involved in the project, and the monastery came to serve as a Dominican convent, royal residence and a place closely associated with the Holy Office of the Inquisition.*

But Santo Tomás holds something even more extraordinary.

THE TOMB OF THE PRINCE WHO MIGHT HAVE CHANGED THE HISTORY OF SPAIN

*Enter the church and make your way towards the centre. There you will find a magnificent alabaster tomb sculpted by **Domenico Fancelli**. It belongs to **Prince John**, the only son of the Catholic Monarchs.*

*John was destined to inherit his parents' crowns. He had married Margaret of Austria and represented the future of the dynasty. But in **1497, he died at just 19 years of age.***

His death completely altered the line of succession. The heir who was meant to rule never did, and after an extraordinary sequence of events and deaths, the inheritance

eventually passed to his sister, **Joanna of Castile**. Her marriage to Philip the Handsome produced Charles, the future **Charles V**.

It is difficult not to wonder:

What might have happened if the young man buried at Santo Tomás had lived?

Much of the dynastic history of Spain—and indeed of Europe—would probably have unfolded very differently. So you are not simply looking at a beautiful tomb. You are standing before **one of the great turning points in the history of Spain**.

TOMÁS DE TORQUEMADA WAS CLOSELY ASSOCIATED WITH THE MONASTERY.

There is another, much darker presence at Santo Tomás.

A Dominican friar, confessor to Isabella I of Castile and Inquisitor General, Torquemada was one of the key figures in the establishment of the Spanish Inquisition. The monastery was closely associated with the inquisitorial tribunal, and Torquemada spent periods of time here.

And it was here that he was buried.

His tomb, however, has not survived as Prince John's has. Over the centuries, his funerary monument disappeared, and the exact location of his remains has become shrouded in uncertainty.

And so Santo Tomás preserves, clearly visible at the heart of its church, the tomb of the young prince whose death changed the course of a dynasty...

...while **the tomb of one of the most feared men of his time disappeared**.

THREE CLOISTERS. THREE WORLDS.

Santo Tomás has another exceptional feature: **it has three cloisters**. And they are not simply three versions of the same space.

The **Cloister of the Novitiate** is the smallest and most austere. This is where the monastery truly began.

The **Cloister of Silence** almost instinctively makes you lower your voice. It was closely connected with monastic life, contemplation and the daily movements of the friars.

And then you reach the **Cloister of the Kings**.

Everything changes. It is considerably larger and more monumental because it formed part of the area used as a **royal palace by the Catholic Monarchs**. Elements associated with the monarchy can still be found here, recalling that extraordinary period when a Dominican monastery also served as a residence for one of the most powerful royal courts in Europe.

Walking through the three cloisters one after another allows you to experience something quite unusual: **to pass from monastery to palace without ever leaving the same building**.

BERRUGUETE AND THE SHADOWS OF THE INQUISITION

Take time to stop before the magnificent altarpiece by **Pedro Berruguete**. Do not look at it merely as a work of religious art.

Berruguete worked within the circle of the Catholic Monarchs and Torquemada, and some of his best-known paintings were directly connected with the Dominican Order and the Inquisition. At Santo Tomás, art, religion and political power stand extraordinarily close to one another.

This is one of those places where it is worth remembering that we are at the end of the 15th century: the same years in which the conquest of Granada was completed,

Columbus reached the Americas, the Jews were expelled from the kingdoms of Castile and Aragon, and the Spanish Inquisition was becoming firmly established.

That entire world passed, in one way or another, through Santo Tomás.

AND SUDDENLY... ASIA

After princes, inquisitors, tombs, Dominican friars and the Catholic Monarchs, Santo Tomás has one final and completely unexpected surprise.

*In the former area associated with the royal palace, you will find a **Museum of Oriental Art**. China, Japan, Vietnam and the Philippines suddenly appear in the middle of a 15th-century Castilian monastery.*

The explanation lies with the Dominican missionaries who travelled to Asia over many generations, collecting objects and works of art that eventually formed this extraordinary collection. It is one of the contrasts that makes Santo Tomás so special:

you enter in search of the Catholic Monarchs and may end up contemplating Japanese art, culturally thousands of miles away from 15th-century Castile.

The Basilica of San Vicente

A church built upon a legend

This extraordinary building is, quite possibly, the greatest jewel in the city.

Long before the basilica we see today existed, tradition placed one of the oldest and most mysterious episodes in Ávila's Christian history on this very spot.

*We have to go back to the **4th century**, during the reign of Emperor Diocletian. According to tradition, three Christian siblings—**Vincent, Sabina and Cristeta**—fled religious persecution, were caught in Ávila and martyred on rocky ground outside the city. Their bodies were left among the stones. And this is where the legend begins.*

THE SERPENT

*The story tells of a wealthy Jewish man who had witnessed the martyrdom and had even assisted the executioners. As he mocked the three siblings, **an enormous serpent emerged from among the rocks and coiled itself around his body**, threatening to kill him. Terrified, he repented, converted to Christianity and buried the martyrs. He is then said to have built the first church dedicated to them on that very spot.*

But now comes the interesting part.

GO DOWN INTO THE CRYPT

*The basilica is built directly upon the rock, and down below you can still see a hollow in the ground. According to legend, **this was the hole from which the serpent emerged**. More than fifteen hundred years later, the spot remains part of the visit.*

THE TOMB OF THE JEW

Return to the transept and look for an inscription on one of its walls. There you will find some unexpected words: **“Sepultura del judío” — “Tomb of the Jew.”**

Tradition holds that the converted man, after building the first church, was eventually buried there. We do not know who he was. We do not know his name. And naturally, there is no way to prove that the tomb really belongs to the figure from the legend.

Yet the fact that a Christian basilica preserves within its walls a place traditionally known as **the Tomb of the Jew** makes this small corner one of San Vicente’s most intriguing details.

AN 800-YEAR-OLD COMIC STRIP IN STONE

At the centre of the basilica you will find its great treasure: the **cenotaph of Vincent, Sabina and Cristeta**, created in the 12th century and considered one of the masterpieces of Spanish Romanesque sculpture. Do not walk past it too quickly. **Walk all the way around it**, because its reliefs tell a story.

Carved in stone, you can follow the persecution of the siblings, their capture, their martyrdom and, finally, the episode of the serpent and the conversion.

At a time when most people could not read, images served precisely this purpose. You might say that you are looking at **a story narrated in stone more than eight hundred years ago**. Look for the characters, look for the executioners and, above all, **look for the serpent**.

IMAGES HIDING OTHER IMAGES

There is another surprise that is very easy to miss.

In one arm of the transept, you will find three 15th-century polychrome reliefs depicting Vincent, Sabina and Cristeta. During studies carried out in preparation for their restoration, something unexpected was discovered.

THERE ARE OTHER RELIEFS UNDERNEATH THEM.

The images you see today were placed over earlier representations, probably dating from the 12th or 13th centuries. Small exploratory openings in the figures still allow you to glimpse the artwork concealed beneath them.

*One medieval image hiding another medieval image. San Vicente quite literally has **stories beneath its stories.***

THE VIRGIN BENEATH THE GROUND

*In the crypt, you will also find a small image of the **Virgin of La Soterraña**. Her name itself offers a clue: sub terra—beneath the ground.*

*According to Teresian tradition, **Saint Teresa of Ávila came here to venerate her**, an association also preserved in the basilica's official information. Imagine the scene for a moment.*

Before becoming one of the great figures of Spanish literature and spirituality, Teresa would walk to San Vicente, descend into this very crypt and pray before a small image of the Virgin among the stones. The image is still there.

A CHURCH THAT TOOK CENTURIES TO COMPLETE

Now step outside again and look at the building from a distance. San Vicente appears extraordinarily harmonious, but that harmony is deceptive.

*The basilica does not belong to a single period. Construction began around the **12th century** and continued over generations. As a result, within a single building you can trace the transition from **Romanesque to Gothic architecture**.*

The crypt, the eastern end and parts of the naves belong to the Romanesque world. Then come early Gothic solutions, Gothic elements, 15th-century interventions, later additions and, finally, the major restorations of the modern period.

*It is almost **a small handbook of medieval architecture written in stone**.*

*And there is yet another unusual feature: above the side aisles runs a **Gothic triforium**, a particularly distinctive architectural feature in Ávila.*

IRON THAT SURVIVED EIGHT CENTURIES

*Before leaving, look for the **Romanesque ironwork**. It is easy to pass by without realising just how exceptional it is.*

*This is neither a reproduction nor a later addition. It is an extraordinary piece of medieval wrought ironwork and is considered one of the finest surviving examples of Spanish Romanesque metalwork. Stone often survives. **For iron to survive for so many centuries is far more extraordinary.***

The Street of Life and Death.

A street you won't find by that name on the map

There is a street in Ávila whose name sounds as though it were written for a novel. Yet if you try to find it on a map, you may not succeed. Its official name is **Calle de la Cruz Vieja**, a narrow little street that runs alongside the walls of the Cathedral before emerging near what is now Plaza de Adolfo Suárez.

But the people of Ávila gave it another name. And behind that name lies a story. Or perhaps a legend.

Beatriz

We must return to Ávila at the beginning of the **16th century**. Tradition places the story around **1520**. A painter named **Cristóbal Álvarez** is said to have been commissioned to work on a portrait of a young woman from an important Ávila family. Her name was **Beatriz Dávila**.

The painter began spending time in the young woman's circle, and something rather predictable happened.

He fell in love with her.

But Cristóbal was not the only one. Another young man, a member of the powerful **Águila family**, was also courting Beatriz. When he discovered the painter's feelings, jealousy turned rivalry into confrontation.

The two men met here, in this narrow street beside the Cathedral. There was an argument, then a duel, and one of them fell dead. It was the young man from the Águila family.

Cristóbal Álvarez immediately understood what he had done. He had killed a member of one of the city's most influential families, and remaining in Ávila could cost him his life.

He fled. According to the legend, he eventually left to fight in **Flanders**.

And Beatriz remained behind.

We do not know how much truth lies behind this story. Its different versions have changed over the centuries, and there is not enough documentary evidence to treat its characters and events as established historical fact. But the story survived. And it eventually gave this little street a name far more evocative than its official one: **the Street of Life and Death**.

But the Street Holds a Clue

Before you leave, look up. On one of the walls you will find some curious stone figures that popular tradition has associated with the legend: **a female figure and, below it, a skull associated with a lifeless body**.

Life.

And death.

You will also find an **old stone cross**, linked to the street's official name. There is no need to claim that these figures were originally placed there specifically to commemorate the duel between Cristóbal and his rival. That would probably be going too far.

What is interesting is something else. For generations, the people of Ávila saw those stones, heard the story of the duel and gradually connected one with the other.

The Palaces of Avila

When the city walls were not enough

Ávila makes every effort to be remembered for its city walls, its churches and Saint Teresa. But during the **16th century**, something extraordinary happened within the city: some of Castile's most powerful families began building or transforming their residences, and Ávila filled with palaces.

They were not exactly palaces as we might imagine them today. Many looked like **true urban fortresses**: enormous granite walls, towers, coats of arms, inner courtyards and very few concessions to the outside world.

And there was a reason.

Ávila's great noble families were entrusted with the defence of particular sections of the city walls. Many of their houses therefore stood alongside them, especially around the gates. In this way, the city effectively came to have **two walls**.

THE ONES YOU SHOULDN'T MISS

Palacio de los Dávila

The most medieval, and probably the most fascinating. Strictly speaking, this is not a Renaissance palace. Its oldest sections date from the **13th century**. And that is precisely what makes it essential.

Built directly against the city walls, it has battlements, machicolations and the appearance of a fortress. It is perhaps the best place in Ávila to understand that the residences of the nobility also formed part of the city's defensive system.

But look for a window dating from **1541**. Behind it lies one of Ávila's finest stories.

Pedro Dávila opened a doorway directly through the city walls without permission. The authorities ordered him to close it. He obeyed... but immediately had a magnificent Renaissance window built into one of the walls.

On it, he had a phrase inscribed:

“Where one door closes, another opens.”

Few disputes over building regulations have left behind such a beautiful result.

Palacio de Superunda

*This is one palace you should definitely visit inside. Built between **1580 and 1595**, it is probably the Renaissance palace in Ávila that has best preserved its original structure. But it also has a second life.*

*In the 20th century it was purchased by **Guido Caprotti**, an Italian painter who arrived in Ávila in 1916 and was so captivated by the city that he eventually settled here. Today, walking through Superunda means entering both a 16th-century palace and the home of a 20th-century artist. It preserves period furniture, works by Caprotti and two large portraits by **Joaquín Sorolla**.*

*If you only have time to visit the interior of one palace, **make it this one**.*

Torreón de los Guzmanes

*It still looks ready to defend itself. Look up and you will see that the enormous tower retains its battlements, machicolations and small projecting turrets at the corners. These are not merely decorative. The building is a perfect reminder that an Ávila palace was also expected to function as a **fortified residence**.*

*Today it houses the Provincial Council, while its former stables contain a space dedicated to **Vetton culture**. It is one of the finest examples of that particular Ávila architecture in which it is difficult to tell where the palace ends and the fortress begins.*

Palacio de Polentinos

*Its entrance is probably **Ávila's finest Plateresque portal.***

Take a closer look. Among its decoration you will find military motifs, coats of arms and extraordinary stonework. Then, if you are able to enter, look for the courtyard and its magnificent coffered ceiling.

*The building's later history seems almost perfectly appropriate: it eventually became associated with the Spanish Army and today houses the **Military Historical Archive** and the Quartermaster Corps Museum.*

A Renaissance palace decorated with military motifs that, centuries later, became a guardian of military history.

Palacio del Marqués de Velada — Palacio de los Velada

*It stands in the Cathedral square and today operates as a hotel, making it possible to step inside and see its spectacular courtyard. Historical records document stays here by **Charles I, Isabella of Portugal and their son, the future Philip II.***

*Pay particular attention to the main window, decorated with **Plateresque grotesques.***

Then step into the courtyard. It is one of those places where it is easy to imagine horses, servants, luggage and royal entourages arriving at a time when the court still travelled constantly from one city to another.

Palacio de los Verdugo

*Located on Calle Lope Núñez, it was built during the first third of the 16th century. Its enormous granite façade, flanked by two towers, is one of the most imposing in Ávila. But its great curiosity lies inside: **the courtyard was never completed.***

Notice its arcades, floral decoration and the coats of arms of different noble families. Then look outside for another surprise, far older than the palace itself: a **Vetton zoomorphic stone sculpture**. A pre-Roman object beside a Renaissance palace.

Ávila has a way of doing things like that.

Palacio de Blasco Núñez Vela

Built around **1541** by **Blasco Núñez Vela** and his wife, Brianda de Acuña, the name of its owner alone makes this palace exceptional. Charles V appointed Núñez Vela **the first Viceroy of Peru**.

From a noble residence in Ávila, he crossed the Atlantic to govern one of the most important territories of the newly emerging Spanish Empire in the Americas. Today, the building houses the Provincial Court.

AND THERE ARE STILL MORE...

Ávila's extraordinary collection of palaces continues throughout the city:

Palacio de Bracamonte — Preserves a magnificent two-storey courtyard. Its numerous coats of arms form something resembling a family tree carved in stone, representing some of Ávila's great noble lineages.

Palacio de los Águila — A 16th-century palace with an elegant Renaissance portal, particularly interesting because of its restoration project linked to the Prado Museum.

Casa de los Almarza — Built over an earlier medieval house. Its entrance still combines Gothic elements with the emerging language of the Renaissance.

Palacio de los Serrano — Built in 1557. It has something rather unusual in Ávila: three storeys.

Casa de los Deanes — A Renaissance residence built for the Dean of the Cathedral. Its elegant courtyard combines granite columns with brick arches. Today it houses the Museum of Ávila.

Palacio de Juan de Henao — Retains elements of the original 16th-century palace, although it was extensively transformed. Today it is home to the **Parador de Ávila**.

Palacio de Valderrábanos — Opposite the Cathedral. It preserves earlier elements, particularly its Late Gothic portal and tower, although the building has undergone considerable alterations and now operates as a hotel.

Casa de la Misericordia, or Casa del Caballo — The former Hospital of San Martín, founded in the 16th century. Look for the relief above its entrance that explains its curious name.

Casa de las Carnicerías — Built directly against the city walls, it provides yet another example of how civil architecture eventually became physically incorporated into Ávila's defensive enclosure.

And beyond the strictly palatial residences, there is one royal residence to add:

Royal Palace of Santo Tomás — Integrated into the Royal Monastery. The Catholic Monarchs needed somewhere to stay when the travelling court came to Ávila, and here they had a true royal palace arranged around the magnificent **Cloister of the Kings**.

The fountain of “la sierpe”

Ávila's forgotten dragon

Some monuments appear in every guidebook. Others seem to have been forgotten. **The Fountain of “la Sierpe” belongs to the latter.**

It stands in San Antonio Park, away from the usual routes around the city walls, the Cathedral and Saint Teresa. The vast majority of visitors spend several days in Ávila without even knowing it exists.

And yet, more than four centuries ago, it was regarded as **one of the most extraordinary fountains in Spain.**

The story begins at the end of the 16th century, when this area looked very different. Beyond the city walls stretched orchards, paths and enormous granite boulders. Beside the recently founded Franciscan convent of San Antonio, a tree-lined promenade was created for the people of Ávila. In the middle of this landscape stood an enormous block of granite.

Instead of removing it, someone had a wonderful idea: **turn the rock itself into a monster.**

Master carver **Andrés López** was commissioned to create the fountain. He did not bring a finished sculpture to the site. Historical tradition, already recorded in the early 17th century, tells us something far more remarkable: **“la Sierpe” was carved directly from the enormous boulder that stood on that very spot.**

The rock became a gigantic mythical creature. Half serpent, half dragon.

And then came the real challenge.

They had to make it spit water.

A dragon that breathed water instead of fire?

The stonemasons drilled through the rock, creating internal channels. When the fountain finally began to work, the effect must have been extraordinary to someone

living in the 16th century. Water did not emerge only from the creature's mouth. **It also flowed from its eyes, nostrils and ears.**

Imagine the scene. An enormous granite creature, partly submerged in a circular pool, sending little jets of water from all around its head in the middle of a tree-lined promenade.

And there is still one more detail.

It was painted.

The surface of "la Sierpe" was originally polychrome, meaning that the creature we see today as bare granite must once have looked considerably stranger and more spectacular.

What survives today, therefore, is little more than the stone skeleton of what the people of 16th-century Ávila once saw.

"la Sierpe" caused genuine admiration. Early chronicles described it as one of the most curious artificial fountains known in Spain and recorded that it attracted the attention of monarchs when they entered Ávila.

For centuries, it was also one of the city's favourite places for a stroll. In **1865**, José María Quadrado was still describing the pleasant promenade of San Antonio and its famous **"dragon fountain"**. Decades later, the Ávila-born painter and writer Antonio Veredas described it in far more poetic terms:

"the poetry of art carved into the Fountain of la Sierpe."

Today, it is difficult to imagine that this quiet corner was once considered one of the city's small wonders. Perhaps that is precisely why it is worth coming here.

And It Was Not Merely Decorative

The Fountain of "la Sierpe" also served a much more practical purpose. Its water came from the system of springs and watercourses that supplied this part of Ávila, and for many years it was highly valued by local residents. 19th-century sources recall that

people from numerous households came here to collect water, particularly during the summer.

That strange dragon therefore performed two functions at once.

It was a work of art. And it was a public fountain.

And There Was Another Dragon

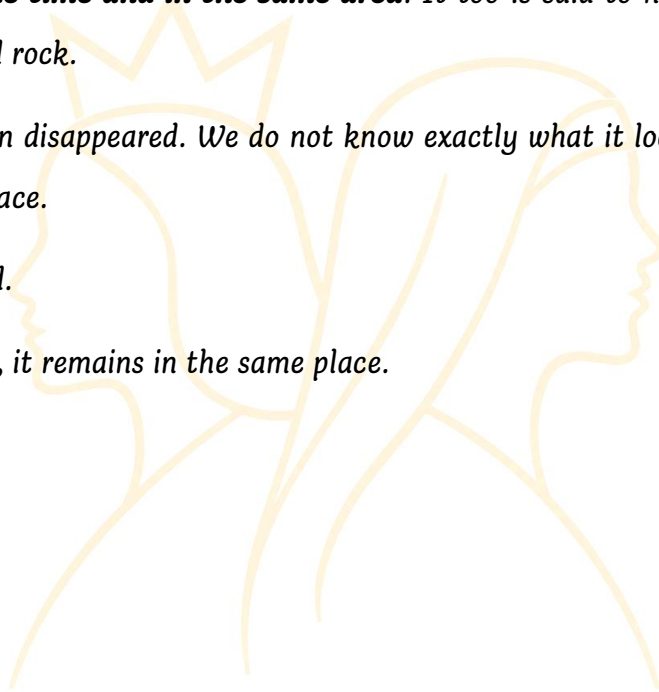
Here we come to one of the most intriguing details.

Historical records concerning “la Sierpe” mention **another similar fountain created at around the same time and in the same area**. It too is said to have been carved from a large natural rock.

That second fountain disappeared. We do not know exactly what it looked like, and it vanished without trace.

“La Sierpe” survived.

Four centuries later, it remains in the same place.



The “paseo del rastro”

Ávila's Balcony

*It runs alongside the southern stretch of the city walls, from near the Mercado Grande towards the **Puerta del Rastro**, following one of the sunniest sides of Ávila. For centuries, this southern edge was more than simply the outside of a fortification: it was the place where the city ended and the landscape suddenly began.*

And that landscape remains one of the great reasons to come here.

*From the Rastro, Ávila opens towards the south. Below you are the rooftops of the old neighbourhoods beyond the walls, churches and bell towers, the Monastery of Santo Tomás in the distance and, beyond them, the vast expanse of the **Amblés Valley**.*

*The philosopher **George Santayana** knew this place well and left behind a wonderfully simple observation: Ávila, precisely because it experiences more cold than heat, had learned to “**turn its face and open its windows to the sun.**”*

And that is exactly what the Rastro does.

The garden we see today has not always looked this way. A tree-lined promenade once occupied this area and gradually developed into a place for walking and enjoying the view. Old photographs show that by the end of the 19th century, the Rastro had already acquired this character: somewhere to stroll, sit and contemplate the landscape.

*Around 1890, a **circular stone pond with an ornamental fountain** was built in the garden and benches were installed. But some of those benches concealed a small piece of history. They came from Ávila's **old Alhóndiga**, the building used for centuries to store and trade grain, which was demolished in 1881.*

So elements from a vanished building found a second life in a garden.

*When you reach the **Puerta del Rastro**, look up. Above it you will discover a structure that seems almost to defy the defensive logic of the city walls.*

It is the so-called **Balcón de doña Guiomar**, also known as the viewpoint of the Lords of Villafranca. The walls had originally been built to close and protect the city. Centuries later, the nobility wanted precisely the opposite: **to open them up and look out over the landscape.**

The balcony forms part of the Dávila complex and transformed one of Ávila's defensive gateways into something far more domestic and refined: a private viewpoint overlooking the valley. It is a wonderful illustration of how the city changed. What had been a frontier and defensive barrier in the Middle Ages eventually became **a privileged window overlooking the countryside.**

Over the centuries, the gate was known by many different names: **del Rastro, de los Dávila, de Gil González, del Marqués de las Navas, de la Estrella and de Grajal.** Each name belongs to a particular period, family or way of relating to the place.

For a time, a statue dedicated to **Calderón de la Barca** stood here, and part of the area even became known as the **Paseo de Calderón.** The statue disappeared, but literature returned. In **1973**, a bust of **Rubén Darío** was installed in the garden—another small detail that many visitors pass without noticing.

A small public library was also built here in 1933, further strengthening the connection between the garden, the promenade and culture.

Walking along the Rastro, we have rather unexpectedly encountered medieval walls, Renaissance palaces, 19th-century gardens, Calderón, Rubén Darío and a 20th-century library.

But the Real Monument Is in Front of You

For centuries, from this very spot, the people of Ávila have watched **storms, snowfalls and sunsets over the Amblés Valley**, as the fields changed colour with the seasons and the sun slowly disappeared across the Castilian plateau.

Since then, **the buildings and gardens have changed, and the city has grown.**

The signatures of those who built the city

There is a little game that can change the way you explore Ávila: **get close to the stones**. Do not simply look at the city walls, a church or a doorway; examine the individual blocks. Every so often, you will discover small signs carved into them: crosses, lines, angles, arrows, letters or strange geometric shapes. These are known as **stonemasons' marks**, traces left behind by the vast army of craftsmen who built the walls, churches and great buildings of medieval Ávila.

For a long time, these marks have inspired stories about secret symbols, the Knights Templar or hidden messages. The explanation is usually far less mysterious, although perhaps much more moving. Stonemasons used these signs to **identify their work, keep track of individual stones or assist with particular stages of carving and construction**. On a building site involving numerous workshops and craftsmen, marking a stone served a practical purpose.

Yet those signs eventually did something their creators could surely never have imagined: **they outlived them by centuries**. We know the names of the kings, bishops and nobles who commissioned Ávila's great monuments, but we know very little about the men who quarried, cut and laid their stones one by one. In some cases, that small mark made with a chisel is practically all that remains of them.

And the marks are more than a curiosity. Archaeologists and specialists study them in an attempt to understand **different phases of construction, the organisation of workshops and even connections between different building projects**. On Ávila's city walls themselves, stonemasons' marks have been considered alongside other archaeological evidence when studying the structures and different phases of construction.

Look for Them

Try it as you walk through the city. Get close to the **city walls**, particularly the large stone blocks, and look for the marks on the **Romanesque churches** as well. When you find one, examine the stones around it: perhaps you will see the same symbol again.

Not all marks meant the same thing, and many can no longer be interpreted with certainty. That is precisely part of their fascination.

There is also a story that helps us imagine the human dimension behind these enormous building projects. Ávila was home to an important community of stoneworkers, and tradition came to associate the stonemasons particularly closely with the **Church of San Martín**, known as the **“Stonemasons’ Parish”**. These men were not minor figures in the city’s story: without them, the Ávila we admire today simply would not exist.

And there is another surprise. **Not every stone in the city walls began its story in the Middle Ages.** When the medieval fortifications were built, earlier materials and structures were reused. In several places, stones of Roman origin were incorporated into the walls, while archaeological studies have identified remains and earlier elements embedded within the fortifications we see today.

This means that looking at a stone in Ávila’s walls does not necessarily mean looking at a stone first used in the 12th century. **You may be looking at material whose first use dates back many centuries earlier.**

Pay particular attention around the great gateways, such as **San Vicente and the Alcázar**. These are especially interesting places for understanding that the walls did not emerge in a single moment, but incorporated, reused and transformed earlier elements over time.

When you find a stonemason’s mark, you do not need to know exactly what it means. Simply imagine a man eight hundred years ago finishing that particular stone. Before handing it over, he takes his chisel and cuts a few small lines into its surface. The block is then placed in the wall. The man disappears. Generations pass. Wars, winters, restorations and centuries come and go.

His mark is still there.

Ávila above your head

There is a mistake almost all of us make when visiting a city for the first time. **We walk looking straight ahead.**

We search for the next monument, the next street or the next restaurant without realising that much of the city's history is several metres above us. Ávila is a city that rewards those who look up.

As you wander through its streets, you will discover noble coats of arms carved in granite, wrought-iron balconies, wooden eaves that have survived for centuries, small niches containing religious images, ancient inscriptions, gargoyles, brick chimneys, weather vanes, bell gables and dozens of storks' nests that turn the rooftops into a living landscape for much of the year.

Many visitors return home remembering the city walls.

Those who come back a second time begin to remember these smaller details too. And that is when Ávila ceases to be merely a collection of monuments and becomes a city filled with stories.

The challenge

For the next ten minutes, we suggest a little game.

Do not look at the shop windows. Do not check the map. Do not search for the next monument. **Just look up.**

We are convinced that you will discover more than ten details that would otherwise have gone completely unnoticed.

5 things to look for

1 — The Coats of Arms

Ávila was a city of noble lineages. Many houses still bear the coats of arms of the families who once lived there. Some are spectacular; others are barely visible because time has softened the relief carved into the stone. Do not worry about identifying them. Simply look for them.

2 — The Storks

Few Spanish cities live alongside storks quite as naturally as Ávila does.

You will see them on churches, convents, palaces and bell towers. If you have the opportunity, stop for a few minutes and watch a nest. You will discover that the city is also something to be listened to.

3 — The Gargoyles

Not all of them depict fantastic creatures. Some show human faces or figures that are difficult to interpret.

For centuries, they served a very practical purpose: carrying rainwater away from the walls. Over time, they also became a wonderful form of artistic expression.

4 — The Stone

Reach out and touch it. Notice its texture.

Ávila's granite constantly changes colour depending on the light, the moisture in the air and the season. It is one of the great protagonists of the city.

5 — The Rooftops

When everyone else is photographing a façade, look at the roof.

You will find centuries-old chimneys, dormer windows, eaves, nests and a surprising variety of architectural details that rarely appear in photographs.

A story

In 1921, **Miguel de Unamuno** arrived in Ávila along the road from Salamanca. The weather was stormy and the sun was beginning to set when, suddenly, the walled city appeared before him.

The sight must have made a profound impression on him: the last rays of sunlight were turning the walls red; outside the enclosure stood the austere Basilica of San Vicente; and above everything else rose the tower of the Cathedral.

Unamuno then had a beautiful intuition: seen from a distance, Ávila did not appear to be a collection of streets, churches, palaces and walls. **It seemed to be a single structure.**

He called it: **“Ávila the House.”**

And he wrote that a city like this, enclosed and articulated by its walls, possessed something that many other cities had lost: **“unity, character, soul.”**

For him, the city walls were far more than a fortification. They were the belt that held Ávila together and transformed it into an enclosed, almost intimate space. Entering Ávila meant literally passing through the wall of that great house of stone.

But Unamuno went even further. As he contemplated the city, he thought of Saint Teresa and her image of the **Interior Castle and its dwelling places**. Ávila seemed to him the physical embodiment of that spiritual idea.

And so he left us one of the most beautiful images ever written about the city:

“Ávila is a diamond of granite, gilded by the suns of centuries and by centuries of suns.”

The symbols of a city

When we learn to read, we discover that every letter has a meaning. Ancient cities work in much the same way.

Every coat of arms, every cross carved into stone, every image placed above a doorway and every inscription hidden on a façade was put there to communicate something. Today, many of these signs have lost their meaning for most travellers, but they remain part of the urban landscape, waiting for someone to interpret them once again.

Ávila is a city extraordinarily rich in symbols. They are not gathered together in a museum or identified by information panels. They are scattered throughout the streets, incorporated into façades and, sometimes, so familiar to those who live alongside them that they almost become invisible.

Look for symbols. You will discover that the city begins to speak an entirely different language. You will find:

Noble Coats of Arms

They are probably the most visible symbols in the historic centre.

Each one identifies a family, recalls a lineage or proclaims the status of those who once lived in the house. Some retain every detail; others have been softened by centuries of rain, wind and frost. None of them was placed there by chance.

Crosses

You will find many different kinds of crosses: simple ones, others carved in granite, incorporated into façades, crowning rooftops or presiding over small niches.

Each has a different story. Some marked old processional routes; others symbolically protected a home; still others commemorated events or religious foundations.

Niches

Look above some of the doorways. You will discover small images of saints sheltered within niches.

They were not merely decorative. They also expressed the devotion of those who lived in the house and offered symbolic protection to those who crossed its threshold.

A story

*In medieval cities, very few people could read. For that reason, **stone spoke**: coats of arms identified families, religious images protected homes, and crosses marked sacred spaces.*

Symbols often took the place of words.

Our Recommendation

Choose any street in the historic centre. Do not check the map. Do not look for monuments.

Walk for five minutes and try to spot as many symbols as possible. You may be surprised by just how many appear once you start looking for them.

Don't leave without

- ✓ *Find three different coats of arms.*
- ✓ *Spot a niche containing a religious image.*
- ✓ *Find a stonemason's mark.*
- ✓ *Look for an old iron door knocker.*
- ✓ *Photograph a small detail instead of an entire building.*

The gates of the city walls

If you look at a map of Ávila, you will notice that the city walls are not a fortress sealed off from the world. They are pierced by a series of gateways that, for centuries, have connected the city with the land beyond. They were not opened at random, nor did they all serve the same purpose. Some welcomed travellers arriving from Madrid or Salamanca; others led towards the markets, the roads of Castile or the neighbourhoods that gradually grew beyond the walls.

*For centuries, passing through one of these gates meant far more than simply entering a city. It meant leaving the open countryside behind and stepping into a protected world, with different rules, a different way of life and a different rhythm. Merchants carrying their goods passed beneath these arches, as did pilgrims, kings, soldiers, bishops, livestock traders and countless anonymous travellers. All of them shared the same simple gesture: **crossing the threshold of the walls.***

Today, we still do exactly the same.

*Perhaps that is why these gates retain a symbolic power that is difficult to explain. They are not merely architectural features. **They are thresholds between two worlds.***

PUERTA DEL ALCÁZAR

This is probably the most recognisable image of Ávila's city walls. Flanked by two enormous towers, it was one of the principal entrances to the city and remains the gateway through which many visitors first enter the historic centre.

Pause for a moment before walking through it. Notice the thickness of the walls, the height of the towers and the extraordinary sense of strength conveyed by the stone.

Then pass beneath the arch.

For almost a thousand years, countless people have made exactly the same gesture.

PUERTA DEL CARMEN

Quieter and more secluded, the Puerta del Carmen connects the city with the promenade outside the walls. From here, you can enjoy one of the most elegant views of the fortifications and begin one of our favourite walks: following the outside of the walls until you reach the Arco de San Vicente.

It is a peaceful, easy walk and an extraordinarily photogenic one, particularly towards the end of the day.

Walk slowly. The walls change with every few steps, and the light changes with them.

ARCO DE SAN VICENTE

For guests of **La Estancia de las Reinas**, this gate has a special significance. Very close to it begins the route that will often lead you back towards the apartment and the car park. For many of our guests, it will therefore become one of their first—and perhaps one of their most familiar—images of Ávila.

After a few days, you may find yourself passing beneath it without thinking.

And perhaps that is the most beautiful thing about these ancient gates: **for a little while, something that has stood here for centuries becomes part of your own everyday journey.**

Look closely...

The gates were never built in isolation. Notice how the streets begin, end or converge around them. For centuries, these gateways organised the movement of people and goods, and even today they continue to shape the way we move through the city.

A story

The gates also had their own opening hours. As night fell, they were closed and the city remained protected until dawn. Anyone arriving too late had to wait outside the walls.

Imagine, for a moment, the silence of a Castilian night and the feeling of standing before those enormous closed gates, knowing that there was nothing to do but wait for daylight before entering the city.

Our Recommendation

Do not always use the same gate.

During your stay, try entering and leaving the walled city through different gateways. Each offers a different perspective of the walls and the historic centre.

*You will discover that the relationship between **the city, its walls and the surrounding landscape** changes depending on where you choose to cross that ancient threshold.*

Don't leave without...

- ✓ *Pass through at least three different gates in the city walls.*
- ✓ *Walk along the outside of the walls between Puerta del Carmen and Arco de San Vicente.*
- ✓ *Notice how the city changes as you pass from outside the walls into the historic centre.*
- ✓ *Take a photograph from outside the walls before stepping back through the gates.*

Get lost

There is one piece of advice that probably no tourist guide will give you.

For one hour...

Forget the map.

Not because you are likely to get lost—Ávila is a compact and easy city to explore—but because the best cities always reward those willing to wander a few steps away from the planned route.

The streets within the historic centre still preserve much of the layout of the medieval city. They were not designed for cars, nor were they intended to take people quickly from one place to another. They were made for walking, talking, trading and living. That is why they constantly change direction, suddenly become narrower, open onto small squares or unexpectedly reveal a glimpse of the Cathedral or the city walls.

We suggest a little experiment.

Choose any street. Not the one you have seen in the photographs. Another one.

Walk along it slowly. Then take the first corner that catches your curiosity. And do the same thing again.

*You may discover that **Ávila begins precisely where the organised routes end.***

Do not look only at the buildings. Notice the streets themselves. Many retain traditional paving, subtle changes in level that follow the terrain, arcades, inner courtyards barely visible from outside and doorways that have been opening onto exactly the same spot for centuries.

Every street has its own rhythm.

A story

Medieval cities were not laid out on a plan in the way modern cities are. Instead, they **grew slowly, following the rhythm of their inhabitants' lives**: one house leaned against another, a courtyard gave rise to a new alleyway, a convent altered the course of a street, and a new gate opened another route towards the world beyond the walls.

That is why Ávila's historic centre feels so natural and, at times, unpredictable: **it is not the result of a perfect design, but of centuries of life.**

And that is precisely one of the reasons why it is so rewarding to discover it on foot.

Did you Know...?

Many of the streets surrounding **La Estancia de las Reinas** preserve small clues to Ávila's history in their names. **Calle Tomás Luis de Victoria** itself was once known as **Calle de los Pescadores**—Fishermen's Street—a reminder of the trades and businesses that shaped everyday life in the city. Nearby, **Calle Pocillo** takes its name from a well that once stood there, while **Calle Caballeros** runs through an area traditionally associated with the homes of noblemen and some of the city's leading families. Even **Comuneros de Castilla** has lived several previous lives: among other names, it was once known as Calle de la Cárcel, Maldegollada and Ibarreta.

Walking through Ávila while paying attention to its street signs is another way of reading its history: behind many of those names lie old trades, vanished buildings, families, wells, gateways and events that left their mark on the city.

Saint Teresa of Avila

It is impossible to walk through Ávila without encountering her name. It appears on churches, convents, squares, statues, bookshops and souvenirs. Yet behind this constant presence stands an extraordinary woman who was far more than a religious figure.

*Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada was born in Ávila in **1515**, in a house located very close to where the **Convent and Museum of Saint Teresa** now stand. She lived through a period of profound political, religious and cultural change and, from an early age, displayed an uncommon strength of character. Intelligent and observant, with an extraordinary gift for writing and a formidable determination, she undertook a reform of the Carmelite Order that transformed the religious life of her time and made her one of the most influential figures in Spanish history.*

*But perhaps the most remarkable thing is that, five centuries later, **she can still feel surprisingly close to us.***

Read her writings and you discover someone who speaks openly about her doubts, her fears and her failures, but also reveals a wonderful sense of humour. It is this humanity that helps explain why Teresa continues to fascinate people far beyond the religious world.

Ávila does not merely preserve the places where she lived.

It also preserves something of her character.

Look closely...

Before entering the convent, pause for a moment in front of the façade. Notice the sculpture of Saint Teresa and the simplicity of the building as a whole.

*It does not seek to impress through its size. **It invites you to pause and reflect.***

A story

When she was a child, Teresa persuaded her brother Rodrigo to leave the city with her and set off in search of martyrdom “in the land of the Moors”. The two left home convinced that this was the shortest path to heaven.

They did not get very far. One of their uncles found them before they could leave the city and took them back home.

*Teresa herself would recount the episode years later with a mixture of humour and tenderness. It already reveals two qualities that would remain with her throughout her life: **extraordinary determination and a remarkable imagination.***

Our recommendation

If you would like to understand Teresa more deeply, do not limit your visit to the convent. Ávila preserves several places closely connected with her life:

*The **Monastery of the Incarnation**, where she spent much of her religious life.*

*The **Church of San Juan**, where she was baptised.*

*Places associated with her **reform of the Carmelite Order.***

Various monuments and sculptures dedicated to her throughout the city.

Did you Know...?

Teresa of Ávila travelled thousands of kilometres along the roads of 16th-century Spain to found new convents. She did so at a time when travelling was slow, uncomfortable and, at times, dangerous.

Those journeys, undertaken with extraordinary energy and determination, played a decisive role in spreading her reform and extending her influence far beyond Castile.

Sunset over the city walls

*There is a moment when Ávila ceases to feel like a monumental city and begins to become part of the landscape. It does not happen exactly at sunset, but a few minutes before, when the stone gradually loses the grey tones of the day and takes on **shades of gold, ochre and red that seem to change from one moment to the next.***

Shadows lengthen across the towers, the granite reflects the warm light, and the Castilian plain slowly begins to fade until it merges with the horizon. It is a silent spectacle that needs neither music nor explanation—only a few minutes of your attention.

*Many visitors leave the city shortly after lunch; **those who stay until the end of the afternoon discover an entirely different Ávila.***

A story

For centuries, nightfall transformed Ávila far more profoundly than it does today. There was no monumental lighting and no streets illuminated by electricity: as the sun disappeared, the city gradually sank into darkness, broken only by the occasional lamp, a glowing window or the light carried by those still making their way through the streets.

Church bells marked the hours, and sunset brought a genuine change to the rhythm of daily life. Merchants packed away their goods, residents returned to their homes, and travellers tried to reach the city before the gates in the walls were closed or access became restricted. Night made Ávila feel smaller, quieter and more sheltered within its walls.

Today, the walls are illuminated and the city remains alive long after sunset. Yet it is worth pausing for a few minutes as the last light disappears. Perhaps this is the moment when it is easiest to imagine what life was like when the walls were not a monument, but the true boundary of the city.

Our favourite place

If we had to recommend just one moment of your stay, it would probably be this: climb onto the city walls about an hour before sunset and walk along the ramparts without hurrying.

Find a tower, lean against the ancient stone and stay there for a few minutes, simply watching the light change over the city and the Castilian plain.

*There is no need to reach immediately for your phone or camera. **Look first. Photograph later.** The best images from a journey almost always come after you have truly taken the time to enjoy the view.*

The memory you'll take home

*Do not try to photograph the entire city wall: **it is impossible to capture in a single image what it truly makes you feel.***

Instead, look for a detail: a tower, a shadow falling across the stone, a gateway, a stork silhouetted against the sky, a bell, or a window beginning to glow as evening falls.

*The photographs that remain with us the longest are rarely the most spectacular ones; **they are usually the ones only we know why we chose to take.***

Don't leave without...

- ✓ Watch the sunset from the ramparts.
- ✓ Spend five minutes without taking any photographs.
- ✓ Watch the city as its first lights begin to appear.
- ✓ Listen to the silence before leaving the city walls.
- ✓ Walk slowly back to the apartment.

“Los cuatro postes”— Where Ávila Becomes a Landscape



From here, the city ceases to be a succession of streets, churches and squares and becomes a perfectly composed whole. The walls clearly trace the outline of the medieval city, the Cathedral rises above the rooftops like a beacon of stone, and the houses seem to gather beneath the protection of the towers.

*Many travellers arrive, take a photograph and leave only a few minutes later. That is a pity, because this is a place best enjoyed slowly—sitting, watching, breathing... **Little by little, the city will reveal itself.***

Look closely...

*Do not look only at the city walls. Look at what lies **beyond** them. The vast Castilian plain explains better than any book why Ávila needed such powerful fortifications. From here, you can understand how, for centuries, the city stood like an island of stone in the middle of an immense landscape.*

*Look at the Cathedral too. From this distance, it becomes perfectly clear why the **Cimorro** forms part of the city's defences.*

You will no longer see two separate monuments.

A story

Tradition holds that it was precisely here that Saint Teresa and her brother Rodrigo were caught when, as children, they attempted to leave Ávila and journey to the “land of the Moors” in search of martyrdom. Their uncle found them before they had gone very far and took them back home. Whether or not this was the exact spot, the scene remains deeply symbolic.

A young girl stands outside the walls, looking back at the city. She does not yet know that, many years later, she will become one of the people who will do most to make Ávila known throughout the world.

Our recommendation

Do not come just once. Visit on a clear morning, and then return one afternoon.

And, if you have the chance, come back a third time as night begins to fall.

The city changes completely.

Don't leave without...

- ✓ *Walk slowly around the entire viewpoint.*
- ✓ *Find the Cathedral among the rooftops.*
- ✓ *Count how many gates in the city walls you can see.*
- ✓ *Spend five minutes without taking any photographs.*
- ✓ *Wait for the light to change before reaching for your camera.*

Did you Know...?

Los Cuatro Postes takes its name from the small wayside shrine formed by four Doric columns surrounding a granite cross. Although the monument itself is simple, the true protagonist of this place has always been the landscape that unfolds before it.

There are very few places in Europe where you can enjoy such a complete and harmonious view of an almost perfectly preserved medieval city.



Listen to Avila

A city can also be discovered through sound

There comes a moment, during every journey, when we stop looking.

It happens when we sit on a bench, rest at a café terrace or linger beside a monument without feeling the need to take another photograph. That is when we begin to listen. And few cities have a soundscape as distinctive as Ávila.

*It is not absolute silence. It is **a silence filled with life**. A bell marking the hour, a stork flying above a church bell gable, the murmur of a conversation drifting from a courtyard, footsteps on the cobblestones, the wind moving along the city walls, children laughing in the Mercado Chico... Each sound seems to find its place without overwhelming the others.*

*Perhaps that is why so many travellers remember Ávila as a peaceful city. Not because nothing happens here, but because **everything seems to happen at a more human pace**.*

Or Better Still...

Close your eyes.

Find somewhere quiet. It might be a bench in a square, a peaceful corner of the city walls or the entrance to a church.

For one minute, take no photographs. Do not check your phone. Simply close your eyes and try to identify how many different sounds you can hear.

You will discover an entirely different city.

A story

Before wristwatches and mobile phones existed, **bells organised everyday life.**

They marked the hours, announced celebrations, warned of fires, summoned the townspeople, called the faithful to prayer and sounded for mourning. For centuries, simply listening to the city was enough to know what was happening.

Although their role has changed today, the bells remain part of **Ávila's distinctive soundscape.** They form a subtle but constant link between the city of today and the Ávila experienced by generations past.

The inhabitants of the sky

If you visit Ávila between spring and the end of summer, remember to look up from time to time. You will find more than just storks. You will also see swifts darting through the sky, the true masters of the air during the warmer months.

They hardly ever seem to land. They spend most of their lives in flight, their silhouettes racing across the sky at extraordinary speed while their distinctive calls announce the approach of evening. When they finally leave the city, summer will be drawing to an end. Few signs of the changing seasons are quite so subtle—and, at the same time, so poetic.

Don't leave without...

- ✓ Listen to the bells from a city square.
- ✓ Watch the swifts soaring through the sky.
- ✓ Spend one full minute in silence.
- ✓ Listen for the sound of the wind beside the city walls.
- ✓ Discover that even silence has its own nuances.

An hour just for you

Places where time stands still

Travelling is not only about visiting monuments, following itineraries or ticking places off a list of must-see sights. It is also about finding a moment to rest, observe the city and enjoy those small moments that so often become the fondest memories of a stay.

Ávila is particularly well suited to this kind of pause. Its compact size, the gentle rhythm of its streets and the beauty of its squares make it easy to find a quiet corner where you can sit for a while. Whether you prefer a sunny terrace, a bench facing an old church, a peaceful café or a garden away from the busiest tourist routes, each offers an opportunity to experience the city from a different, calmer and more intimate perspective.

*After several hours of walking, we encourage you to give yourself this little break. Not as an interruption to your journey, but as an essential part of it. Very often, **we understand a city better when we stop exploring it and simply begin to live in it.***

Our Favourite Places to Pause

During your stay, you will discover places that seem naturally made for stopping for a while. A terrace where you can enjoy a leisurely breakfast, a bench overlooking the city walls, a small square sheltered from the bustle or a café with large windows can become the perfect setting for reading a few pages of a book, writing a postcard or simply planning the next part of your day.

There is no need to search for the most famous place. In fact, some of the most enjoyable corners are precisely those that most visitors pass without noticing.

Allow yourself to wander without a destination for a few minutes and, when somewhere feels peaceful, sit down.

There is nothing else you need to do.

Our recommendation

If you are staying for several days, try returning to some of those places. Visiting the same café twice, sitting once again on the same bench or walking down a street you already know feels very different from experiencing it for the first time.

*Little by little, you will stop feeling like a passing visitor and begin to recognise the city with the ease of someone who, for a while, **has become part of it.***



FLAVOURS OF AVILA

A cuisine born of the land and winter

Freshly baked bread on a cold morning. The aroma of meat slowly grilling over glowing embers. The clink of glasses raised in a tavern in the historic centre. The sweetness of a yema shared at the end of a meal. Simple, almost everyday moments, yet they have an extraordinary ability to remain in our memory long after the journey has ended.

*Ávila's cuisine was not born to surprise. **It was born to nourish.** For centuries, farmers, livestock breeders, shepherds and travellers needed honest food, prepared with local ingredients and capable of providing warmth and sustenance after a long day's work or travel. That tradition has survived to become one of the city's great cultural treasures.*

*Here you will not find a cuisine defined by unnecessary complexity or artifice. You will find excellent meat, exceptional pulses, patiently matured cheeses, cured meats, artisan breads, convent pastries and a way of gathering around the table in which **time itself remains one of the ingredients.***

But this chapter is not simply intended to tell you where to eat.

It is intended to help you understand why certain flavours have become part of Ávila's identity—and how to enjoy them as someone who has known the city for many years might.

We invite you to linger over breakfast, to let lunch stretch into a long conversation, to step inside a small local shop where personal service still matters, to buy a cheese to share back at the apartment, or to discover a wine from Castile and León as evening falls over the city walls.

Because a city can also be discovered around a table.

And some conversations can only take place while breaking good bread together.

“The best way to discover a place is to sit at its table without watching the clock.”

There is a saying often heard among chefs: a great dish begins at the market. In Ávila, that idea has a particular significance. Traditional cooking never needed to hide its ingredients beneath elaborate sauces or complicated preparations. Quite the opposite: it grew from exceptional produce and a way of cooking intended to respect the natural flavour of each ingredient.

The climate of the Castilian plateau, the altitude, the vast pastures and a centuries-old livestock tradition have produced some of the most highly regarded foods in Castile and León. Beef, pulses, cured meats, artisan cheeses and convent pastries are not specialities invented for visitors; they have been part of everyday life in the province for generations.

*When you sit down to eat in Ávila, you will discover a cuisine that does not try to impress through endless ingredients or spectacular presentation. **Its greatest virtue is its honesty.** A good chuletón needs little more than an excellent cut of beef and the right degree of cooking. A bowl of judías de El Barco requires little more than time, patience and outstanding ingredients. The same is true of the cheese, bread and olive oil that accompany so many meals: each speaks of the land from which it comes.*

Perhaps that is why Ávila’s cuisine is so easy to understand.

It does not try to disguise the landscape. It brings it directly to the plate.

Avila T-Bone steak (“El chuletón »)

Much more than a meal

Reducing Ávila’s gastronomy to an enormous piece of meat would be as unfair as visiting the city and believing that everything ends with its walls. The chuletón is not famous simply because of its size. It is famous because it represents a way of understanding livestock farming, the landscape and respect for the product that has remained largely unchanged for generations.

*The province of Ávila has one of Spain’s great livestock-farming traditions. Cattle graze for much of the year on open pastures and mountain meadows, feeding naturally and growing at an unhurried pace. That time—something that cannot be rushed—is ultimately what makes the difference when the meat reaches the table. Its marbling, firm texture and intense flavour are not the result of a recipe, but of **the land from which it comes**.*

That is why a good chuletón needs very little accompaniment. The right degree of cooking, a few flakes of salt and the heat of glowing embers are enough to ensure that the true protagonist is always the quality of the meat.

Carne de Ávila PGI

*The reputation of the chuletón does not depend solely on the skill of the cook. Behind it stands the **Carne de Ávila Protected Geographical Indication (PGI)**, a European quality designation that guarantees the origin and quality of meat from authorised farms.*

*The PGI protects a production model based on traditional livestock farming, animal welfare and strict controls throughout the process, from the farm to the consumer. Choosing a restaurant that serves **Carne de Ávila PGI** means enjoying a product whose provenance and quality are certified.*

How to Enjoy a Good Chuletón

There is no single correct way to order it, but there are a few recommendations that will help you enjoy it as many people in Ávila do.

*The meat should arrive very hot, on a serving dish or plate capable of retaining its temperature throughout the meal. It is most commonly ordered **rare** or **medium-rare**, allowing the inside to remain juicy and the full flavour of the meat to develop. Meat and salt—that is all it should need.*

Take your time.

Begin around the edges, where the rendered fat provides a particularly intense flavour, and gradually work your way towards the centre of the steak. Accompany it with simple potatoes, a salad and a good red wine from Castile and León. It needs little else.

Myths and Curiosities

There is a common belief that a good chuletón has to be enormous. It does not.

Size may be impressive, but it does not determine quality. What really matters is the balance between marbling, maturation, the thickness of the cut and careful cooking.

It is also worth remembering that chuletón does not always come from very young animals. Many of the most highly prized cuts come from mature cows, which can offer a depth and complexity of flavour that is difficult to find in younger, more tender meat.

Our recommendation

*Do not share the chuletón simply because it is large. **Share it because it is part of the experience.***

Did you Know...?

*The cut known as **chuletón** comes from the bone-in upper loin. The bone itself helps the meat retain its juiciness during cooking and contributes to the distinctive character that has made this cut so famous.*

Don't leave without...

- ✓ Try an authentic **Carne de Ávila PGI chuletón**.
- ✓ Pair it with a wine from Castile and León recommended by the restaurant.
- ✓ Share the steak and take your time enjoying it.
- ✓ Ask the staff about the origin of the meat and how long it has been aged.



“Las patatas revolconas”

The luxury of simplicity

Anyone trying them for the first time is often surprised. Just a handful of ingredients—potatoes, paprika, olive oil, garlic and crispy pork belly—come together to create a deeply comforting dish, full of flavour and rooted for centuries in the traditional cooking of Castile.

They were born at a time when families made intelligent use of everything the land could provide. The potato, brought from the Americas and eventually becoming one of the staples of the European diet, found perfect companions in paprika and pork fat, creating a humble, inexpensive and remarkably nourishing dish. Nothing else was needed.

*Today, **patatas revolconas** still hold a special place on the menus of many restaurants in Ávila. Some chefs introduce small variations, but the essence remains unchanged: a thick, creamy potato purée seasoned with paprika and topped with crisp pieces of pork belly that provide texture and contrast.*

It is a dish that speaks of winter, of homes where the kitchen was the heart of the house, and of a way of cooking that achieved excellence without any need for luxury.

A Dish with an Identity of Its Own

Patatas revolconas do not seek to impress through complicated techniques.

Everything depends on the quality of the ingredients and the balance between them. Good olive oil, aromatic paprika, floury potatoes and perfectly crisp pork belly are enough to create a dish that has survived the passage of time without losing its appeal.

*Perhaps that is the greatest virtue of traditional cooking: **it does not need to reinvent itself constantly because it never stopped being authentic.***

How to Enjoy Them

Although they can be served as a main dish, many restaurants in Ávila offer them as a starter to share. That is probably the best way to enjoy them.

Share the dish, break the crispy pork belly into smaller pieces with your fork and gently mix them into the potatoes before serving. The contrast between the softness of the potato and the crispness of the pork is an essential part of the experience.

Pair them with a young red wine or a cold beer and you will understand why they remain one of the most beloved dishes of Castilian cuisine.

More Than a Recipe

Patatas revolconas remind us that good cooking does not depend on the number of ingredients. It depends on the respect with which they are used.

At a time when gastronomy seems constantly to be searching for the next surprise, this dish continues to prove that simplicity can be just as memorable.

Perhaps that is why it never goes out of style.

Our recommendation

*Do not mistake **patatas revolconas** for mashed potatoes. They are something entirely different.*

Eat them slowly. Savour the aroma of the paprika, the richness of the olive oil and the contrast of freshly crisped pork belly.

*You will discover that Castilian cuisine possesses a quiet elegance—one built on **balance rather than excess.***

Did you Know...?

Although they can now be found in many restaurants, **patatas revolconas** began as a home-cooked dish. Each family had its own way of preparing them, adjusting the amount of garlic, the type of paprika or the quantity of crispy pork belly to suit their taste.

As a result, **no two versions are ever quite the same.**

Don't leave without...

- ✓ Try authentic **patatas revolconas** as a starter.
- ✓ Take in the aroma of the paprika before your first bite.
- ✓ Share the dish rather than ordering an individual portion.
- ✓ Ask the restaurant whether they follow a traditional family recipe or have created their own interpretation.
- ✓ Compare this humble dish with any modern fine-dining creation and discover how **simplicity can still be unbeatable.**

Bread

The food that is always on the table

*If there is one food capable of summing up the history of Castilian cuisine, it is **bread**.*

*Long before restaurants, menus or the idea of gastronomy as an experience existed, bread already occupied the centre of the table. It accompanied garlic soup on cold mornings, soaked up the sauces from stews, was eaten alongside meat and cheese, and was quietly shared at the beginning of every meal. It was not a side dish. **It was essential nourishment.***

*In Ávila, that tradition is still alive. You can still find bakeries where bread is made using long fermentation, sourdough and methods that respect the unhurried rhythms of the past. Step inside one of them in the morning and you will understand that the aroma of freshly baked bread belongs to the city's landscape just as much as **the sound of its bells or the colour of its stone at sunset.***

Perhaps that is why many visitors are surprised by the quality of the bread served with a meal. It is neither a passing trend nor a marketing strategy. It is simply the continuation of a tradition that never disappeared.

A Crust That Tells a Story

You can recognise good Castilian bread before you even taste it.

Its crust is usually thick and crisp, protecting a soft, slightly moist crumb that helps the loaf remain fresh for longer. There was a very practical reason for making bread this way: in many homes, baking was not an everyday task, so bread had to remain good for several days.

Even today, that combination of a firm crust and an aromatic crumb remains one of the hallmarks of traditional bakeries throughout the province.

Bread Deserves Its Own Moment Too

We suggest a little ritual.

One morning, before setting out to explore the city, step into a bakery in the historic centre. Buy a small loaf or a freshly baked baguette and take it back to the apartment. Enjoy it with good olive oil, a cheese from the province or some fine Iberian cured meat.

*You may discover that **one of the simplest breakfasts can also become one of the most memorable moments of your stay.***

More Than Food

In Castile, sharing bread has been an expression of hospitality for centuries.

*It is no coincidence that so many traditional expressions use bread as a symbol of generosity, work and companionship. Sitting down together at the table meant, quite literally, **sharing the same bread.** That idea remains with us today, even if we rarely stop to think about it.*

Perhaps that is why a good meal still begins in exactly the same way:

a basket of bread placed in the centre of the table, waiting to be shared.

Our recommendation

Do not buy bread simply as something to accompany a meal.

Enjoy it as something in its own right.

Try different varieties, visit a traditional bakery and, if you have the chance, ask what specialities have been baked that day.

*You will discover that behind something as simple as a loaf of bread lies **a craft passed down through generations.***

Did you Know...?

Until well into the 20th century, many families judged the quality of a meal by the quality of the bread served with it. **Good bread was a sign of a good home, a generous table and a warm welcome.**

That tradition is still alive in many restaurants in Ávila, where bread continues to take its rightful place at the table from the very beginning of the meal.

Don't leave without...

- ✓ Step into a traditional bakery first thing in the morning.
- ✓ Try a loaf made using slow fermentation.
- ✓ Enjoy the bread with good cheese and olive oil.
- ✓ Take a freshly baked loaf back to the apartment for dinner.
- ✓ Experience the irresistible aroma of a bakery just as a fresh batch comes out of the oven.

Sweet flavours

Where sugar also holds memories

Ávila's sweets are part of a story that began centuries ago, when convents were not only places of prayer, but also places where recipes were preserved, baking techniques were perfected and culinary knowledge was passed down that might otherwise have been lost.

The tradition of convent baking originally arose from a practical need. For many religious communities, making and selling sweets provided a source of income to help support the convent. Over time, these recipes acquired a reputation of their own and eventually became an inseparable part of the city's gastronomic identity.

Even today, you can still find establishments where time seems to move a little more slowly. Simple shop windows, carefully prepared boxes and recipes that have barely changed from one generation to the next remind us that **true quality does not always need to reinvent itself.**

Yemas de Santa Teresa

If there is one sweet that immediately evokes Ávila, it is the **Yema de Santa Teresa.**

Its appearance could hardly be simpler: a small golden sphere made mainly from egg yolk and sugar. Yet behind that apparent simplicity lies a delicate balance of texture and flavour that has made this sweet one of the most treasured gastronomic souvenirs for visitors to the city.

Take your time when tasting one. Its size may tempt you to eat it in a single bite, but it is worth allowing its soft texture to melt slowly on the palate. You will then understand why **yemas have been part of Ávila's identity for more than a century.**

Although yemas are undoubtedly the stars of Ávila's confectionery tradition, there are many other small treasures worth discovering.

Biscuits made according to traditional convent recipes, **amarguillos**, puff pastries, rosquillas and seasonal specialities fill the counters of the city's traditional confectioners. Some appear only during particular festivities; others have been part of everyday life in Ávila for generations.

We encourage you not to settle for the city's most famous sweet. **Ask for the speciality of the house.** Very often, that simple recommendation will turn out to be one of the finest gastronomic memories of your stay.

Our recommendation

If you would like to take home a taste of Ávila, choose **quality over quantity.**

A small box of carefully made artisan sweets, beautifully presented, often says far more about the city than any mass-produced souvenir ever could.

And there is something else that makes it special: it is a gift that almost always ends up being shared, **allowing the journey to continue around another table.**

Did you Know...?

Convent recipes are characterised by the simplicity of their ingredients and the precision required in their preparation. Many have survived to the present day thanks to their patient transmission from one generation to the next, where every small detail—the exact consistency of the syrup, the resting time or the correct temperature—was essential to preserving the original flavour.

Don't leave without...

- ✓ Try authentic **Yemas de Santa Teresa**—for example, at **La Flor de Castilla**.
- ✓ Step into a traditional confectioner's, even if only to admire the window display.
- ✓ Discover a sweet you had never tried before arriving in Ávila.
- ✓ Take home a small box to share with family or friends.
- ✓ Enjoy an afternoon stroll with a coffee and a handmade sweet.



The pleasure of dining at home

A simple dinner can be unforgettable too

After a day spent walking through Ávila, you may not feel like sitting down in another restaurant. Perhaps you would rather return to the apartment, open a bottle of wine, put on some quiet music and enjoy dinner with no timetable at all.

We believe it is worth doing at least once during your stay.

La Estancia de las Reinas was designed precisely for moments like this: not simply to give you somewhere to sleep, but a place where you can experience the city at your own pace. A well-equipped kitchen offers another way of travelling—one that feels much closer to the everyday life of those who live here. There is no need to prepare anything elaborate. **Simply choose good ingredients.**

Our Perfect Basket

If we had an afternoon to put together a simple dinner, we would probably choose something like this:

A freshly baked loaf of bread.

An artisan sheep's cheese.

Good Iberian cured meat.

A quality pâté or preserve.

Extra virgin olive oil.

Some olives.

Seasonal fruit.

And a bottle of wine from Castile and León.

Nothing else is needed. Because when the ingredients are excellent, simplicity becomes a luxury.

Shop Like a Local

We encourage you to step inside the small shops of the historic centre. Bakeries where fresh bread still comes out of the oven several times a day; delicatessens where someone will recommend a cheese according to your tastes; butchers who know where every cut of meat comes from; and wine shops where you might discover an appellation you have never tried before.

Shopping in these places also means supporting the local businesses that continue to bring life to Ávila's historic centre. Every conversation with a shopkeeper, every recommendation and every carefully wrapped product becomes part of the experience of travelling.

A Table by the Window

If the weather allows, leave a window slightly open while you prepare dinner. You may hear the bells, the distant murmur of the city and the footsteps of someone passing through the streets of the old town.

Few things are more enjoyable than ending the day with a quiet dinner after spending hours exploring Ávila.

Did you Know...?

*The finest traditional cuisines have always been closely connected to **local produce**. Long before expressions such as zero-mile food or shopping local became fashionable, families bought their everyday ingredients from small neighbourhood shops, where bread, cheese, meat and pulses came directly from nearby producers.*

In Ávila, this way of shopping is still very much alive, and it is one of the reasons why so many local products continue to be prized for their exceptional quality.

OUR SELECTION

Places to savour, not just to eat

*Choosing a restaurant should never be simply a matter of checking a score or an online ranking. The right choice depends on the time of day, the kind of trip you are taking, how much time you have and, above all, **what you hope to remember when you return home.***

For that reason, the following pages do not contain an endless alphabetical list of restaurants, nor a ranking based solely on the opinions of other travellers. Instead, we have selected places that represent different ways of enjoying the flavours and hospitality of Ávila.

Some stand out for the excellence of their cuisine. Others for the charm of the setting, the quality of their ingredients, the warmth of their welcome or the privilege of enjoying a meal overlooking an unforgettable view.

We are not here to tell you which is the best restaurant in the city.

We would rather help you find the right one for each moment.

How We Choose Our Recommendations

Every establishment has been selected according to the same principles. We are not looking simply for good food. We also value everything that can turn a meal into an experience.

Quality of ingredients. Carefully selected produce and respect for local cuisine.

Consistency. Places where quality is maintained over time.

Hospitality. Attentive, friendly and professional service.

Atmosphere. Places where you naturally want to stay a little longer.

Value for money. *Because a memorable experience does not always have to be the most expensive.*

Authenticity. *Restaurants with a personality of their own, rather than places designed solely for visitors.*

How to Read Our Recommendations

Throughout this chapter, you will find a short profile alongside each establishment. It is not intended to replace a restaurant guide, but simply to help you choose quickly.

Distance from the apartment

So you know how easily you can reach it on foot.

Price guide

An approximate indication to help you plan your meal.

Speciality

The dish or experience that makes it worth visiting.

Ideal for...

Couples, families, groups of friends, a special occasion, a quick meal or a long, leisurely lunch.

La Estancia Selection

*Our personal seal of approval. Reserved for the places **we would recommend to our own friends.***

The perfect breakfast

The best way to start the day in ávila

Early in the morning, Ávila's historic centre has a tranquillity that is increasingly difficult to find in popular destinations. The streets still belong to the locals, shops slowly begin to open their doors and the aroma of freshly baked bread starts drifting from the bakeries.

It is a wonderful time to explore the city at your own pace, before the organised groups arrive and the squares return to their usual bustle. It is also the perfect opportunity to watch Ávila wake up, plan the day ahead and enjoy a moment with nowhere to rush to.

Our Selection

For this recommendation, we have not necessarily chosen the best breakfast in Ávila, but rather **one of the most special places in which to enjoy it.**

The terrace of the **Palacio de los Sofraga** occupies a charming little garden beside the inner face of the city walls, surrounded by stone, history and some of the most beautiful buildings in the old town.

Breakfast is varied and enjoyable, with coffee, juices, toast, fruit and pastries, but **the real luxury is the setting.** Sitting there early in the morning, as the city slowly wakes around you, surrounded by ancient walls and historic buildings, turns something as simple as breakfast into a small experience.

It is also very close to **La Estancia de las Reinas**, making it an ideal place from which to begin a morning exploring Ávila.

Our Recommendation

If the weather is pleasant, **ask for a table in the garden.** The terrace is precisely what makes this breakfast worth recommending.

Distance from La Estancia: Approximately **5 minutes on foot.**

The Best Pastry Shop

La Flor de Castilla

Tradition with the Scent of Butter and Fresh Baking

This is far more than simply a sweet shop. **It is part of Ávila's gastronomic memory.** Its history dates back to 1860, when it was founded by Isabelo Sánchez under the name La Dulce Avilesa. It was from this confectioner's workshop that the famous **Yemas de Santa Teresa** emerged, made from a recipe that has been preserved for more than 160 years.

And there is something we particularly love about this place: for many years, it was also **a meeting place for writers, thinkers and prominent figures in Ávila society.** As they gathered around the tables to talk, the artist José Sánchez Merino would sketch caricatures of some of those regular guests. His drawings can still be seen inside the shop today.

In other words, this is a place that preserves more than a recipe. **It also preserves a small piece of the city's cultural life.**

What to Try

Without much hesitation, choose the **traditional Yema de Santa Teresa.** Egg yolk, lemon-infused syrup and a subtle touch of cinnamon come together in an extraordinarily simple recipe that remains the house speciality. They are still made by hand, one by one.

Today there are several varieties—chocolate, almond, cinnamon...—as well as many other pastries and sweets, but **we would begin with the original.** There will be time to experiment afterwards.

Our Recommendation

Step inside even if you do not intend to buy anything. Take a moment to look around the historic shop, discover the caricatures and see the confectioner's workshop.

And then try a yema.

If you like it, take a small box home with you. **Few things capture the flavour of Ávila in such a small package.**

And one final curiosity: although other confectioners in the city make the sweets commonly known as Yemas de Ávila, the name **“Yemas de Santa Teresa”** is **historically associated with La Flor de Castilla.**

Plaza José Tomé, 4

In the heart of the historic centre, approximately **5 minutes on foot from the apartment.** Open throughout the year.

[La Flor de Castilla – Santa Teresa Gourmet](#)

The perfect aperitif

The perfect excuse to let time stand still

A pause between the morning and lunch. A moment to talk, meet friends, catch up on the day or simply enjoy the atmosphere of a square while the waiter brings a glass of wine or an ice-cold beer accompanied by a small tapa.

In Ávila, this tradition is still very much alive. At weekends in particular, the bars fill with locals chatting without watching the clock. There is no need to hurry and no need for a long meal. Just a city that, for a little while, seems to pause and enjoy one of those simple everyday pleasures that rarely make it into travel guides.

If you would like to feel a little closer to local life, set aside one morning to do exactly the same.

Much More Than a Tapa

*The word **tapa** means different things to different people. In some places it is a small complimentary bite served with your drink; elsewhere it forms an inseparable part of what you order. In Ávila, both traditions coexist, and every establishment has its own personality.*

Do not expect elaborate creations. The best tapa is often the simplest: a good Spanish omelette, a freshly made croquette, a small hot casserole in winter, toast topped with cured meat or a house speciality prepared with care.

What matters most is not the size of the tapa. It is the atmosphere.

How to Enjoy the Aperitif

Do not immediately look for a table. Go to the bar. Watch the life of the place unfold around you.

*Listen to the conversations, let the bartender recommend a speciality and do not be afraid to order whatever the locals beside you are having. Quite often, it will be the best choice. **In Ávila, tapas are traditionally enjoyed standing at the bar. That is how it has always been done.***

If you have time, move on to another establishment after your first drink. You will discover that every tavern has a different atmosphere and that moving from bar to bar is itself part of a deeply rooted tradition in many Castilian cities.

Our Selection

*There are prettier terraces, quieter ones and certainly more sophisticated ones. But **few appeal to us quite as much as the little terrace at Restaurante Las Murallas, known to many locals simply as “Los Hilarios”.***

On paper, it is difficult to understand why. The terrace is small, slightly sloping and faces a roundabout, right in one of the busiest and most tourist-filled parts of the city. But if you manage to find a table, sit down and look around. You will immediately understand why we recommend it.

*You are **at the foot of the Basilica of San Vicente**. In front of you stands one of Spain's great Romanesque churches and, with little more than a turn of the head, the magnificent **Arco de San Vicente** appears between its two imposing towers. Between them are gardens, ancient stone, an enormous stretch of Castilian sky and an openness that somehow makes everything seem farther away than it really is.*

*We do not come here looking for a gastronomic experience. **We come for a “caña”.***

Properly poured, very cold and served by people who have spent years watching Ávila pass in front of these tables. The tavern also serves traditional tapas and raciones.

Try to find a table on the terrace. It is not always easy, particularly around aperitif time. If you are lucky, order an ice-cold caña, leave your phone on the table and look towards San Vicente.

For those who love wine and good produce

La Bodeguita de San Segundo is on Calle San Segundo, beside the city walls and very close to the Cathedral, in one of Ávila's traditional areas for tapas. It is a genuine wine tavern, with an extensive selection of bottles and a long connection with the life of the city. It even has a cultural side, organising photography and short-story competitions and events centred around wine.

What really matters, however, happens around the bar.

Order a glass of wine and accompany it with one of the tapas or tostas.

We would not choose this place because it is the cheapest, nor because it serves the largest tapa in Ávila. **We would choose it for the experience.**

Ask which local wines they currently have open and let them guide you. If you would like to continue your aperitif, walk a little farther along the same street to **El Rincón del Jabugo**. One of the highlights here is the **Spanish omelette served with fresh tomato**—quite simply, one of the best we have tried.

For a Quiet Aperitif

Sometimes the best aperitif is not the one with the largest tapa, but **the one that makes you stay a little longer than you intended.**

For those moments, we particularly like **Las Cancelas**.

*Las Cancelas occupies an **old 15th-century inn** on the narrow Calle de la Cruz Vieja, almost hidden between the Cathedral and the city walls. Behind its discreet façade lies one of its great secrets: **a beautiful inner courtyard with stone columns**, peaceful and secluded, preserving the atmosphere of an old Castilian house and making it easy to forget that you are in the very heart of monumental Ávila.*

*For this recommendation, however, **there is no need to come for a full meal**. We prefer the idea of arriving around aperitif time, finding a place at the bar or, if the weather is pleasant and it is open, in the courtyard. Order a glass of wine or a beer and accompany it with something simple. Traditional options may include **patatas revolconas, torreznos, morcilla or kidneys**.*

*If you have the choice, **stay in the courtyard**. Order a glass of wine—ask whether they have anything from Cebreros—and wait for the tapa to arrive.*

Do not be in too much of a hurry to leave.

*Las Cancelas is one of those places where the real luxury lies not so much in what you order, but **in where you are enjoying it**.*

Calle Cruz Vieja, 6

In the heart of the historic centre, beside the Cathedral and the city walls.

The authentic “chuletón” of Ávila

If I had to choose **just one place for an authentic chuletón in Ávila**, after many years of visiting the city, considering its reputation among locals and looking closely at how seriously each restaurant approaches its meat, my choice would be **Parrilla El Rancho**.

It is not the most beautiful restaurant in Ávila, nor is it in the historic centre—it lies on the outskirts—but that is precisely part of the reason we recommend it. **You go there, above all, to eat meat.** Established in 1969, it specialises in Carne de Ávila, traditionally grilled **over holm-oak wood embers** and served on a wooden board.

There is, however, another serious contender: **Los Candiles**. Particularly popular with visitors, it has the advantage of being right in the historic centre and has built a strong reputation for its chuletones and carefully selected meats.

Even so, **El Rancho is our special recommendation.** Precisely because it takes you beyond the usual tourist circuit and offers the opportunity to discover the kind of place many locals choose **when the meat itself is what really matters.**

[El Rancho – Official Website](#)

Our recommendation

Start with a plate of **patatas revolconas**, followed by a **chuletón to share**, accompanied by a good red wine. There is really no need to make it much more complicated than that.

Because some dishes can be reinterpreted, modernised and refined. **But a great Ávila chuletón, when the meat is exceptional and the grill knows what it is doing, needs very little else.**

The most special dinner

Night transforms Ávila with a subtlety that is difficult to describe. As daylight fades, the city walls take on an almost theatrical presence, the streets of the historic centre return to a gentler rhythm and the lively terraces give way to a far more intimate atmosphere. It is the perfect moment to end the day around a good table.

Dinner does not need to compete with lunch. Castilian tradition often suggests quite the opposite. After a generous midday meal and a long afternoon of walking, many people prefer something lighter: a good selection of cheeses, Iberian cured meats, seasonal vegetables, carefully prepared fish or contemporary cuisine that reinterprets traditional flavours without losing their essence. Ávila offers all of these possibilities, allowing every traveller to find the atmosphere that best suits the evening.

Beyond the menu itself, what truly turns a dinner into a memory is **where it takes place**. A stone dining room illuminated by warm light, a terrace from which the towers of the walls can still be glimpsed, or a small tavern where the owner greets half the regulars by name can offer something no gastronomic award can replace.

Caleña — Our Most Special Recommendation

There are evenings when we are not simply looking for somewhere to eat. **We want dinner itself to become part of the journey**. For one of those evenings, our recommendation is **Caleña**.

The setting is exceptional even before you sit down. Caleña is located within **La Casa del Presidente, once the Ávila residence of Adolfo Suárez**, and occupies an elegant glass pavilion overlooking its garden. But there is something even more remarkable: **the garden ends quite literally at Ávila's medieval walls**. The ancient stone is not a distant view. It is part of the setting.

The name itself is no coincidence. **Caleña is a reference to one of the characteristic stones found in Ávila's historic architecture**, recognisable for its iron-rich reddish

tones. In a way, the restaurant announces its intentions from its very name: to begin with Ávila and Castile and create something contemporary from those roots.

At the helm is the young chef **Diego Sanz**, whose experience includes kitchens such as Noma, Zuberoa and Abadía Retuerta. His approach is not about abandoning Castilian cooking in pursuit of fine dining, but almost the opposite: **returning to traditional stews, pickles, vegetables, fire and familiar flavours—and looking at them with new eyes.**

That philosophy can be seen throughout the menu: cecina croquettes, suckling-lamb empanadillas with Castilian mojo, baby onions with torreznos and egg yolk, pickled preparations, suckling-lamb chops, dishes cooked over fire and a cheese trolley devoted to Castile and León. Some dishes are even finished at the table.

If this is your first visit and you would like to turn dinner into a complete experience, **allow the kitchen to guide you through one of its tasting menus.** And pay particular attention to the wine. The cellar gives special prominence to wines from **Cebreros, El Tiemblo and El Barraco**, something we particularly appreciate because it allows the experience to speak not only of Castile, but of the province of Ávila itself.

This is not an inexpensive recommendation, nor is it intended to be.

This is our choice for that one evening of the journey when you feel like treating yourself to something truly special.

And in Summer, There Is One More Secret...

During the summer, Caleña also opens **ÑaCa** in the garden: a more informal way of enjoying the setting on warm evenings, with outdoor tables beside the city walls, wine and dishes designed for sharing.

Gildas, Russian salad and croquettes set the tone, alongside seasonal dishes featuring ingredients such as tomatoes from Cebreros, mussels, bonito tuna or skewers of suckling lamb and pork belly.

Same wall. Same garden. A completely different kind of evening.

Something to take home

There is no need to fill the boot of the car.

Basta con elegir unos pocos productos que representen de verdad el carácter de esta tierra.

- *Un buen queso elaborado en Castilla y León.*
- *Una botella de vino para compartir en una ocasión especial.*
- *Unas auténticas Yemas de Santa Teresa.*
- *Judías de El Barco de Ávila para preparar un guiso en invierno.*
- *Un aceite de oliva virgen extra de calidad.*
- *Un embutido elaborado por productores locales.*
- *Una bolsa (o dos) de Pipas Calvo (son exquisitas)*

Cada uno de ellos cuenta una parte distinta de la historia de la provincia y prolonga el viaje mucho más allá del regreso a casa.

Comprar con calma

Si dispone de un rato antes de abandonar la ciudad, entre en alguno de los pequeños comercios del centro histórico. Pregunte, déjese aconsejar y descubra productos que quizá nunca habría elegido por sí mismo. La experiencia será muy diferente a la de una gran superficie.

Quien atiende al otro lado del mostrador suele conocer el origen de lo que vende, sabe cómo conservarlo y, con frecuencia, disfruta explicando la historia que hay detrás de cada producto.

AND THIS IS WHERE OUR JOURNEY ENDS

*If you have made it this far, we hope this guide has been useful. We have put it together with great care, but also with a great deal of curiosity. Because many of the places, stories and details you have found in these pages are things that **we ourselves rediscovered while looking for what we wanted to share with you.***

Ávila is our city and, perhaps precisely because of that, we sometimes walk past extraordinary places without really noticing them. Preparing this guide has also given us the opportunity to stop and look at them again.

*We have tried to share what we know, what we love and what we would recommend to a friend spending a few days here: where to have breakfast, where to stop for a cold beer, what is genuinely worth visiting, a few corners that often go unnoticed and some stories that simply seemed **too good not to tell.***

We are sure we have missed things.

And we are equally sure that you will have discovered something that is not in these pages.

*Thank you for choosing **La Estancia de las Reinas**. We hope you have felt at home here, that you have enjoyed Ávila and that the journey has been worth it.*

Have a safe journey home.

La Estancia de las Reinas